



**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE PUEBLA**

---

---

**CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE POSGRADOS**

**INVESTIGACIÓN Y CONSULTORÍA**

**DOCTORADO EN PEDAGOGÍA**

**LA VIOLENCIA DEL DOCENTE HACIA LOS  
ALUMNOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA. TIPOS E  
IMPLICACIONES AFECTIVAS**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTOR EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA**

**MTRO. FRANCISCO JAVIER DURÁN MEJÍA**

**DIRECTOR DE TESIS: DR. SALVADOR CEJA OSEGUERA**

**PUEBLA, MÉXICO**

**NOVIEMBRE DE 2015**



**UPAEP – Secretaría General**

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

**Tesis Digitales Restricciones de uso:**

**DERECHOS RESERVADOS ©**

**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE PUEBLA**

---

---

**CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE POSGRADOS, INVESTIGACIÓN Y  
CONSULTORÍA**

**DOCTORADO EN PEDAGOGÍA**

**SE APRUEBA LA TESIS DOCTORAL:**

**LA VIOLENCIA DEL DOCENTE HACIA LOS  
ALUMNOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA. TIPOS E  
IMPLICACIONES AFECTIVAS**

**PRESENTA EL MTRO:**

**FRANCISCO JAVIER DURÁN MEJÍA**

---

**DR. SALVADOR CEJA OSEGUERA**

**DIRECTOR DE TESIS**

**PUEBLA, MÉXICO.**

**SEPTIEMBRE DE 2015**

***“Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Puebla”.***

## **AGRADECIMIENTOS**

Señor, tu sabes que todo lo que tengo es gracias a ti

Y porque tu así lo has querido, gracias por no

Permitir que me soltara de tu mano.

María Luisa y José Antonio,

Gracias por permitirme ser su hijo

por la educación que me brindaron

por el cariño que me dieron.

Rosa María

gracias por estar a mi lado, por la ayuda

incondicional que me brindas

por todo lo que haces por mí.

A mis hijas Cinthia, Rosy y Ady,

gracias por todo lo que me han apoyado,

por estar al pendiente de mí y por su

cariño que me brindan.

Hugo, Cinthia, Dany y Hugo,

gracias por ser mi familia, estar

siempre a mi lado animándome

en seguir adelante.

A ti, Francisco Matías,  
porque eres un motivo más de mis  
alegrías, para llevar a buen término mi trabajo.

Dr. Salvador Ceja Oseguera  
gracias por el apoyo valioso que siempre  
me dio en estos años, por su paciencia y  
atención para terminar este proyecto  
y por ser mi director de tesis.

Dra. Judith Águila Mendoza,  
gracias por la atención, el apoyo y los consejos  
que siempre me brindó en estos años.  
que Dios la bendiga por ser la gran mujer que es.

Dra. Martha Leticia Gaeta González,  
gracias por el apoyo tan grande que me brindó,  
por la asesoría que siempre aportó  
en los momentos difíciles de este camino.  
Que Dios la bendiga siempre.

## RESUMEN

En esta investigación se realiza un acercamiento a los tipos de violencia que ejercen los profesores de nivel primaria en una Zona Escolar del Estado Puebla. La investigación se fundamenta en la teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1976) y autores de la teoría de la interacción social: Durkheim, Simmel y Schutz. Se utilizó una metodología mixta, donde, desde lo cuantitativo, se buscó diagnosticar mediante la aplicación de un Instrumento cuantitativo, el CUVE 3-EP, si en la Zona Escolar se vivía un ambiente violento. Después se aplicó un cuestionario enfocado a estudiar Tipos de violencia que el profesor ejerce en sus alumnos. Desde lo cualitativo se buscó conocer la expresión de los alumnos respecto al tipo de violencia que ejercen sus maestros y los sentimientos que esta violencia genera en ellos, esto mediante la aplicación de una entrevista semiestructurada. Entre los resultados encontrados se encuentra que una tercera parte de los alumnos son castigados con no salir al baño, más de la mitad ha llegado a sentir que su profesor no lo quiere y una cuarta parte siente afectada su autoestima. Cabe resaltar que un 15.4% manifiesta haber sido golpeado al menos una vez, Se encontró que la escuela que tiene mayor incidencia de violencia es al mismo tiempo la que cuenta con los docentes que tienen la menor preparación, así como docentes sin cubrir el perfil.

**Palabras claves:** violencia, maestros, alumnos, sentimientos, aprendizaje social

## ÍNDICE

	Pág.
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>9</b>
<b>CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>12</b>
1.1. Antecedentes.	13
1.2. Planteamiento del problema	18
1.3. Objetivos de investigación.	19
1.4. Justificación.	19
<b>CAPÍTULO II FUNDAMENTOS TEÓRICOS</b>	<b>23</b>
2.1. La violencia, teorías y tipos.	24
2.1.1. Conceptos básicos de violencia.	24
2.1.2. Diferencia entre violencia y agresión.	28
2.1.3. Teorías sobre el origen de la agresividad.	30
2.1.4. Teorías sobre el origen de la violencia.	31
2.1.5. Tipos de Violencia.	39
2.1.6. Enfoque teórico de la investigación.	44
2.2. Educación y violencia en el aula.	45
2.2.1. El proceso de enseñanza – aprendizaje.	45
2.2.2. Principales actores del proceso educativo.	53
2.2.3. Interacción docente-alumno.	59
2.2.4. Ambiente de aprendizaje en el aula.	68
2.2.5. El concepto del alumno violentado.	72
2.3. Rasgos distintivos de la preadolescencia.	74
2.3.1. Características psicosociales del preadolescente.	74
2.3.2. Desarrollo afectivo del preadolescente	75
2.4. El preadolescente y la violencia en el aula	79
2.4.1. La disciplina en el preadolescente de la escuela primaria.	79
2.4.2. El castigo en el preadolescente de la escuela primaria.	83
2.4.3. Sentimientos generados en el preadolescente ante la violencia docente.	88
<b>CAPÍTULO III MARCO CONTEXTUAL</b>	<b>91</b>

3.1. El modelo educativo de nivel primaria.	91
3.2. Los derechos de los niños.	97
3.3. El entorno social.	99
3.4. La Zona Escolar en estudio.	103
3.4.1. Estructura interna de la Zona Escolar en estudio.	103
3.4.2. Los docentes de la Zona Escolar.	108
3.4.3. Los alumnos de la Zona Escolar.	111
3.4.4. Normatividad y reglamentos en cuanto a disciplina.	114
<b>CAPÍTULO IV. MARCO METODOLÓGICO</b>	<b>119</b>
4.1 Tipo de investigación.	119
4.2 Supuestos.	121
4.3 Diseño del estudio.	121
4.4 Sujetos.	124
4.5. Instrumentos.	125
4.5.1. Cuve 3- EP.	125
4.5.2. Cuestionario Tipos de violencia docente.	128
4.5.3. Guía de entrevista.	130
4.6. Procedimiento de aplicación de los instrumentos.	133
<b>CAPÍTULO V. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS</b>	<b>144</b>
5.1. Análisis e interpretación del Cuve 3- EP.	144
5.2. Análisis e interpretación de los resultados del cuestionario Tipos de violencia docente.	148
5.3. Análisis e interpretación de los resultados de las entrevistas semi-estructuradas.	162
<b>CAPÍTULO VI. DISCUSIÓN DE RESULTADOS</b>	<b>177</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>183</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>187</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>196</b>

## INTRODUCCIÓN

La violencia ha estado presente en todas las etapas de la vida en comunidad, sin embargo, en los últimos años ésta ha comenzado a manifestarse de una manera más visible, lo que ha planteado una necesidad imperiosa que se atienda para explicar y comprender sus causas, consecuencias e implicaciones tanto a nivel general como individual. Sus distintas manifestaciones han trastocado todos los ámbitos del individuo, incluyendo aquellos que enmarcan su cotidianeidad, es decir, familia, escuela, trabajo y comunidad. El análisis histórico de este grave problema social revela, más bien, que se trata de un comportamiento aprendido a través de las relaciones interpersonales dentro de la familia, el entorno social y las instituciones educativas, además de los medios masivos de comunicación que difunden patrones de conducta agresivas y violentas.

De acuerdo con UNICEF México, si buscamos causas de la violencia PATERNA contra niños, niñas y adolescentes, tanto en México como en otros países, nos encontraremos con que la percepción social es, en muchos casos, que los niños y niñas son propiedad de los adultos.

La ausencia de un sistema veraz y fiable de información sobre las formas en que se ejerce la violencia contra la infancia y las consecuencias de ésta, dificulta la tarea de hacerla visible, desnaturalizarla y contar con respuestas adecuadas de política pública para su prevención y erradicación. Desgraciadamente la violencia contra niños, niñas y

adolescentes en entornos como la familia, la escuela, la comunidad, los centros de trabajo o las instituciones, aún está legitimado y aceptado socialmente en algunos casos, de forma que en muchos momentos se hacen naturales y por tanto invisibles las diferentes formas de violencia, lo cual contribuye a su persistencia y reproducción.

Por eso ha sido importante que en la Escuela y específicamente en el aula se busque coadyuvar a la construcción de un ambiente de protección para los alumnos y alumnas de primaria mediante la investigación y el desarrollo de metodologías que evidencien las situaciones de violencia contra los niños.

En esta investigación en el capítulo I se muestran algunos antecedentes de la violencia en alumnos de primaria, la descripción del problema, las preguntas de investigación, los objetivos y la justificación.

En el capítulo II se presenta la perspectiva teórica que da fundamento al fenómeno de la violencia, desde su definición y sus diferencias con la agresión así como las teorías de origen tanto de la agresión como de la violencia, y el enfoque teórico que se adopta en esta investigación. También se presentan los tipos de violencia y la expresión de la violencia en el aula desde los actores educativos y la interacción que se establece entre ellos así como el ambiente de aprendizaje de la violencia en el aula y concluye definiendo lo que se entiende por al alumno violentado.

En el capítulo III se expone el Marco contextual, en donde se explica el modelo educativo de nivel primaria, los Derechos de los niños, el entorno social y las características específicas de la Zona Escolar de estudio.

En el capítulo IV se presenta el marco metodológico que guió el desarrollo de la investigación, desde el tipo de investigación, la descripción de la población y de la muestra, los instrumentos utilizados para la recolección de datos y el trabajo de campo con la descripción de las tres fases que lo conforman. Para concluir este capítulo se describe el procesamiento cuantitativo y cualitativo de los datos una vez aplicados los instrumentos.

En el capítulo V se realiza el análisis e interpretación de resultados y se describen algunos hallazgos encontrados con la información obtenida a través de los cuestionarios y las entrevistas semi-estructuradas. En el capítulo VI se presenta la discusión de resultados y se analizan los resultados con base en el problema de investigación y los objetivos planteados, a fin de conocer el significado de los mismos y sus implicaciones.

Por último, se muestran las nuevas líneas de investigación que surgieron a partir de los resultados obtenidos, como por ejemplo la necesidad de profundizar en las causas por las cuales los docentes ejercen violencia, así como conocer si su preparación es la adecuada para generar ambientes propicios que favorezcan relaciones humanas respetuosas.

# CAPÍTULO I

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La realidad social que se vive presenta un sinnúmero de dificultades con cambios constantes y alta inestabilidad. Desde tiempos remotos la historia nos remite a que la disciplina ha sido mal aplicada en los infantes, pues se ha pensado que a través del castigo se corrigen ciertas conductas, pero no se piensa en las consecuencias que a la larga tienen estas acciones.

El castigo exagerado ha sido un problema que se vive mundialmente en diversos contextos y las instituciones educativas no están exentas del mismo. En algunos contextos se trata de minimizar, no darle importancia, como si no se presentara ese problema en las instituciones educativas o simplemente no se le da la mayor atención. Estudios recientes confirman que la violencia que ejerce el docente al alumno sigue presente en diversas formas. (Pérez y Gálvez, 2011). Desafortunadamente en los países que tienen bajo desarrollo se presenta con mayor frecuencia e intensidad

En este capítulo se presenta la pregunta de investigación que guía el trabajo, la cual se refiere a saber cuáles son los tipos de violencia que el docente de primaria ejerce hacia los alumnos y los sentimientos que le genera esa violencia. También se presentan los objetivos que guían esta investigación, así como su importancia y los beneficios que de ella se pueden obtener.

## **1.1. Antecedentes.**

La práctica de la violencia se remonta a los orígenes de la humanidad. Su ejercicio ha sido frecuente en todos los pueblos y en todas las épocas, con mayor o menor intensidad, aunque poco se le ha estudiado de manera sistemática. Víctor Hugo es uno de los autores que más la ha condenado en su reconocida producción literaria.

En el campo de la educación, un ejemplo de su existencia se encuentra a finales del siglo XVIII en Europa y es en la guía de las Escuelas Cristianas de Jean Baptiste de Lasalle, donde se diseñaron para sus escuelas el número y la intensidad adecuada de los azotes. Otro ejemplo fue la cartilla lancasteriana, publicada en 1823; en ella se detallan las situaciones de la indisciplina y la necesidad de los docentes para imponer castigos, sustentando su método disciplinario con el procedimiento de premios y castigos. El castigo fue una característica del sistema lancasteriano, llegando al extremo de ponerle en el cuello al alumno problemático una tarjeta con la nota que dijera “travieso, indisciplinado, chismoso, burro, etc.” (González, 2009).

Sin embargo, a finales del siglo XVIII y principios del XIX en diversas órdenes religiosas se prohibieron los azotes en el colegio. Desde diciembre de 1896, con el Reglamento de las Escuelas Nacionales Primarias de México se estableció que “en ningún caso se aplicarán en las escuelas oficiales y particulares castigos que degraden o envilezcan a los niños”, pero en la vida cotidiana de la escuela los golpes siguieron siendo fundamentales para el control disciplinario.

La comisión Nacional de los Derechos Humanos declaró el lunes 16 de abril de 2012 que en México el 60% de los niños de entre 1 a 14 años, son víctimas de diversas acciones de violencia que afectan su integridad física y mental y que el 35% de menores entre 6 y 9 años han sufrido acciones de violencia por su familia y en la escuela, datos recientes muestran que en las secundarias del Distrito Federal el 13 % de los alumnos declaran haber sufrido violencia por algún docente. Instituciones internacionales afirman que en nuestro país 6 de cada 10 niñas o niños menores de 14 años sufren actos de violencia. (Olivares, 2012).

La violencia escolar se muestra por medio del abuso de poder y la violencia docente como una forma de violencia institucional, que se presenta a través de la conducta y que causa abusos, daños físicos y emocionales afectando el desarrollo y los derechos básicos del niño, como se presenta a través de un estudio de 49 Escuelas en Tijuana, donde se descubrió que el 59 % de los alumnos entre 8 y 14 años recibió algún tipo de castigo físico, Los docentes encuestados mencionaron pellizcar o golpear con una regla a los “alumnos problema”, el 85.9% de los docentes sabían de algún tipo de violencia hacia los alumnos. En zacatecas se aplicó un instrumento a 10 escuelas y los resultados indicaron que más del 30% de los alumnos recibieron golpes en la cabeza y manos, jalones de cabello y ponerlos en vergüenza frente a sus compañeros. De igual forma en Xalapa se encontró en un estudio similar que el 40.8% de los alumnos recibían castigos físicos que van desde coscorriones hasta golpes con objetos. (Pérez y Meave, 2014).

Thomas Popkewtiz (2001), Michel Foucault (1983), Pierre Bourdieu (1985) e Irving Goffman (2001) han abordado temas relacionados con la violencia social y estructural que proviene del desarrollo de la sociedad moderna, identificando a quienes ejercen la violencia institucional, señalando cómo la construyen, a través de qué infraestructura física y cómo la reproducen a través de la disciplina. De esta manera puede decirse que disciplina y violencia escolar han sido elementos complementarios dentro de las instituciones como las escuelas que en la modernidad han sido diseñadas para el acatamiento de normas con fines sociales y administrativos. Para Bourdieu y Passeron (1997) la acción pedagógica disciplinaria es un mecanismo de dominación y violencia simbólica. La escuela, como cualquier otra institución, por medio de la disciplina ejerce violencia sobre sus miembros, ella otorga poder a los profesores sobre los alumnos.

Actualmente vivimos en un mundo difícil, la violencia alcanza niveles significativos, pero aún más grave es el hecho de que poco se hace por evitarla. La violencia se presenta en el hogar, en el trabajo, en la calle, en la cárcel, en la colonia, en el ejército, con los amigos, de igual forma en la escuela, que es el lugar en donde pensamos que no pasaría y donde deberíamos poner más atención hacia este mal comportamiento.

La sociedad en general no escapa de esta realidad, cada día se ven más vulnerables los habitantes en un país como el nuestro donde la violencia se presenta de forma común y como práctica diaria. Antes sorprendía a todos conocer noticias donde

existiera agresividad, maltrato, violencia y sobre todo muertes, pero hoy parece ser muy normal enterarse de toda esta realidad que vive nuestro país y nuestra sociedad.

En el trabajo que realizaron López, Caso y Cantú (2011) en las ciudades de Ensenada, Tijuana y Mexicali, titulado “Análisis psicométrico del cuestionario de exposición a la violencia caso de estudiantes de secundaria en Baja California”, utilizaron el cuestionario CEV (Cuestionario de exposición a la violencia), que les permitió evaluar la violencia en la casa, escuela y calle, en donde la violencia en contra de los niños es un fenómeno universal mediante diversas formas: sexual, física, psicológica y emocional. Teniendo una muestra intencional no probabilística de 480 alumnos de secundaria en 12 grupos de cuatro escuelas, donde obtienen información para caracterizar la exposición de la violencia que sufren los estudiantes en el contexto de su casa, calle y escuela, no haciendo una generalización.

En la ciudad de México Pérez y Gálvez (2011) llevaron a cabo una investigación cualitativa de tipo hermenéutica en donde por medio de observación, entrevistas y cuestionarios documentan que la violencia escolar está inmersa en la práctica cotidiana de los docentes hacia los alumnos, de modo que la mayoría considera normales y benéficas las acciones que se ejercen sobre ellos; el objetivo de esta investigación es develar la violencia que se genera a través de la práctica docente, la cual es proporcionada por el sistema educativo. En el estudio se logra una aproximación a las distintas interpretaciones de violencia sistémica de los agentes educativos y se observa que los agentes educativos no son conscientes en la práctica de la violencia sistémica.

La investigación que realiza en México López ( 2009), utilizando la observación, entrevistas a profundidad, investigación documentada y análisis de los espacios físicos, se centra en la violencia que ejerce la escuela a través de los agentes educativos sobre sus alumnos en una secundaria de Puebla y que tiene como objetivo determinar los tipos de violencia existentes en la escuela tomando en cuenta la presencia de la violencia institucional, donde la muestra son los alumnos, profesorado, directivos y prefectos. Obtuvo los siguientes resultados: un control absoluto del estudiante que es sometido en la disciplina bajo el sistema de castigos escolares, como reportes, la expulsión temporal o trabajo extra. Castigos sociales, como sacarlo de clase y excluirlo de ciertas actividades. Castigos físicos entre los que se encuentran pegarles chicle en el cabello, ejercicios físicos y castigos laborales como asear sanitarios y levantar basura. Todos estos castigos son impuestos por los directivos, profesores, administrativos y hasta personal de servicio, en donde el poder se delega en los agentes hasta llegar a los jefes de grupo para ejercer el control.

En México Cánovas (2011) llevó a cabo un trabajo mediante una metodología cualitativa bajo la técnica de investigación acción teniendo como objetivo general conocer las situaciones de tensión que se vive en los ámbitos escolares a través de los testimonios de los sujetos implicados en donde el tamaño de la muestra es de 56 profesores y 5 grupos de 4°, 5° y 6° años de escuelas primarias urbanas, teniendo como resultados el que no se evidencia una construcción del respeto para convivir, destacando la necesidad de dialogar, comunicar y donde el docente tiene que trabajar a favor de la convivencia escolar.

## **1.2. Planteamiento del problema.**

Las manifestaciones de violencia en las escuelas se han evidenciado de manera especial en los últimos años. Cada vez es más frecuente saber de alumnos que se agreden entre pares o que agreden a sus profesores, así como de docentes que agreden a sus alumnos. Se han llevado a cabo diferentes estudios sobre esta problemática. Existen diferentes dependencias a diferentes niveles: municipal, estatal, nacional y mundial, encargadas de velar porque los alumnos tengan un trato digno, tales como la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), el Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia. (SEDIF) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). De acuerdo con UNICEF, cada año 3,500 niños menores de 15 años mueren en el mundo a causa de la violencia física, y el país con la tasa de mortalidad infantil por violencia escolar más elevada la tiene Portugal con 37 muertes por cada millón de niños; le siguen México con 30 y Estados Unidos con 24. (Pérez, 2008).

De existir la violencia hacia los alumnos por parte de los docentes, aparte de perjudicar el aprendizaje, generará futuros ciudadanos violentos y violentadores, si no se actúa adecuadamente.

Por esta razón surge la pregunta de la presente investigación: ¿Cuáles son los tipos de violencia más frecuentes que el docente de quinto y sexto de primaria ejerce hacia sus alumnos y qué sentimientos les genera?

Para responder a la pregunta anterior es necesario conocer ¿Cómo es la interacción docente–alumno? ¿Qué tipo de violencia ejerce el docente hacia los alumnos en esta interacción? ¿Cómo vive el alumno la experiencia de la violencia en los sentimientos que esta le genera?

### **1.3. Objetivos de la investigación.**

#### **Objetivo General.**

Analizar los tipos de violencia que el docente ejerce en los alumnos preadolescentes de primaria y los sentimientos generados en ellos.

#### **Objetivos Específicos.**

Caracterizar el tipo de violencia física, psicológica y verbal que el docente ejerce hacia los alumnos preadolescentes.

Describir los sentimientos que la violencia docente genera en alumnos preadolescentes que más han sido violentados de las escuelas primarias.

### **1.4. Justificación.**

La situación que se vive en el país permite observar que existe una violencia desmedida en grandes sectores de la sociedad. Es importante analizar el trato hacia los alumnos respetando sus derechos. Se necesita erradicar el problema de la violencia en

los individuos, iniciando en las familias y en las instituciones educativas, puesto que en las Instituciones de Educación Primaria se forma a los ciudadanos del futuro.

Los alumnos de primaria que llegan a experimentar violencia en su interacción con el docente suelen verse seriamente afectados. Aparte de la violencia física, algunos docentes de educación primaria llegan a ejercer violencia verbal, psicológica, emocional, social y académica en sus alumnos, en quienes a la vez se generan varios sentimientos como desmotivación escolar, deserción, baja autoestima, inseguridad, ira, desadaptación social y bajo rendimiento escolar.

Este problema que se presenta en las diferentes escuelas de la Zona Escolar en estudio, tiene gran repercusión en el medio social, porque al no resolver esta situación la interacción docente-alumno seguirá siendo violenta, donde el alumno será afectado porque de acuerdo a las teorías presentadas podrá imitar o aprender este comportamiento que reproducirá más adelante en los diferentes contextos.

Ante este panorama de altos índices de violencia y de vivir en las escuelas una interacción que se torna violenta, es importante realizar la investigación para saber si en las Escuelas de la Zona Escolar estudiada el docente ejerce algún tipo de violencia hacia los alumnos. La investigación brindará información que sirva a los docentes para revalorar su trabajo y buscar estrategias que le permitan tener un trato digno a los alumnos, resolviendo las diferencias y los conflictos que pudieran presentarse. Señala Osorio (1990) que “La gran mayoría de los mexicanos han sufrido algún tipo de violencia, ya sea física, mental o psicológica”. Si no se quiere violencia hacia los niños

en las escuelas y en los hogares, se tiene que atender la violencia escolar que se da en la interacción docente-alumno, pero esto se debe iniciar en casa con la educación de los padres a los hijos, haciéndoles ver que merecen respeto y que nadie debe violentarlos.”<sup>1</sup>

Esta investigación es importante porque al docente le proporciona información que evidencia la situación que aún se vive en la cotidianidad del trabajo en las aulas y que muchas veces el mismo profesor no percibe. Al conocerla, los profesores pueden generar ambientes propicios para los alumnos, donde se respeten sus derechos, se les incluya en las actividades, donde puedan expresar su sentir y se les involucre para que se sientan parte del grupo o sociedad. Según Di Blasio (1992) el saber de niños violentados por su profesor hace pensar que nada o poco se está haciendo por alguien que no está en igualdad de condiciones con el profesor, que está indefenso y que todavía llega a pensar que es merecedor de esa violencia.

Últimamente se realizan investigaciones orientadas a la violencia entre pares, al bullying, a la violencia de género, a la violencia en el contexto familiar, pero poco se investiga sobre la violencia que se genera en la interacción docente-alumno y se considera que es importante realizar este tipo de estudios, pues se podrían generar ciertas acciones y estrategias para generar ambientes propicios de aprendizaje alejados de la violencia docente, la comunidad educativa saldría beneficiada, los alumnos al tener un trato digno y una mejor educación, los docentes al tener una mejor relación

---

<sup>1</sup> En un reportaje televisivo, se señaló lo siguiente: “Cada golpe marca el cuerpo; cada insulto, el alma. La violencia en la infancia perdura toda la vida; en México 29% de los menores han sufrido abandono, 23% violencia física y 21% violencia emocional, en muchas ocasiones son los padres quienes ejercen esa violencia. Reportaje transmitido el 28 de abril de 2008, por canal once T.V. noticias, titulado: “Niños en México, víctimas de violencia, abandono y maltrato”

con sus alumnos y optimizar el tiempo para lograr los aprendizajes esperados, los padres de familia y la sociedad al tener ciudadanos con valores dispuestos a resolver sus diferencias mediante el diálogo.

La investigación aportará conocimiento de cómo el alumno percibe la violencia del docente desde su experiencia y cuáles son los sentimientos que vive en esta interacción. Se tendría una aportación social, ya que los docentes pueden reflexionar sobre su práctica laboral y tomar medidas para modificar ciertas conductas. Si se ayuda a disminuir la violencia docente se pueden disminuir en un futuro los índices de deserción escolar, la reprobación y los alumnos tendrían mejor oportunidad de aprendizaje.

Si no se enfrenta esta problemática, los alumnos continuarán con dificultades de aprendizaje, de autoestima y de aceptación. Los niños, cuando lleguen a ser adultos, pueden continuar reproduciendo este rol en sus familias (Fernández, 2007).

## **CAPITULO II**

### **FUNDAMENTOS TEÓRICOS**

No es difícil entender los conceptos de violencia y agresión. Para algunos teóricos no se encuentra una definición como tal que las diferencie entre una y otra, algunas personas no tienen claro estos conceptos y menos saber cómo diferenciarlas.

Es conveniente tener en cuenta que también la violencia y la agresión tienen ciertos orígenes o detonantes que hacen que sea importante categorizarlas o dividir las, es por eso que se presentan dos grupos importantes de teorías de violencia que las agrupan en Teorías Activas o Innatas y Reactivas o Ambientales.

El enfoque teórico de esta investigación contempla las teorías que tratan sobre la relación que lleva a cabo el sujeto en el medio ambiente y los contextos inmediatos en los que se desenvuelve. Esta interacción que tiene el sujeto con sus semejantes hace posible que vea a la persona como un modelo a seguir, de ahí la importancia de generar ambientes donde los conflictos se resuelvan por medio del diálogo sin llegar a la violencia. Se estudian los posibles tipos de violencia que pudieran darse en la interacción docente-alumno, para tener el conocimiento de cómo reacciona un alumno que es violentado, saber qué manifestaciones presentan y cuáles pueden ser las repercusiones de ejercer la violencia.

Se señala la importancia del proceso de Enseñanza- aprendizaje, retomando las tareas significativas de los principales actores de este proceso educativo como son los alumnos, los docentes y los padres de familia. Para generar ambientes de aprendizaje es necesario tener conocimiento de las características psicosociales de los alumnos, conocer cómo son y cómo actúan los preadolescentes de primaria, qué características presentan para poder brindarles un trato de acuerdo a su edad.

## **2.1. La violencia, teorías y tipos.**

### **2.1.1. Conceptos básicos de violencia.**

Ante el escenario de violencia y desigualdad que impera en algunas naciones y en particular en nuestro país, es necesario tener presente que si anhelamos un futuro mejor para las siguientes generaciones, debemos transformar la sociedad formando cada vez mejores ciudadanos, preparando a nuestros alumnos, logrando en ellos cambios de pensamiento, actitud y responsabilidad que les permitan afrontar las controversias que se les presenten en beneficio de ellos y su contexto (SEP, 2011a).

Al paso del tiempo la sociedad poco se ha preocupado por evitar la violencia, esta práctica es tan antigua y se realizaba con frecuencia en algunos pueblos y en varias épocas. Por lo general al hablar de alguien que ha sido violentado, se piensa que es una persona a quien se le encuentra gravemente golpeado, sin embargo sabemos que la persona violentada no sólo sufre lesiones físicas producidas por golpes, sino que también suele ser gravemente agredido de forma psicológica o sexual (Gómez, López y Zurita, 2013).

Para la Reforma Integral de Educación Básica 2009 (RIEB) es indispensable la preparación de los docentes y alumnos, ya que exige sean sujetos que reflexionen lo que sucede, hagamos crítica constructiva de lo que se hace o se deja de hacer y demos a conocer posibles soluciones, buscando con nuestro proceder vernos como ciudadanos democráticos, libres e independientes tanto en nuestro pensamiento como en el actuar, el pensamiento crítico no es de ninguna manera juzgarlo todo, sino poner en práctica la modificación de nuestra vida y la de los demás, sustentándola en la ciencia y las humanidades (SEP, 2011a).

Los alumnos deben ser educados para construir su argumento y criterio, teniendo una relación de convivencia democrática y buscando solución pacífica a los conflictos, generando un ambiente de motivación para encontrar la verdad y el conocimiento, sembrando en ellos el deseo de conocer, profundizar y de verificar, induciendo a los estudiantes a escuchar y razonar otros puntos de vista, pugnando por la comunicación, encuentro, diálogo, respeto a la diferencia, trabajo en equipo y la búsqueda de armonía con los demás a pesar de la divergencia de opiniones (SEP, 2011a).

El término de Violencia y su raíz etimológica nos remite al concepto de “Fuerza”. Corsi (1994) define la violencia, en sus múltiples manifestaciones, como una forma de ejercer el poder mediante el empleo de la fuerza (física, psicológica, económica y política).

La palabra violencia viene del latín, *violentia*, compuesta a su vez por la raíz *vis*, que significa fuerza y el participio *latus* del verbo *fero*, llevar o acarrear; en este sentido, *violentia* viene del *violare*, llevar o acarrear fuerza hacia algo.

La palabra violencia nos hace pensar en una conducta donde se utilizan medios coercitivos para infringir algún daño a otros y/o satisfacer los intereses del agresor (Ovejero, 1998; Trianes, 2000). Más detalladamente y siguiendo a Anderson y Bushman (2002) se puede hablar de dos tipos de violencia: hostil e instrumental, argumentando que la violencia hostil hace referencia a un comportamiento impulsivo, no planeado, cargado de ira, cuyo objetivo principal es causar daño y que surge como una reacción ante una provocación. Por otra parte la violencia instrumental, se considera como un medio premeditado para alcanzar los objetivos y propósitos del agresor y no se desencadena únicamente como una reacción ante la existencia de una provocación previa, teniendo realmente la intención de lastimar.

Siguiendo a Delgado (1971) podríamos comprender la agresividad humana como un comportamiento de respuesta, caracterizado por el ejercicio de la fuerza, con la intención de causar daño o perjuicio a las personas o a los bienes.

Para otros autores, la agresividad va más allá del comportamiento violento; así, Bender (1948) sostiene que la agresividad equivale a una tendencia de ir hacia un objeto. Según Allen (1981, p. 4) “la agresividad es la voluntad de asegurar y comprobar nuestra capacidad para hacer frente a las fuerzas exteriores con o sin hostilidad”.

Murphy (1962) asegura que la agresividad puede abarcar toda una gama de actitudes desde la hostilidad hasta la fuerza con que se realizan los actos constructivos o destructivos. Lorenz (1967, 1985) piensa que la agresividad es el instinto de lucha universal tanto en los animales como en el hombre; pero este mecanismo instintivo puede sublimarse. Van Rillaer (1977, p. 20) la define como “disposición dirigida a defenderse o a afirmarse frente a algo o frente a alguien”.

En nuestro país gran parte de la violencia a los alumnos y alumnas está vinculada a la ideología del infante sumiso, puesto que deben aprender a ser obedientes y de esa manera cumplir obligaciones dentro y fuera de la escuela y si los alumnos denuncian los abusos, el entorno escolar, familiar y social le resta importancia (Gómez et al., 2013; Furlán y Spitzer, 2013; Fernández, 2007; Del Tronco, 2013).

Esta problemática se presenta en los grupos sociales más desfavorecidos y marginados, en condiciones de vida poco favorables, tanto sociales, económicos y culturales. Pero con esto no se quiere decir que en el sector social favorecido no ocurra, sucede pero con sutileza, con la posibilidad de esconderlo y decir que simplemente no se da (Furlán, 2013; Gómez et al., 2013).

Los seres humanos al igual que muchos animales, contamos con un ingrediente de agresividad que nos permite dar una respuesta ante alguna situación de peligro o agresión. En los animales las conductas agresivas se presentan en situaciones de supervivencia, necesidad de alimentarse, defensa y reproducción, es decir el instinto de conservación y supervivencia es el que los lleva a tener conductas agresivas. De igual

forma en los seres humanos podemos reconocer actitudes agresivas que son respuesta defensiva a una situación adversa. Se considera que las principales causas de violencia a los alumnos son: Sociales, biológicas, emocionales, culturales y transgeneracionales (Gómez et al., 2013).

### **2.1.2. Diferencia entre violencia y agresión.**

Siendo la violencia un problema actual que requiere con prontitud ser atendido desde los diferentes actores como son: las familias, los docentes, la sociedad en general y tratando de buscar una solución a dicho problema, se considera importante tener muy claro dos conceptos que se pueden mezclar con gran facilidad que son: la agresividad y la violencia. En muchos de los casos no se sabe diferenciar este binomio que puede confundir en su apreciación y por lo consiguiente en darle solución (Gómez et al., 2013).

La violencia cada día aumenta en nuestra sociedad, es un problema que crece en el trabajo, en las familias, en las calles y sobre todo en las escuelas y nos lleva a preguntarnos ¿Por qué se produce? pero lo más preocupante es saber que la violencia se está volviendo tan común en los diversos contextos que ya en algunos casos se ve de forma cotidiana e indiferente. Siendo responsabilidad de la escuela enseñar a los miembros de la institución a dar solución a los conflictos sin llegar a la violencia (Johnson y Johnson, 2010).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) afirma que la violencia es el uso del poder o la fuerza física en contra de una persona para incidir cualquier tipo de daño en la víctima evidenciando el abuso de poder y en donde la víctima no está en igualdad de condiciones que el agresor (Del Tronco, 2013). La palabra violencia nos hace pensar en una conducta donde se emplean medios dominantes para cometer algún daño a otros y lograr la satisfacción del agresor (Ovejero, 1998; Trianes, 2000).

Considerando la opinión de Lorenz (1966) donde afirma que todos los seres vivos tenemos ciertos índices de agresividad, que es innata y que en un momento en el cual sentimos peligro o miedo puede aflorar para lograr la supervivencia y que dicha agresividad que tenemos en nuestro ser se activa según la circunstancia del ambiente que se vive en ese momento, se diría que agresividad y violencia son dos términos muy diferentes que podrían tener cierta relación (Mora y Ortega, 1997).

La agresividad en el ser humano tiene relación en la persona que domina a la otra u otras, siempre considerando ganar, por lo tanto se opina que la agresividad es parte de la naturaleza humana y que siendo mal encausada puede terminar en acciones violentas (Martino y Lotufo, 2006).

La responsabilidad de la agresividad puede ser compartida, ya que alguien la puede originar y un segundo contendiente contestarla o repelerla, pero la violencia no, porque ahí se da el abuso de poder de un sujeto sobre otro u otros siendo éstos aparentemente más débiles que el agresor y la humanidad ha sido tolerante y condescendiente hacia los comportamientos y actitudes de los más fuertes y de cierta

manera ha tolerado que se violente a quien ocupa el lugar de sumisión mostrando claramente el abuso del poder (Fernández, 2007).

Lorenz (1967, 1985) afirma que la agresividad es la tendencia de luchar de todo ser vivo buscando la supervivencia, logrando que este instinto de supervivencia se pueda dirigir.

Para otros autores, la agresividad va más allá de la conducta violenta Bender (1948) asevera que la agresividad no es más que la tendencia de ir hacia un objeto.

Los actos de violencia tienden más a enaltecer, engrandecer y fortalecer la persona del agresor y como consecuencia se tiene la reducción en todo sentido de la víctima, mientras que las agresiones se dan en contextos violentos y cada agresión es un acto y una amenaza para otra agresión. La violencia es intentar a través de acciones agresivas: someter, intimidar y denigrar al victimario (Fernández, 2007). La agresividad y la violencia son dos términos que tienen cierta relación pero que también pueden ser confundidos en cuanto a su significado, por lo que se presenta la siguiente división.

### **2.1.3. Teorías sobre el origen de la agresividad**

De acuerdo a Delgado (1971) podríamos comprender la agresividad humana como un comportamiento de respuesta caracterizado por el ejercicio de la fuerza con la intención de causar daño a alguien. Diferentes teorías intentan explicar este comportamiento (Tabla 1).

Tabla 1. Teorías sobre el origen de la agresividad.

<b>Teorías</b>	<b>Manifiesta</b>
<b>Teoría de Johan Galtung</b>	Intenta poner la violencia como evitable o inevitable, se provoca al no satisfacer necesidades, atenta contra las necesidades, afecta la relación con la sociedad.
<b>Teoría de Otto Klineberg</b>	Distingue dos tipos: Individual, colectiva e instrumental. Dice que si la violencia tiene éxito es una gran tentación para utilizarla, teniendo un refuerzo positivo: premio- castigo.
<b>Teoría de la violencia aprendida</b>	Un sujeto puede identificarse con el agresor e imitarle, diversas investigaciones muestran que la identificación de los hijos con los padres y sus antivalores son significativos en el aprendizaje de la conducta agresiva.
<b>Teoría de la continuidad biológica Konrad Lorenz.</b>	Se tiene el instinto de ser violento y depende de la circunstancia el que llevemos a cabo la acción violenta, la violencia no es una regla en todos los seres ni algo que no se pueda canalizar o detener, el hombre es agresivo por naturaleza pero se puede dialogar y tolerar poniendo en práctica la socialización y educación que tenga.

Fuente: Elaboración propia apoyado en datos de Delgado (1971).

#### 2.1.4. Teorías sobre el origen de la violencia.

Estas teorías se pueden dividir en dos grandes grupos: las teorías activas o innatistas y las reactivas o ambientales. De acuerdo con las teorías activas o innatistas la agresión tiene un inicio que se encuentra en los impulsos intrínsecos del individuo. Se cree que la agresividad es un elemento orgánico o con el que nace el individuo, fundamental en el proceso de adaptación. Desde esta perspectiva se razona que la agresión tiene una función positiva y que con la tarea educativa se podrían encausar las reacciones hacia

conductas socialmente admitidas, contemplando orientaciones que van desde el psicoanálisis hasta los estudios etológicos. (Tabla 2).

Tabla 2. Teorías Activas o innatistas

TEORÍA	CARACTERÍSTICAS
<b>Teoría de la Frustración, cólera agresión.</b>	Descrita por Dollard, Miller y colaboradores (1939) admite que toda conducta agresiva es la consecuencia de una frustración anterior. Los autores aseguran que hay una relación que se da entre la frustración causada por el logro de una meta y la agresión. La teoría de la señal-activación inicia con los supuestos de la teoría de la frustración.
<b>Teoría de la Personalidad.</b>	Respalda el actuar violento en los rasgos de la personalidad, como la falta de autocontrol, los impulsos o la carencia de conocimiento. Donde se supone que los factores de personalidad establecen la probabilidad de que el sujeto se involucre en comportamientos agresivos. Ejemplo: la teoría de Eysenck, que afirma que el comportamiento violento se presenta por los elevados niveles de psicosis y neurosis.
<b>Teoría Genética.</b>	Afirma que las expresiones agresivas son la consecuencia de síntomas enfermizos orgánicos o de procesos bioquímicos y hormonales (altos niveles de testosterona) que se encuentran en el individuo. Concede gran valor a la predisposición genética y la herencia en el desarrollo de la conducta violenta y agresiva.
<b>Teoría de la Señal activación.</b>	Berkowitz (1962, 1969). Explica la agresión en relación a los supuestos de la teoría de la frustración, donde la frustración emerge cuando un sujeto cree perder algo que quiere, donde la frustración se da porque es necesario desear tener ése algo. Asevera que entre la frustración y la agresión está la cólera y que la frustración estimula la cólera que impulsa el organismo y lo habilita para la agresión, que se dará dependiendo del grado de

activación emocional del individuo.	
<b>Teoría Etológica.</b>	Considera que la agresión es una reacción inherente de la persona, funda en impulsos inconscientes biológicamente adaptados y que se van desarrollando con la evolución de la especie; surge del intento de relacionar las causas del comportamiento animal a la conducta humana. El fin de la agresión es la conservación del sujeto y de la especie.
<b>Teoría Psicoanalítica.</b>	Asegura que la agresividad es un elemento instintivo, que surge como reacción por obstruir el líbido, al no tener placer por lo que hacemos o realizamos. Si el individuo es apto para liberar la tensión almacenada por el bloqueo de la líbido llegará a relajarse y si no es capaz de liberarla, surgirá la agresión. Desde este enfoque, la agresión es, el resultado de almacenar afectos negativos internos que el sujeto no es capaz de sacar.

Fuente: Elaboración propia apoyado en datos de Delgado (1971).

Por otra parte, las teorías reactivas o ambientales destacan la labor del medio ambiente y la jerarquía de los procesos de aprendizaje en el comportamiento violento de la persona. Estévez (2005) hace referencia en la hipótesis elemental que el origen de la agresión se localiza en el ambiente que envuelve al sujeto, siendo así que la agresión es una reacción pronta frente a los acontecimientos ambientales o de la sociedad (Tabla 3).

Tabla 3. Teorías reactivas o ambientales

TEORÍA	CARACTERÍSTICAS
<b>Teoría Ecológica.</b>	Dada a conocer por Bronfenbrenner (1979) donde el individuo está en una comunidad organizada en cuatro contextos que influyen en la conducta de la persona: (1) microsistema, son las relaciones de las personas en contextos próximos del sujeto familia y escuela. (2) mesosistema, es la interacción entre los contextos del microsistema, ejemplo la comunicación entre la familia y la escuela; (3) exosistema, el sujeto no participa pero los hechos afectan los contextos del sujeto, como amigos, padres y hermanos. (4) macrosistema, concierne a la cultura y al momento histórico-social en el que vive la persona tomando en cuenta valores de esa cultura.
<b>Teoría Sociológica.</b>	Explica la violencia como resultante de las características culturales, políticas y económicas de la sociedad. Toma en cuenta la pobreza, marginación, el desarrollo intelectual y explotación, en algunas culturas a la agresión se le otorga un gran valor y este comportamiento no sólo se admite sino que se premia.
<b>Teoría de la Interacción social.</b>	De las teorías mencionadas, ésta es la que ofrece mayor jerarquía a la influencia del ambiente y de los contextos sociales más próximos a la persona en relación a su comportamiento. Admite que la conducta agresiva es el resultado de la interacción del individuo y las condiciones del contexto que le rodea,
<b>Teoría del Aprendizaje social.</b>	Propuesta por Bandura (1976) Sostiene que las manifestaciones agresivas son producto del aprendizaje por observación e imitación. La imitación de la conducta agresiva estará sujeta a las recompensas o premios que pueda obtener el modelo; si obtiene una utilidad, aumentará la probabilidad de que el individuo imite esa conducta agresiva.

Fuente: Elaboración propia apoyado en datos de Delgado (1971).

Las teorías de la interacción social y del aprendizaje social por ser las teorías en las que se basa el enfoque teórico de la investigación se presentan de manera especial.

### *Teoría de la interacción social.*

Entre los teóricos clásicos que se ocuparon por la interacción social, se encuentran Durkheim, Simmel y Schutz. En relación a la interacción afirman que los cambios que se presentan como fenómenos sociales a nivel colectivo producen cambios en el nivel de la acción y la interacción individual, estos cambios pueden ser breves o duraderos, reflexionados o no, superficiales o profundos, pero en constante interacción entre las personas. En cada momento esta relación se puede detener o prolongar, terminar o mantenerse, ya que es parte de la modificación que va realizando el individuo dentro de la interacción en su contexto. (Perinat, 2007).

Entre los niños y adultos es importante tener una interacción directa para saber qué es lo que piensan, cuál es su comportamiento, para que la sociedad, como un sistema colectivo, permita que el sujeto pueda satisfacer sus necesidades y las del grupo. En dicha interacción social los niños aprenden significados, patrones, costumbres y normas de la sociedad, que les permiten ejercer su capacidad de pensamiento, teniendo en cuenta a los otros que también interactúan para decidir un determinado curso de la acción llegando a presentarse una influencia mutua.

Esta teoría afirma que lo social tiene gran influencia en el desarrollo cognoscitivo del niño ya que en la medida que el niño resuelve los problemas avanza en su desarrollo, siendo fundamental la confrontación de diferentes puntos de vista porque aportarán elementos necesarios para la construcción de conocimiento nuevo, en donde la colaboración e interacción con los demás es fundamental ya que los resultados serán mejores que si los hace de forma individual, destacando el carácter de la interacción

entre el ambiente y la persona y la persona y el ambiente; considerando el papel primordial del contexto familiar y escolar, la deficiente convivencia familiar, la mala relación entre padres e hijos y el rechazo social, son factores que detonan la posibilidad de que la persona se involucre en un comportamiento violento. (Mussen, Conger y Kagan, 2013).

Esta teoría afirma que la modalidad de interacción social más efectiva es la cooperación entre iguales, de ahí la importancia que la forma de relación que predomina en la primera infancia sea una relación donde el niño pueda opinar y reciba ejemplos positivos para ir construyendo su proceder teniendo una buena relación con sus semejantes, ya que las relaciones de reciprocidad con sus compañeros adultos serán favorables. La cooperación, por lo tanto, le permitirá alcanzar un desarrollo intelectual y social. Es importante aceptar el punto de vista del otro, esta es la clave para resolver los problemas y poder entenderlos tomando la acción acertada. La interacción social por lo tanto es el encuentro que tienen diferentes ideas pero que avanzan en su propio desarrollo; de cierta forma este desarrollo depende en gran parte de las características del contexto en el que se desarrollan los individuos. (Perinat, 2007).

#### *Teoría del aprendizaje social.*

Esta teoría destaca la importancia de las personas como modelo hacia los niños a través de sus reacciones emocionales, pues son un medio a través del cual los niños aprenden y reaccionan de acuerdo a las situaciones que se les presentan. Los niños hacen representaciones afectivas y emocionales de experiencias pasadas o en unas

que han visto que les ocurren a otros, de ahí la importancia de ser un ejemplo como padre, amigo o docente, puesto que se ha confirmado que los padres de hijos agresivos avalan, estimulan y toleran la agresividad, no corrigen esa conducta agresiva y en la escuela algunos alumnos son exaltados, fortalecidos y animados por sus compañeros en las acciones agresivas obteniendo el reconocimiento, respeto y la popularidad de todos, lo que aumenta la probabilidad de que el comportamiento agresivo sea repetido constantemente. (Shaffer y kipp, 2007).

Esta teoría considera que algunas reacciones emocionales se adquieren por medio del modelo, otras surgen espontáneamente sin ser aprendidas y se van realizando o se dejan de hacer a través del refuerzo y así los niños van adquiriendo la forma de comportarse puesto que observan o imitan al adulto que demuestra cierta conducta. (Perinat, 2007).

Los modelos que son o sirven como ayuda para el niño, presentan un buen comportamiento, son justos y aumentan la posibilidad de que los niños presenten buen desarrollo social. Este tipo de modelos se practican con mayor efecto en la etapa de la educación preescolar, los niños que tienen buen ejemplo de los adultos presentan mayor disposición para cumplir las reglas en bien de la sociedad y a partir de las experiencias que tienen van aprendiendo a comportarse de forma similar que los adultos; estos niños están aprendiendo normas para aplicarlas y ven al adulto como modelo para saber qué tipo de conductas son apropiadas llevar a cabo. Las características de ese modelaje que se presenta son importantes para el niño puesto

que buscará imitar modelos competentes, poderosos y así copiar la conducta ya sea de compañeros mayores o de los adultos. (Berk, 1999).

Los niños también quieren adquirir prestigio y dominio aprendiendo muchas conductas positivas o negativas a través de observar a otros y estas conductas según el caso pueden ser reproducidas o no; la Teoría del Aprendizaje Social toma en cuenta el castigo como el primer motivador de la acción del niño, cuando los niños experimentan regaños, castigos y golpes por su mal comportamiento se despierta en ellos la corrección en el momento, sin embargo después el niño volverá a transgredir esa norma.

Algunos adultos observan que el castigo tiene muchas limitaciones y que su aplicación tendría que ser esporádica, puesto que el niño castigado muestra estar conforme y aceptarlo momentáneamente, pero no habrá cambios duraderos en su conducta. Los niños que reciben el castigo y la crítica con frecuencia son más propensos a que manifiesten comportamientos negativos otra vez tan pronto como los adultos no estén a la vista. De hecho estos niños son agresivos cuando no tienen la presencia del adulto. (Shaffer y Kipp, 2007).

El castigo tiene efectos secundarios no deseados, funciona para parar temporalmente el mal comportamiento de los niños y libera al adulto de forma inmediata de esa situación, el castigo presenta a los niños modelos adultos de agresión y los niños aprenderán a evitar a ese adulto, Por eso el adulto que ha experimentado con el castigo una solución inmediata al comportamiento negativo del niño, probablemente

castigará con más frecuencia a lo largo del tiempo porque experimentó que le está funcionando el detener ciertas conductas en los alumnos. “Bandura sostiene que los niños aprenden constantemente conductas deseables e indeseables observando y por eso su desarrollo avanza con tanta rapidez” (Shaffer y Kipp, 2007, p. 55).

### **2.1.5. Tipos de violencia.**

Por lo general al hablar de violencia se piensa que es una persona que se encuentra herida o lastimada, sin embargo no solamente el individuo sufre lesiones físicas producidas por golpes, sino que también suele ser agredido de forma psicológica, emocional y verbal.

Los autores han establecido los siguientes tipos de violencia, física, psicológica, emocional, sexual, verbal y económica, entre otras:

Violencia física: “Es el daño corporal que le hacemos a alguien más débil que nosotros, ésta se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de una persona, ya sea con algún objeto o con cualquier parte de nuestro cuerpo” (SEP, 2000, p.38).

Violencia psicológica: “Son aquellos actos o conductas que producen desvalorización o sufrimiento, pueden comprender amenazas, humillaciones, conductas verbales coercitivas, insultos, aislamiento, descalificación, ridiculización y demás actos que impliquen una actitud de maltrato” (Ruiz, 2011).

Violencia sexual: “El menor se ve envuelto por cualquier persona en actos sexuales que presuponen violencia que no puede consentir” (Garber, 1993).

#### *Violencia física.*

“La violencia física es el uso de la fuerza dirigida a herir o lesionar a un alumno, perturbándolo gravemente, atentando contra su integridad corporal, su desarrollo físico, afectivo, intelectual y moral” (Kempe y Kempe, 1996, p. 18). Involucra lesiones que se manifiestan corporalmente como consecuencia de las agresiones hechas, que se pueden presentar espontáneamente en diferentes partes del cuerpo, algunas pueden ser observadas a simple vista como el enrojecimiento de la oreja al ser jalada, pellizcos o golpes en las manos con algún objeto y palmadas en las asentaderas; lo que se presenta en muchos de los casos delante de los compañeros de clase, ocasionando que se sientan despreciados, humillados, aislados, avergonzados y marginados quienes fueron maltratados, en otras situaciones los castigos a los alumnos son un error, por sucesos o comportamientos que no han cometido y los profesores no dan disculpas.

Algunas lesiones son accidentales y otras son provocadas deliberadamente pero difíciles de identificar ya que en ocasiones se sufren en el juego “Cuando frecuentemente el alumno es violentado se observan lesiones antiguas y ciertas agresiones que se pueden observar comúnmente en los niños víctimas de golpes como: magulladuras, excoriaciones, inflamaciones y lesiones”. (Calderón, 1987, p. 36).

Valenzuela, Luenga y Marqut (1981) explican que la frecuencia con que se presentan las lesiones hacia un alumno es difícil de evaluar, ya que hay periodos en donde los niños son lastimados con demasiada frecuencia y hay otros a los cuales se les agrede esporádicamente, esto depende de las actividades, el estado de ánimo del agresor o de la falta en que incurrió el alumno.

Desafortunadamente las lesiones provocadas por los golpes causan graves daños en el desarrollo físico del alumno, a veces presentando secuelas como falta de aseo, alteraciones emocionales, poca comunicación con los demás, están deprimidos, apáticos, presentan bajo rendimiento escolar, son agresivos, tienen miedo, inseguridad, devaluación, vergüenza, culpa y otras más.

Ross (1999) señala que la violencia que se hace al alumno es para un mejor comportamiento y aprovechamiento escolar, la respuesta del alumno ante esta situación es de enojo, odio, aborrecimiento y desprecio al aprendizaje favoreciendo un clima de violencia, deshumanización y malos tratos, haciendo que los alumnos respondan de forma violenta, ellos mismos se aíslan o terminan por aceptar como propia la culpa y entonces es cuando se les expulsa de las escuelas, porque de esa manera se preserva la armonía en la institución.

Una de las repercusiones más graves de la violencia física, es que afecta seriamente el desarrollo psicológico del alumno, provocando trastornos conductuales, intelectuales y afectivos, de tal forma que para su estudio es mejor separar la violencia física de la psicológica que a menudo aparecen juntas.

### *Violencia verbal.*

Este tipo de violencia es la más usual, el que más se repite y el que no deja huellas visibles como la violencia física. Se violenta a los alumnos con insultos, amenazas, apodosos y expresiones que hacen daño (Fernández, 2007). De alguna forma cuando el docente se dirige a los alumnos para llamar la atención o para reprender alguna conducta inadecuada hace uso de palabras que hacen sentir mal al alumno ya que lo ridiculiza, insulta, humilla o amenaza (SEP, 2000). Cabe hacer mención que el docente no genera ambientes propicios de aprendizaje y al no poder controlar la disciplina en el aula se lleva a cabo una interacción de conflicto mediante, gritos, reprensiones, castigos, ofensas y llamadas de atención propiciando que el alumno reaccione y presente conductas inadecuadas como desmotivación, rebeldía, tristeza, coraje y aislamiento.

La violencia verbal se ha convertido en una práctica muy recurrente en el aula, donde los docentes piensan que no tiene mayor importancia y se presenta como un recurso que pudiera darse en el curriculum oculto de la institución. Aún a pesar de que el alumno no trabajara, no hiciera lo que el docente le encomienda o su trato no fuera el deseable hacia sus compañeros, no es justificación alguna para ofenderlo e insultarlo, en ocasiones es tan repetida la violencia verbal hacia el alumno que llega a pensar que realmente merece ése trato y que el docente tiene autoridad para hacerlo. Estas agresiones pueden mantenerse en el ámbito del miedo donde el alumno no se atreve a presentar su derecho de ser respetado, en donde la interacción docente-alumno no presenta una simetría, produciendo sentimientos de venganza, miedo, rencor o rechazo a todo lo que tiene que ver con la escuela. Desafortunadamente siempre gana uno, a

expensas del otro, haciendo valer el uso del poder. Este tipo de conflicto en las escuelas es el más frecuente, sin embargo aunque no se habla mucho de él y no se afronta con mayor responsabilidad es un cultivo de violencia (Fernández, 2007).

### *Violencia Psicológica.*

Como señala Aizpuru (1994) las agresiones físicas datan de siglos atrás, también existen antecedentes históricos de la violencia psicológica aunque no se denominaba de este modo e incluso ni siquiera se pensaba que era violencia, ya que la misma es sumamente difícil de identificar y mucho más difícil evidenciarla, aún hoy en día; sin embargo todavía es limitada la información, contamos con ciertos parámetros que nos permiten establecer las características de la violencia psicológica, entre las cuales destacan: Gritos, amenazas, apodos, privación del juego, rechazo pasivo, indiferencia, falta de atención, falta de afecto y ridiculizaciones, entre otras.

En muchas de las ocasiones los profesores abusan psicológicamente de sus alumnos, censuran fuertemente conductas que no son dignas de represión, se exigen actos que los alumnos difícilmente puedan cumplir y comúnmente se les obliga a humillarse frente a ellos o frente a otras personas. “Al agredir a un alumno también se le puede ocasionar trastornos emocionales que hacen que él implemente defensas contra la agresión” (Carranza, 1992, p. 34).

Según Garber (1993) pueden existir en los niños que son víctimas de la violencia, reacciones de descontento, irritabilidad o mal humor, resultantes de la insatisfacción de sus necesidades psicológicas, generalmente también existe la

ansiedad y angustia que provienen de las situaciones traumatizantes que vive el alumno; la inseguridad que presenta tiene su origen en la violación y falta de respeto que siente hacia su persona.

Algunos alumnos sienten que merecen ser castigados porque no tienen una conducta correcta lo que origina que en ellos crezcan sentimientos de hostilidad, desconfianza y temor; el alumno que es violentado se convierte en un ser inmaduro, piensa que nadie lo quiere, que es incapaz de ganarse el afecto de los demás y que tiene la culpa de lo que sucede, desea vengarse contra todo y contra todos ya que se encuentra resentido e indolente, se siente confundido, es casi imposible que reconozca sus sentimientos y aún más difícil que logre hablar de ellos (Garber,1993).

#### **2.1.6. Enfoque teórico de la investigación.**

El enfoque teórico que se retoma para el desarrollo del estudio es el relacionado con las teorías reactivas o ambientales en las que resalta como un elemento importante el ambiente en donde se desarrolla la acción, el momento que se vive cuando se detona o impulsa esa reacción violenta, destacando entre estas teorías dos que se consideran de gran relación con el trabajo desarrollado como son la teoría de Interacción Social y la del Aprendizaje Social, en las cuales la interacción de los sujetos y el ambiente que se vive no es el propicio pudiendo ser en el contexto familiar, escolar o social. En estos estudios se muestra que las acciones agresivas se pueden aprender por observación e imitación y el modelo de esa conducta pueden ser los padres, docentes o cualquier otra

persona; la importancia de aceptar la conducta violenta o reprimirla y desecharla es fundamental ya que de esa forma podrá detenerse o volverse a presentar.

## **2.2. Educación y violencia en el aula.**

### **2.2.1. El proceso de enseñanza - aprendizaje.**

En el marco del Artículo Tercero Constitucional, La Ley General de Educación y las Leyes Estatales de Educación, la Nación tiene el compromiso educativo de brindar el progreso armónico e integral de los alumnos de educación primaria, buscando coadyuvar a la formación de ciudadanos conscientes de su dignidad y derechos, autónomos, responsables y comprometidos, que puedan entablar formas de convivencia con los demás, intentando que los alumnos aprecien y hagan suyos los valores y normas que los beneficien en el desarrollo personal y social, aprendiendo a conocerse, valorarse, tomar decisiones, cuidar su integridad, establecer buenas relaciones sociales con respeto, dignidad y observar los derechos de las demás personas (SEP, 2007).

Actualmente se necesita impulsar la formación de los alumnos para que puedan interactuar, sumando esfuerzos para conseguir objetivos comunes que ayuden a trabajar con equidad en todos los momentos y espacios de su vida, ofreciendo la posibilidad de realizar el ejercicio de los valores en el contexto que se desenvuelven. El papel formativo de la escuela se llevará a cabo y se acrecentará solamente con el compromiso del trabajo diario y cooperación responsable tanto de autoridades, directivos, docentes, alumnos y familias (SEP, 2007).

El trabajo que se pide realizar, debiera ser observando una postura pedagógica de respeto a las necesidades e intereses de los alumnos, muy diferente y opuesto a la forma tan rigurosa y autoritaria con que se maneja la didáctica tradicional, ya que la didáctica actual es generadora de una educación donde se practica la libertad para poder actuar, opinar y decidir, buscando que el alumno tenga interés por lo que está aprendiendo y lo lleve a modificar su conducta, que más adelante le será útil para aplicar lo que ha aprendido en dificultades y situaciones posteriores que lo conduzcan al descubrimiento y solución de nuevos problemas; no basta con repetir lo que se cree aprendido, sino que es necesario que el docente origine las condiciones propicias para que el educando le dé una utilidad práctica a lo aprendido, ya que su intervención es fundamental en la producción de acontecimientos que lo sitúen en la de experimentación (Trejo, 2012).

Hoy más que nunca la sociedad necesita de una escuela capacitada para caminar dejando atrás la enseñanza basada en el discurso con un aprendizaje memorístico, para dar paso a trabajos mucho más complejos en donde haga suyo el compromiso de que los alumnos se den cuenta y sepan cómo aprenden, aprendan a vivir siendo parte de un grupo, familia y comunidad, ya que ésta no debe conformarse y limitar su actuación en dar a conocer sus valores, sino transformarlos en acciones de la vida cotidiana, tiene que brindar aprendizajes duraderos que le sean útiles al alumno en su transitar a lo largo de su vida, de acuerdo a las necesidades que tenga y a las exigencias de la sociedad actual (Martínez, 2006).

De alguna forma se busca que los alumnos aprecien y se apropien de valores y normas que les permitan fortalecer el respeto hacia los demás, favoreciendo su desarrollo personal y social, conociendo y valorando su esfuerzo en la toma de decisiones que le permitan cuidar su persona, practicando relaciones basadas en el respeto a la dignidad y los derechos de las personas (SEP, 2007).

En el proceso enseñanza aprendizaje, el alumno es el protagonista central, la función del docente será de instructor, entrenador, facilitador, guía y tutor, entre otros roles; así los alumnos podrán desarrollar sus capacidades, buscando que los conocimientos adquiridos puedan ser útiles en su vida diaria, teniendo una enseñanza individualizada puesto que se piensa que los alumnos son diferentes entre sí, aprendiendo cada uno a su ritmo y capacidad, igualmente tiene que lograr que ellos practiquen la autodisciplina que es muy diferente y reemplacen la disciplina impuesta que llega de afuera; de esta forma el docente logrará que sus alumnos poco a poco lleven a cabo la autorregulación en cuanto a la disciplina que deben observar, haciendo posible un ambiente de colaboración entre alumno y docente (Trejo, 2012).

El docente debe preparar al alumno en hábitos de estudio, análisis, crítica y de investigación, procurando que los aprendizajes se traduzcan en información que le sirva para elaborar su propia conceptualización, ser flexible en la preparación de los temas de las diversas asignaturas, teniendo cuidado de no inducirlos en su práctica diaria a la memorización ni a una forma mecánica de aprendizaje de datos, sino conduciendo el trabajo de tal forma que se logren aprendizajes de utilidad, propiciando y respetando la intervención crítica de ellos, elaborando diversos materiales de enseñanza, a través de

los cuales conducirá el trabajo del alumno, formando así el equipo que hará posible una relación más interpersonal (Trejo, 2012).

Actualmente la construcción del proceso de enseñanza aprendizaje se centra en el aprendizaje de los alumnos, teniendo como propósito que no sólo aprendan contenidos de manera significativa, sino que cada vez sea de manera más autónoma, utilizando estrategias y técnicas con independencia del docente y motivación de los mismos, así se convierte en facilitador para ayudar al alumno a apropiarse de los aprendizajes, es importante que propicie espacios de reflexión que son de mucha ayuda e importancia en este proceso de enseñanza aprendizaje, ya que induce tanto al alumno como al docente a reconocer sus desigualdades y similitudes, logrando una cimentación de aprendizajes mucho más seguros y de esta manera brindar una educación integral y consolidada (Morales, 2006).

Este proceso de educación centrado en el aprendizaje y no en la enseñanza, muestra mucho interés por el ser humano donde cada persona sea capaz de autodirigirse adecuadamente, elegir valores, tomar decisiones, siendo responsable de su actuar, lo importante del proceso es la función del docente que consiste en facilitar un aprendizaje significativo para el alumno, ayudándolo a descubrir un nuevo sentido a la vida, promoviendo aprendizajes basados en la experiencia teniendo contacto con la realidad, en donde todos aprenden de todos y cada quien es sujeto de su propia educación (Trejo, 2012).

Es preponderante que el docente posea una gama de cualidades que utilizará para enseñar de forma que los alumnos comprendan, manifestar sensibilidad a los estudiantes, hábil para implantar reglas claras y precisas en el trabajo académico, ser amable con ellos para que alcancen niveles altos de desempeño; asumiendo la responsabilidad de crear un ambiente propicio para el aprendizaje en el aula; Philippe Perrenoud afirma que el docente debe poner y animar a sus alumnos en escenarios altos de aprendizaje, realizando tareas en equipo y así lograr que la escuela tenga avances significativos en la gestión de aprendizajes, contando con la participación de los padres de familia en dicho proceso ya que el docente tiene que realizar los deberes de su profesión con responsabilidad, así como organizar día a día su propia formación (Martínez, 2006).

No pasar por alto que el alumno es el factor principal en la educación y pensando en él se tendrían que organizar los conocimientos, las actividades y la enseñanza misma, haciendo que la escuela se adapte a los alumnos y no los alumnos a la escuela ya que los profesores están al servicio del alumno para incentivarlo y actuar de forma tal que orienten y reconozcan el aprendizaje de los mismos alumnos, realizando su función de los aprendizajes esperados, objetivos comunes y metas propuestas bien definidas (Trejo, 2012).

El aprendizaje requiere del desarrollo de habilidades, actividades y hábitos que faciliten la adquisición de otros nuevos aprendizajes que irán modificando el pensamiento y conducta del alumno. Anteriormente se mantenía la idea errónea de que aprender consistía en memorizar y en recitar lo estudiado, actualmente se da jerarquía

a la comprensión y a la reflexión, en donde la acción del docente es fundamental, pero cabe aclarar que no es el único responsable del aprendizaje, sino que de igual forma el alumno debe desempeñar un papel preponderante en este proceso, para lograr la integración de lo aprendido hasta hacerlo propio, considerando que el alumno aprenderá solamente cuando muestre interés por aprender (Trejo, 2012).

La gran misión de la escuela es impulsar la educación de los alumnos para ser honestos ciudadanos, que adquieran la preparación indispensable para la convivencia armónica, incorporando esfuerzos para lograr metas comunes que beneficien la vida social. Al mismo tiempo en la escuela recae y adquiere un gran compromiso que es la impartición y formación de valores cívicos y éticos en los alumnos, siendo el sitio permanente donde se tenga que brindar la posibilidad de vivir y poner en práctica dichos valores que hagan consolidar la función de la escuela, todo esto con la participación y el trabajo de las familias y la sociedad (SEP, 2007).

Entre los fines que persigue la educación está alcanzar un estado del hombre en todas sus dimensiones y para ello es fundamental que la enseñanza vaya dirigida con métodos, técnicas y medios apropiados para el proceso de enseñanza aprendizaje, logrando que este aprendizaje dure toda la vida, la enseñanza que debe propiciar o facilitar el docente tiene que estar fundamentada al hacer que los alumnos experimenten situaciones al proyectar y orientar el trabajo reflexivo, convirtiéndose en una actividad integral, necesitando la orientación del docente para que el alumno ponga en práctica la reflexión de lo que aprendió, no olvidando que el docente es un guía en el comportamiento, estudio y la forma en que aprende el alumno, ya que este

acompañamiento hará posible que el educando movilice las competencias necesarias y conocimientos previos para favorecer la adquisición y consolidación del nuevo aprendizaje (Monereo, Castelló, Clariana, Palma, Pérez, 2011).

El docente es quien interviene de manera concreta en la conducción del proceso educativo, es el individuo que realiza la actividad educadora, quien tiene autoridad moral, profesional y afectiva, para influir sobre otros; a quienes educa, y quienes a la vez reconocen en él la personalidad de un guía que dirige y orienta en un determinado campo del conocimiento y de la actividad humana (Trejo, 2012).

El docente tiene que buscar la forma de involucrar activamente al alumno en los trabajos y tareas que desarrollen su educación en el aula, aumentando su responsabilidad y compromiso, también tiene que utilizar estrategias para lograr aprendizajes significativos, donde el alumno pueda hacer uso de ellos en las situaciones que se le presenten tanto en su familia, la escuela, su contexto y en su vida futura (Audirac, 2011).

El alumno debe reconocer y darse cuenta que es él quien construye sus aprendizajes, que el proceso que lleve a cabo le facilite alcanzar un nuevo conocimiento mediante innovaciones y generando situaciones que le permitan encarar de una forma más segura la vida en el contexto que a cada uno se le presente, de esta manera se estará preparando para la vida y para que esta educación se consiga es primordial la relación entre el docente y los alumnos, ya que debe ser honesta, transparente, respetuosa en la que el docente busque la empatía con los alumnos (Trejo, 2012).

Dicho proceso de enseñanza aprendizaje demanda que el docente exponga los conocimientos, habilidades y hábitos a los alumnos dentro de un contexto y el alumno tendrá la tarea de adquirir los contenidos expuestos por el docente por diversos medios. Fullat (1983) menciona cinco fines de la educación: proporcionar las habilidades mínimas, capacitación laboral, despertar el deseo de conocimiento en los alumnos, desarrollar una perspectiva crítica y estimular el aprecio por las relaciones humanas; el estudiante debe pensar de manera independiente, ser crítico, creativo, valorar las ideas y las maneras de razonar que otros exponen, ser un estudiante comprometido para la gran tarea que se tiene en el proceso de enseñanza aprendizaje (Trejo, 2012).

El docente debe dar al alumno la máxima posibilidad de vivir plena y alegremente su vida y educación, liberándolo de su tutela y posibilitarlo bajo la autorregulación de su persona, ejercitándolo en el uso de su propia libertad, propiciando un ambiente de confianza en donde los aprendizajes sean la diferencia en el modo de percibir y de actuar en la vida (Trejo, 2012).

El alumno debe mostrar interés, tener disposición para apropiarse de los aprendizajes, de aprender, reconociendo que necesita aprender y sobre todo tratar de ser mejor compañero, alumno, hijo y ciudadano. Corresponde al docente brindar todas las facilidades y hacer uso de las estrategias necesarias para que el alumno se apropie del conocimiento y después reconstruya ése conocimiento que le permita aprender a pensar (Audirac, 2011).

Es compromiso del docente edificar los espacios en el aula para que los alumnos participen en las situaciones de aprendizaje, percatarse que la construcción del conocimiento sea a partir de cualidades e intereses del alumno, debe delinear el desempeño según los intereses y necesidades de los mismos, atender a cada uno en su desarrollo educativo, saber que la labor educativa comienza pensando en los alumnos y termina en ellos. El docente debe gestionar el aprendizaje cooperativo, originando una formación y enseñanza completa, buscando el diálogo crítico, retroalimentando con nuevas preguntas para que los educandos realicen nueva búsqueda (Audirac, 2011).

En este enfoque, no es tan notable lo que hace el docente, sino lo que realiza el alumno: ¿Qué aprendió? ¿De qué estructuras se apropió? ¿Qué conductas modificó? El docente debe trabajar a favor del progreso, convirtiéndose en observador, guía y acompañante, impulsando y animando a los alumnos en el proceso educativo, realizando modificaciones necesarias a lo largo del ciclo escolar que le permitan formar un alumno cada vez más autónomo (Audirac, 2011).

### **2.2.2. Principales actores del proceso educativo.**

Una de las prioridades del hecho educativo es lograr que los alumnos tengan una estancia placentera en la escuela y para ello es muy importante que cada uno de los actores en la educación realice su tarea encomendada, realizando las actividades y trabajos que les permitan ir edificando el aprendizaje, teniendo el deseo por llevar a cabo la investigación y discusión, suministrando la información necesaria que permita ir

construyendo nuevos aprendizajes, siempre intentando una buena interacción entre alumnos y docentes en el aula, la escuela, la casa y la comunidad, dirigiendo el trabajo en equipo de sus alumnos, haciendo uso de diferentes estilos de evaluación sustentadas en el desempeño (Trejo, 2012).

*Docentes.*

Compete a los docentes impulsar aprendizajes, diseñando estrategias y promoviendo situaciones didácticas para que los alumnos tengan la oportunidad de analizar, reflexionar y contrastar puntos de vista sobre los contenidos, es primordial que escuche lo que los alumnos dicen, sin perder detalle de su forma de actuar durante las clases, los recreos, los espacios de interacción cotidiana y en los trabajos individuales y colaborativos (SEP, 2012).

Su papel no tiene fundamento si no se admite como alguien que conduce el aprendizaje, haciendo uso de estrategias de intervención, logrando que el alumno adquiera mayor libertad para apropiarse del conocimiento, dejando de lado la idea de que sólo él posee el conocimiento y el aprendizaje del alumno va a depender de ello. Sino más bien debe conseguir que los educandos sepan buscar y adquirir información a través de varios medios (Ruiz, 2001).

La función del docente actualmente no termina con presentarse a su trabajo, ni con el dominio de los contenidos, ni permaneciendo en el salón de clases, sino que tiene que ir más allá; debe preocuparse por sus alumnos, interesarse en su vida, problemas, felicidad, en llevar a cabo la parte tutorial que sólo algunos realizan en la

escuela primaria. Al docente le tiene que ocupar la enseñanza, pero también el alumno haciéndole sentir que le importa y darse cuenta que es muy importante para su maestro por medio del apoyo, del trato, de la convivencia que se va construyendo día a día (Martínez, 2001).

Los docentes deben brindar oportunidades para el aprendizaje, la socialización y la formación de los alumnos dentro de un ambiente de confianza y respeto en el aula, al llamar a cada uno por su nombre, en la construcción de un ambiente escolar sano que depende de la participación de los docentes y directivos ya que se persigue tener la habilidad de formar a los alumnos para el diálogo, la negociación y dentro de la escuela (SEP, 2012).

Una obligación del docente consiste en hacer suyo el papel de asesor, guía y mediador en la edificación del conocimiento, brindando pistas, dando explicaciones sobre tareas concretas, conduciendo al alumno a formular preguntas, propiciando la interacción entre pares, accediendo a que se presenten argumentaciones y contra argumentaciones teniendo tolerancia y respeto entre alumnos y docente (Dubrovsky, Farías, Iglesias, Martín y Saucedo, 2002).

De igual forma impulsando normas que regulen la convivencia del día a día, produciendo lazos entre los derechos y las obligaciones, trabajando de forma participativa, observando las reglas que regulen el actuar de los implicados en la tarea educativa, para que el alumno fortalezca su autoestima, su autonomía y autorregule sus emociones. El docente debe recobrar el compromiso personal con los alumnos,

realizando un diálogo abierto que ayude en la toma de decisiones beneficiando su aprendizaje, logrando cambios significativos mediante la participación responsable de docentes, directivos, padres de familia, alumnos y así afianzar la finalidad de la calidad educativa (SEP, 2011, b).

El docente tiene que aprender a manejar el ambiente en el salón de clase propiciando que los alumnos tengan la oportunidad de acrecentar sus conocimientos por medio de su propio esfuerzo (Norris y William, 1985). Debe poseer cualidades de desarrollo cívico y ético para entender los retos que enfrentarán sus alumnos, impulsarlos a tomar decisiones con responsabilidad, acrecentando su autonomía, para afrontar conflictos que se presenten en su vida. Las actividades que diseñe deben propiciar la búsqueda, el análisis que pueda realizar el alumno de la información que le llegue o investigue debe posibilitarlo para que delibere y evalúe las acciones de su vida diaria (SEP, 2012).

Es fundamental generar ambientes propicios de aprendizaje, para lograrlo el docente tiene que construir y emplear los espacios necesarios haciendo uso del liderazgo, teniendo un trato de respeto, buscando ganar el afecto y reconocimiento del alumno, trabajando de forma clara con ellos y con los padres de familia, buscando apoyen las actividades académicas, trabajando de forma colaborativa e incluyente, con metas trazadas, realizando el intercambio de ideas y desarrollando el sentido de responsabilidad en los principales actores educativos (SEP, 2011, b).

Ahora bien, el compromiso de aprender es tanto del docente como del alumno, el docente tiene que hacer una excelente elección de estrategias y de contenidos de enseñanza, para lograr que éstos alcancen aprendizajes duraderos teniendo claro que son capaces de ajustar lo que piensan y lo que hacen (Ruiz, 2001).

Lo fundamental de la labor docente reside en dejar de usar la enseñanza para transmitir información, revisar actividades y determinar tareas: En la actualidad el trabajo consiste en generar aprendizaje tanto individual como en equipo asumiendo el papel de facilitador, el docente debe buscar que las actividades que realiza el alumno sean bien pensadas, teniendo el compromiso de estimularlos para tener apreciaciones más objetivas (SEP, 2012).

Es necesario que el docente conozca el entorno de sus alumnos, sepa de sus necesidades e identifique las competencias que necesitan para dar respuesta a los requerimientos que se le presenten, necesita con frecuencia reflexionar sobre el ejercicio de su profesión, avanzando en su práctica educativa para que se apropie del aprendizaje, siempre haciendo frente y entendiendo los cambios naturales y sociales, ya que en la escuela recae el compromiso trascendente de ir construyendo los aprendizajes de las futuras generaciones (SEP, 2011a).

El docente tiene que demostrar interés por la educación de los alumnos, delinear ejercicios para fortalecer el aprendizaje, implementar acciones para que el alumno llegue a la conclusión de comprender que todas las acciones que realice tendrán consecuencias en su vida, ya sean positivas o negativas y de alguna forma esto le

ayudará a fortalecer su autoestima, a superarse, a tener un trato cordial con sus semejantes y madurar. Un docente requiere habilidades para establecer relaciones de igualdad y respeto hacia los estudiantes, tener buen humor, actitud de servicio, saber escuchar, transmitir puntos de vista, dar opinión, externar su apreciación, ser sincero, honrado, transparente, así como ser incluyente, flexible, tener buen manejo de las emociones y calidad educativa. Igualmente debe tener manejo de la materia, independencia para tomar decisiones profesionales, comprometido con su trabajo, preocupándose por su propia formación permanente, trabajar en colectivo con sus compañeros docentes, dar un trato digno y de afecto a sus alumnos, impulsando la reflexión, el diálogo y reafirmar el desarrollo autónomo de los alumnos.

#### *Alumnos.*

Se aspira a que los alumnos adquieran la capacidad para desenvolverse completamente ejerciendo su libertad, tomando decisiones con responsabilidad y aprendiendo a regular su conducta de forma independiente en su convivencia diaria dentro de un marco de respeto y en el ejercicio de los derechos humanos. El trabajo que lleve a efecto con el alumno debe pretender el desarrollo de su autonomía y cumplir como ciudadano, poniendo en práctica los principios de humanidad con una actuación libre y responsable en su vida social; teniendo una percepción de su persona que le ayude a autorregular su comportamiento, afrontando de manera adecuada las dificultades que se le presenten, así el alumno podrá construir su proyecto de vida y de autorrealización (SEP, 2007).

El trabajo que realiza el educando, la relación que tiene con sus compañeros, el comportamiento que manifiesta en la escuela y su avance como persona, están vinculados a la formación que tuvieron en su niñez, de ahí la importancia que tiene el docente de conocer a cada uno de sus alumnos para poder incidir en ellos, modificando conductas negativas o explotando las cualidades del mismo para lograr éxito en su formación académica y como ciudadano, para obtener ésto el docente debe conocerlo muy bien y el mejor lugar para conocerlos es el patio de juegos donde el alumno se comporta como es realmente (Martínez, 2001).

El alumno tiene que ser el inmediato y principal beneficiario de la educación, teniendo a la mano los servicios que le ayuden a progresar como persona, adquiriendo aprendizajes de acuerdo a sus capacidades y aptitudes, poniendo en práctica su potencial que tiene para mejorar su autoestima, manifestando en las actividades que realice los valores adquiridos en su vida cotidiana, de igual forma aumentar su capacidad crítica y creativa, donde la educación no solamente le sirva para el presente, sino que le sea útil para su vida adulta, disponiendo de rendimientos a corto y largo plazo, el docente tiene que proporcionarle los elementos que contribuyan a su progreso, respetándolo para que el alumno se respete a sí mismo y a los demás.

### **2.2.3. Interacción docente – alumno.**

De acuerdo con Ovejero (1998), la interacción se refiere a las relaciones entre dos o más personas en las que los actos de cada una de ellas, afectan a los de la otra. Medina (1980) considera que la interacción es la acción de influencia y reciprocidad que

se establece entre dos o más sujetos. Existen varios tipos de situaciones de interacción: Interacción no recíproca, interacción seudorecíproca, interacción recíproca pero asimétrica, interacción recíproca simétrica (Tabla 4).

Tabla 4. Tipos de interacción

<b>Interacción no recíproca.</b>	<b>La conducta del individuo 1, no influye en la conducta del individuo 2</b>
<b>Interacción pseudorecíproca.</b>	Los sujetos interactúan por medio de comportamientos preestablecidos en una situación.
<b>Interacción recíproca asimétrica.</b>	La respuesta del sujeto 1 depende de la respuesta del sujeto 2, pero la del sujeto 2 no depende de la del sujeto 1.
<b>Interacción recíproca simétrica.</b>	Ninguno de los sujetos de la interacción determina más que el otro, es una interacción bidireccional, en donde el primer sujeto permanece pendiente de todo (gestos, palabras, mensajes, reacciones e información) y luego el otro hará lo mismo.

Fuente: Elaboración propia.

La escuela moderna se establece en relación a un proyecto cultural universal, apartada de las divisiones, conflictos y desordenes de la vida social, en el interior de la escuela cada quien tiene sus tareas específicas, imprimiendo el sello particular de la misma en la socialización que realiza, donde se le otorga la autoridad que el docente requiere para promover en los alumnos el aprendizaje, disciplina y valores que la institución requiere, la autoridad que la escuela confiere al docente le asegura el respeto de los alumnos y de la comunidad escolar (Tiramonti, 2012).

La interacción estaba centrada en el poder del docente quien la ejercía e imponía debido al poder que representaba y cuyas determinaciones se acataban sin ninguna discusión, hoy se requiere mayor participación en la interacción buscando que beneficie el proceso de enseñanza aprendizaje, con esta decisión algunos docentes creen que el mando de la interacción se está inclinando hacia los alumnos, ocasionando que ellos posean sentimientos de desvalorización o no se revalore la gran labor que realiza (Estrela, 1999; Bertoglia, 2005).

Esto hacía que hubiera cierta distancia simbólica, donde se evidenciaban las discrepancias de unos y otros existiendo desigualdad al interior de la escuela, era necesario que cada uno entendiera y ocupara el rol que tenían que desempeñar teniendo las mismas oportunidades y condiciones de trabajo; y que en los adultos recaer la responsabilidad de enfatizar las conductas esperadas, la apariencia personal y lo que hay que aprender y respetar, siendo percibidos los docentes como las personas con autoridad, que poseen el monopolio del saber y son los portadores de lo que debe enseñarse a los alumnos (Tiramonti, 2012).

Cuando el docente no sabe dominar sus reacciones, emociones y demuestra simpatía solo hacia algunos alumnos, finaliza teniendo una mala relación con los demás. Una buena relación no se da por sí sola, tiene que construirse día a día, con amabilidad, estar dispuesto a escuchar, buen trato, que el alumno sienta que realmente importa, que perciba que es especial para el docente y de esta manera logrará la simpatía y reconocimiento de sus alumnos (Zabala, 2002; Audirac, 2011 y Cámara, 2009).

El compromiso básico del docente consiste en animar a los alumnos a realizar el mayor esfuerzo posible que les permita seguir progresando, para esto es preciso confiar y demostrar interés en el esfuerzo de los educandos, valorando el trabajo y sobre todo el esfuerzo que realicen en las diferentes actividades los alumnos sea quien sea (Zabala, 2002).

Postic (2000) afirma que en educación la interacción es un camino que tiene que ver mucho en cómo se está enseñando y la manera en que se da la relación y comunicación, siendo esencial la correspondencia entre los sujetos, facilitando la formación del alumno en lo intelectual y actitudinal.

El docente tendrá presente que su función incluye prácticas como: autoridad formal, establecer los aprendizajes, instructor, salvaguarda la disciplina, enuncia normas, lleva a cabo la función de propiciar la socialización, y su forma de actuar repercute en la motivación y rendimiento de los alumnos (Audirac, 2011; Zabala, 2002; García y Muñoz, 2007).

La relación que se construye entre el docente, el alumnado y los contenidos de aprendizaje son el medio para movilizar las comunicaciones que se pueden establecer en la clase. Entre las tareas que se le encomiendan están las de informar y facilitarles las numerosas y variadas situaciones para apropiarse de conocimientos, el juego, exposiciones, asistencia a museos, proyecciones, diálogos, problemas y lecturas, entre otras. El alumno tiene que interiorizar el conocimiento y aprender a discernir lo que le

ayudará a crecer como individuo aportando a la sociedad en la que se desarrolle una actitud positiva (Zabala, 2002).

Esta relación que se realiza entre el docente y el alumno es fundamental en el avance de las competencias en la primaria, puesto que abona en el progreso de los educandos, dicha relación puede ser moldeada a través del tiempo y de muchas situaciones que se van viviendo, es recomendable dejar pasar tiempo para que tanto docente y alumnos lleguen a conocerse mutuamente, estableciendo buena relación entre los dos (García, Mora, Rubio, Galera y Tortajada, 2011).

Al inicio del ciclo escolar la relación docente alumno es impositiva, pero ésta va cambiando cuando el docente pone en práctica la tolerancia, justicia y exigencia en su proceder, en sus juicios y en las manifestaciones de su carácter, es importante que vayan conociéndose mutuamente, promoviendo un ambiente rico, cálido y exigente que se irá construyendo con reglas claras, normas y posibles sanciones, pero no conforme al estado de ánimo del docente o en relación al alumno; dicha relación se construye con cada uno y con todos, teniendo en cuenta su forma de ser, necesidades, sentimientos y prejuicios que influyen en la conducta (Cámere, 2009).

Corresponde al docente ser la persona responsable de propiciar y promover la enseñanza de los alumnos, por lo tanto las acciones que se dan en la interacción docente - alumno afectarán en la conducción del trabajo en el programa y los aprendizajes esperados. Si el docente tiene buena relación con el alumno, asume la ayuda constante y está dispuesto a atender las situaciones de estudio, sin lugar a

dudas que estimulará en él una conducta favorable; teniendo que establecer los espacios adecuados y las reglas necesarias para que el ambiente en el salón de clases permita cumplir con las metas diseñadas (García y Muñoz, 2007).

Para que se realice el aprendizaje es necesario que haya un clima y un ambiente adecuado, en donde la interacción esté acompañada de tolerancia, confianza, respeto mutuo y sinceridad, en un contexto seguro y ordenado, permitiendo a los alumnos fomentar la colaboración y la unión del grupo en donde exista el afecto, la exigencia de trabajar, la responsabilidad, el compañerismo, la solidaridad y el esfuerzo, generando sentimientos de seguridad en la formación positiva del educando (Zabala, 2002).

Esta interacción debe estar basada en la confianza, el respeto mutuo, estableciendo un ambiente que conceda a los alumnos dejar fluir sus pensamientos sin miedo a ser descalificados. El compromiso del docente es trascendente y la labor que lleve a cabo determinará en gran medida el éxito o el fracaso de los mismos (García y Muñoz, 2007).

Dicha interacción facilita el acompañamiento de los procesos que van realizando los alumnos en el aula, que en gran parte dependen de cómo el docente los presenta, intenta motivarlos, de hacerles sentir que su aportación es necesaria para aprender, siendo primordial que realice actividades para que consideren darle sentido a lo que están realizando, el docente tiene que percatarse que la ayuda tiene que ser apropiada y oportuna en el proceso de construcción de los aprendizajes, en el momento en que experimentan algunas dificultades que no les permiten seguir adelante (Zabala, 2002).

El apoyo que brinda el docente en la construcción de aprendizajes realmente debe ser un soporte que permita al alumno ir progresando tanto en la interacción como en su actitud y debe estar al pendiente del crecimiento de los alumnos. La acción responsable en la ayuda utilizada facilita una buena interacción, ésta se va retirando a medida que van acrecentando la competencia responsable en la interacción, alcanzando un desempeño cada vez más independiente y autorregulado (Osorio, 2011).

Una de las tareas del profesor consistirá en que el alumno genere su autoconcepto positivo, confianza en su propia competencia para afrontar los retos que en un inicio se presenten en la clase y posteriormente en su vida diaria. Para coadyuvar al desarrollo del educando es indispensable promover el respeto hacia los alumnos, construyendo una relación de confianza entre ambos siendo primordial que se suscite un ambiente de libertad donde puedan expresarse sin temor a las represalias o críticas destructivas, debatir, formular ideas sobre el trabajo a realizar y sobre cualquier actividad que se desarrolle en el aula, enseñando a todos los miembros de la comunidad educativa a escuchar con respeto, dándoles el derecho a intervenir en las discusiones y los debates, estimulando la participación de los alumnos que muestran poco o nada de interés para intervenir en la clase (Zabala, 2002).

Se afirma que la interacción es sumamente importante puesto que nos va formando en el respeto a los derechos de los demás, independientemente de que el docente es quien establece lo que los alumnos aprenderán, basados en el programa los contenidos y los aprendizajes a lograr, es fundamental para lograrlo mantener la

disciplina en el aula, tener una buena socialización, motivando a los alumnos a brindar su mejor rendimiento escolar; buscando que en esta interacción se sientan apoyados por el docente para que construyan su conocimiento (García y Muñoz, 2007).

La tarea docente tiene repercusión en el contexto de los alumnos puesto que influye y es determinante, no sólo en lo académico sino en su vida diaria. La autoridad que se le concede al docente tanto en el salón como en la escuela se hace presente mediante la relación que va estableciendo con ellos. El objetivo central de todo plantel educativo y de cada docente tiene que ser crear condiciones educativas que apoyen el aprendizaje, generando en los alumnos hábitos, conductas y actitudes frente a la sociedad (Sánchez, 2005).

Para que exista un ambiente favorable, la relación entre el docente y los alumnos debe estar sustentada en el respeto mutuo, con gran sentimiento de confianza y que motive la autoestima, promoviendo vías de comunicación en la que se negocie la participación y construcción de todo lo que sea posible llevar a cabo para que los alumnos logren un aprendizaje significativo, generando autonomía en ellos, valorando su capacidad y su esfuerzo (Zabala, 2002).

Es de vital importancia la relación que se pudiera dar en la escuela, ya que realmente impacta en su aprendizaje, siendo una relación de calidad se obtendrán beneficios tanto en el aprendizaje escolar como en la relación interpersonal, esta relación debe ser recíproca en cuanto a la interdependencia entre ambos, ya que es un

prerrequisito, un escalón y algo necesario para comprometer a los alumnos en las actividades de aprendizaje. (García y Muñoz, 2007).

La interacción requiere de la participación del docente y alumno, externando sus puntos de vista y respetando la postura del otro, haciendo posible que cada persona edifique nuevas alternativas como resultado de la interacción. Es importante tomar en cuenta las expectativas que cada individuo tiene del otro, el docente debe promover el cambio en el estudiante observando un seguimiento a su comportamiento siempre buscando modificar algo, porque de no ser así y vea el proceder como algo invariable que no cambia, difícilmente podremos contribuir a que el alumno cambie. (Moncada, 2013).

Es necesario que el ambiente permita que los alumnos se abran emocionalmente, haciendo preguntas y comentando su proceso a través de diálogos con una participación libre, en la que el docente obtenga su confianza a partir del respeto mutuo, valorando su esfuerzo y logrando que aprenda a confiar en sí mismo, además de crear un clima propicio, el docente tendrá que ejecutar actividades que propicien el debate sobre sus opiniones, que permitan al alumno cuestionar dichas opiniones y donde el conocimiento previo es necesario para relacionar unos contenidos con otros. El docente debe mostrar interés y valorar el esfuerzo por el aprendizaje del alumno puesto que así encontrará el momento propicio para lograr aprendizajes significativos, siendo fundamental que el alumno reciba estímulos y afectos con frecuencia por parte de los involucrados, por lo que cada vez que lo crea conveniente hará resaltar el esfuerzo y estimular el trabajo y comportamiento de los alumnos

después de haber logrado un objetivo con cierto grado de dificultad para ellos. (Zabala, 2002).

#### **2.2.4. Ambiente de aprendizaje en el aula.**

El ambiente del aula tiene como prioridad facilitar un aprendizaje significativo, el cual debe estar basado en estrategias que le permitan al alumno realizar la toma de decisiones, formular juicios éticos, llevar a cabo el análisis, la comprensión y el diálogo, teniendo en cuenta la convivencia en el salón, en la escuela y la comunidad donde vive. (SEP, 2012).

El clima emocional que se pueda dar en el salón de clase es un gran compromiso que recae en el docente, pero que todos los actores o al menos los tres más importante tendrían que estar implicados en propiciar que el clima que se respira en una aula sea favorable incluyendo a los docentes, directivos, alumnos y padres de familia. Es necesario que el docente logre buen clima emocional y donde ponga en práctica el compromiso de tener una buena relación con sus alumnos y éstos puedan sentir que son importantes para él, que son escuchados y aceptados sin tener temor al juicio y crítica de parte del docente y los demás compañeros. (Casassus, 2008).

Para que un centro educativo obtenga altos niveles de calidad en la educación de los alumnos es indispensable el clima de confianza y sinceridad; para lograr este clima es significativo el liderazgo tanto del director y los docentes, porque así podrán crear situaciones de aprendizaje, donde se elimine el miedo y temor del alumno al

expresar sus ideas. El ambiente de aprendizaje requiere ser bien proyectado, tomando en cuenta las acciones y situaciones afectivas, estableciendo un espacio de respeto, seguridad y participación. (SEP, 2011a).

El ambiente de convivencia se desarrolla con la colaboración de todos y va tomando forma con la manera en que se solucionan los problemas; para lograr esta convivencia es importante establecer normas que posibiliten una buena relación entre los integrantes de la comunidad escolar. El ambiente escolar debe promover experiencias donde se practiquen valores y actitudes que estén orientadas al respeto de la dignidad de las personas y la democracia. (SEP, 2012).

Es preciso que el docente en su interacción diaria pueda lograr que las vivencias en su salón y la escuela se conviertan en espacios formativos para los alumnos, en donde siempre se tenga la intención de reflexionar sobre cómo beneficiar a los alumnos y a la vez lograr con su labor que los demás docentes se interesen en su forma de llevar a cabo el trabajo y que en la institución educativa donde labora se perciba entre los miembros de la comunidad escolar el placer de compartir el espacio de estudio y de entretenimiento, abriendo la posibilidad del cambio, de apreciar a la institución como el espacio de formación de los distintos actores del sistema educativo teniendo como finalidad una buena convivencia. (Litwin, 2012).

Para el éxito de los alumnos es importante educarlos y proyectarlos hacia una sana convivencia donde exista libertad de expresión, tolerancia, respeto y la responsabilidad que cada uno debe asumir en cuanto a la toma de decisiones,

ejercitando el diálogo asumido con gran interés ante lo que pasa a su alrededor pensando siempre en el beneficio de todos. (SEP, 2012).

Al docente le debe quedar bien claro que la relación que está edificando con el alumno tenga el toque humanista y lo ponga en el centro del aprendizaje, no olvidando que tiene que lograr el principio educativo que es generar ambientes favorables en los alumnos, en donde prevalezca el respeto y sin violencia, forjando un clima de confianza entre los actores, siendo fundamental que propicie la participación de los niños y negociando lo que tienen que aprender juntos (Casassus, 2008).

Para conseguir este aprendizaje, es necesario planificar intencionalmente el ambiente en el aula, es decir crear un espacio entre el docente y los alumnos donde trabajen con respeto, dando seguridad y pugnando por la participación del alumno sin temor a la descalificación, esto hará posible que la labor del docente y la escuela alcancen altos niveles de calidad en los aprendizajes de los alumnos y para lograrlo se requiere el liderazgo tanto del director como de los docentes (SEP, 2011a).

El docente debe hacer uso de acciones preventivas, buscando propuestas que favorezcan el ambiente en un marco de respeto caracterizado por la colaboración de todos los actores, en donde su participación es fundamental, afrontando los problemas, conversando, escuchando voces y razones diferentes, demostrando simpatía por sus alumnos y el trabajo que desempeñan, resolviendo los problemas que se presentan en el aula con diálogos a lo largo de las clases, ayudando a sostener la preocupación por el clima de bienestar y de respeto en la institución, consolidando a la escuela como el

espacio donde el alumno debe ser feliz, comprendiendo que hoy el desafío no es combatir la violencia sino ayudar a su prevención (Litwin, 2012).

La institución debe buscar los mecanismos de colaboración e intercambio con las familias de los alumnos con la intención de tener buena comunicación, colaboración y lazos de confianza, la escuela tiene la responsabilidad de promover la convivencia basada en el respeto a los alumnos, brindarles un trato afectuoso que les ayude a mejorar su autoestima, teniendo presente su dignidad, eliminando cualquier acto de discriminación (SEP, 2012).

Es necesario para detener la práctica excesiva de la violencia en el salón de clases y la escuela, que realicen su tarea los diferentes actores dejando de culpar a los alumnos; no se debe olvidar que se trabaja con niños que necesitan cariño, orientación y educación para facilitar su desarrollo, evitando las agresiones, burlas y el hostigamiento (Litwin, 2012).

En el proceso de educación el ambiente o clima que predomine en el salón de clase es determinante, es un factor que poco se le toma en cuenta y el docente debería tenerlo presente como una variable que le beneficiará si le pone la atención necesaria, ya que la ayuda que experimentarán tanto los alumnos como él será tan valiosa como los mismos aprendizajes y su trabajo será de mayor calidad y así ofertar posibilidades de éxito (Casassus, 2008).

### **2.2.5. El concepto del alumno violentado.**

Para adentrarnos en el estudio del niño violentado, es necesario comprender lo que implica ser niño, tomando en cuenta sus necesidades y por consiguiente tener claras sus características y sus derechos.

Algunos autores han definido al niño de acuerdo a sus experiencias y lo manifiestan así: “es la persona que está en el periodo de la vida comprendido entre el nacimiento y el principio de la pubertad” (Osorio, 1990, p. 12).

La UNESCO ha determinado derechos que son ineludibles e inherentes a cada persona que se encuentre en el periodo de la niñez, los cuales consisten en tres derechos fundamentales, que son:

- Libertad de expresión e información.
- Derecho a expresar sus pensamientos.
- Derecho a la salud y alimentación.

De acuerdo con Hernández, Fuentes (1991) los derechos están íntimamente relacionados con la vida cotidiana del niño, en la familia, en la escuela, en la comunidad y también tienen que ver con la educación, con las características económicas, sociales y culturales de la sociedad; corresponde a la escuela ofertar al alumno un buen trato, se debe buscar las estrategias para que el alumno sea feliz en la institución educativa, tratar de hacer del salón un espacio donde desarrolle sus capacidades y adquiera valores.

Es conveniente hacer una distinción entre el niño que ha sido descuidado y el que ha sido violentado, ya que aunque ambas acciones violan los derechos propios fundamentales de ellos, deben verse en forma diferente según el caso.

En la escuela comúnmente suceden situaciones como la anterior, donde el alumno es descuidado o violentado por el profesor, cuando no le pone atención, no revisa sus trabajos, no platica con él y no se interesa en sus problemas, además en algunos casos son golpeados o insultados.

En dicho problema la familia juega un papel muy importante, pues es allí donde el alumno se desenvuelve, siendo el soporte físico y psicológico del niño; en ella aprende conductas, a convivir y se vincula afectuosamente por primera vez, lo cual es muy significativo pues sobre ella cifrará sus relaciones posteriores y escogerá entre hacerlo con educación, confianza y lealtad o, miedo, desconfianza, violencia y hostilidad que a la postre será el reflejo de cómo ha sido tratado.

Si el alumno en su casa recibe buen trato con respeto y educación; difícilmente aceptará que alguien más lo violente y cuando así suceda acudirá a sus padres para dar a conocer la violencia de la que fue objeto, de lo contrario al no haber confianza en los padres, el niño no comentará nada de lo que suceda por miedo a ser castigado nuevamente. Sobre esta base, es difícil entender el daño que resulta el haber sido violentado.

### **2.3. Rasgos distintivos de la preadolescencia.**

A esta etapa se le conoce también como adolescencia temprana y es de los 11 a los 12 años. El niño experimenta cambios en su cuerpo, su estado de ánimo es muy inconstante, tiene gran necesidad de ser comprendido, requiere de mucho apoyo y testimonio de los mayores; poco a poco y sin darse cuenta va dejando de estar más tiempo con sus padres y se percata de que no solamente con sus papás puede acrecentar su autoestima; entabla relaciones más estrechas con compañeros de su mismo sexo reforzando su identidad. (Krauskopf, 2011).

#### **2.3.1 Características psicosociales del preadolescente.**

De acuerdo a Meece (2000) la forma de pensar del niño va cambiando para dejar de ser muy rígido a tener mayor flexibilidad, puesto que está dejando de ser egocéntrico, trata de resolver problemas utilizando cada vez más la lógica, escucha, conoce otras ideas u opiniones y trata de llegar a acuerdos conciliando sus ideas con las ajenas; establece una relación de igualdad con sus compañeros, algo muy importante es que comienza a tomar decisiones y a resolver conflictos sin la ayuda e intervención de los adultos; a través del juego aprende a conocer a sus compañeros, expresar sus emociones, resolver problemas y tener nuevas amistades.

Observa cada vez con mayor detenimiento y se da cuenta de lo que está mal, empiezan a influir en él los acontecimientos que pasan a su alrededor, su interés cada vez es mayor por los demás, algunos niños se inician en la rebeldía al no querer obedecer y van construyendo sus valores personales y así van moldeando su carácter; el preadolescente descubre un campo mayor para las interacciones sociales tanto en la

escuela como en la familia, la colonia, los amigos y aunque va creciendo sigue teniendo la necesidad de sentir que lo quieren, puesto que necesita afecto y aceptación. En esta etapa el preadolescente va construyendo nuevas ideas, opiniones y puntos de vista que compara con lo que piensan los demás, comienza a cuestionar la autoridad y las normas de los demás, pero aprende a tener un buen trato con sus semejante y cada vez es más autónomo e independiente, encuentra en sus amigos la ayuda para cambiar algunas de sus ideas o pensamientos que tenía. (Conger, Kagan, Mussen, 2013).

En esta fase admiten la disciplina pero también están deseosos de hacer valer sus derechos y la justicia, van teniendo el valor de debatir con los demás, así sean sus compañeros, padres y docentes. Se inician en la necesidad del respeto que le tienen que dar los mayores, piden ser escuchados y así poder llegar a acuerdos; tienen confrontaciones en su pensamiento al no estar de acuerdo por el control que ejercen en ellos tanto padres como docentes; se detienen para reflexionar sobre su forma de pensar, actuar y también sobre la de los demás; se atreven a externar sus ideas cuando sienten que son buenas y llegan a ponerlas en práctica obteniendo mayor seguridad. (Krauskopt, 2011).

### **2.3.2. Desarrollo afectivo del preadolescente.**

Es un niño que tiene la edad entre los 10 y los 12 años, tiene una gran variedad de sentimientos y son niños que tiene demasiada precaución para expresar esos sentimientos, sin embargo algunas expresiones externas poco las pueden detener y las demuestran por medio de los nervios, muecas, gestos, tics y gritos entre otros, de igual

forma pueden presentar cambios bruscos de ánimo, diversas reacciones y pasar de un momento de alegría al enojo, así como conversar con un adulto entendiendo y comprendiendo lo que dialoga. (Shaffer y Kipp, 2007).

De acuerdo a Clemente y Hernández (1996) en la preadolescencia el alumno empieza a tener momentos de armonía en lo afectivo, logra hacerse diferentes preguntas que le llevan a comprender su identidad, quién es y qué hace ahí, es en este momento donde el preadolescente aprecia la importancia de sus valores, en ir teniendo en cuenta ciertos límites, así como ir modificando su forma de actuar y su conducta en los diversos contextos donde se desarrolla, haciendo una crítica a sí mismo y a los demás, dándole sentido a su vida, a ser parte de su familia y la sociedad donde se desenvuelve.

El niño preadolescente tiene muchos altibajos emocionales y diferentes reacciones al suceso que se le presente, esto de acuerdo al estado emocional en el que se encuentre puesto que no tan fácil pueden autocontrolar esos sentimientos o emociones y también porque los cambios hormonales les provocan gran desestabilidad, presentan muchos momentos de molestia, enojo o miedo y comienzan a tener cierto aprecio hacia algunas personas ajenas a su familia como son sus propios amigos o algún docente para lo cual cada vez pide más libertad para encontrarse consigo mismo. (Berk, 1999).

Es importante mencionar que en esta etapa el preadolescente puede estar expuesto a compañeros de diversas edades, con intereses, con personalidad y formación diferente, apreciando que tendrán diferentes puntos de vista al suyo, de igual forma va teniendo poco a poco conciencia del progreso en las normas sociales y en la interacción con sus iguales, procuran tener acciones que les permitan tener una buena relación en los diversos contextos, tratando de permanecer más tiempo con sus amigos o con las personas que se sienten bien, teniendo una amistad recíproca en la que se presenta el afecto, interés y sensibilidad por lo que le sucede a la otra persona. “La amistad exige grandes obligaciones que se asumen voluntariamente, como por ejemplo, confianza, sinceridad, disposición para la ayuda, y capacidad tanto para asumir el punto de vista del otro (descentración, empatía) como para controlar y orientar prosocialmente la conducta” (Clemente y Hernández 1996, p. 189).

El preadolescente en esta etapa es muy sensible a los comentarios, juicios, reclamos y críticas de los demás ya sean de parte de su familia o de sus mismos compañeros y docentes. En muchos de los casos le cuesta trabajo entender el porqué de su actuar, no se explica y no encuentra explicación a su comportamiento, tiene que pasar el proceso por el cual sufre con algún problema escolar, alguna situación con compañeros o todavía tratar de encontrar soluciones a problemas con miembros de su familia, puesto que son de importancia en su crecimiento social, esto no quiere decir que el preadolescente no necesite de las personas que comparten su contexto, pues es necesario que se le escuche y atienda en sus diversas situaciones (Perinat, 2007).

La problemática de no comprender su actuar trae consigo la aparición de conflictos con los familiares, amigos, adultos y docentes, en algunas ocasiones llegan a criticar y no estar de acuerdo con lo que argumentan o dicen los adultos, tratando de hacerlos caer o buscar los momentos en los que no son congruentes para poder lograr lo que querían, haciendo esto en muchas ocasiones por una actitud contraria a la autoridad y resistencia a todo lo que les parece normas tanto en la familia como en la escuela. De ahí la importancia de tratar al preadolescente con respeto y atención, brindarle la jerarquía o dimensión formal al problema por el que atraviesa, conversar con él, darle la oportunidad de hacer preguntas y contestarlas con naturalidad para que este preadolescente tenga un buen desarrollo con las personas de su diferentes contextos (Shaffer y Kipp, 2007).

Es muy importante en esta etapa de vida del preadolescente elogiar sus logros y reconocer su esfuerzo, pero de igual forma ayudarlos a que aprecien y reconozcan el porqué de sus fracasos, ofreciendo orientación para que el pueda decidir qué es lo que desea realizar para resolver el problema o situación por la que atraviesa, de esta manera su madurez se irá presentando con los miembros del grupo en cuanto a su actuar y proceder teniendo una mejor participación en las diversas actividades y logrando una interacción que irá cambiando conforme a la edad y consolidándose a lo largo del desarrollo juvenil (Clemente y Hernández, 1996).

## **2.4. El preadolescente y la violencia en el aula.**

### **2.4.1. La disciplina en el preadolescente de la escuela primaria.**

Sin duda el tema de la disciplina escolar es tan complejo que requiere de mucha atención, puesto que las épocas son diferentes y hoy la disciplina no puede sujetarse a los mismos métodos de años anteriores; es muy importante tener en cuenta que es diferente la disciplina de la escuela y la del aula, ya que la primera se refiere al marco legal en el centro educativo y la segunda es sobre las diversas formas de interacción que existen entre los miembros del salón (Gotzens, 1999).

Siempre que se habla de disciplina, de alguna forma se contemplan las normas, reglas y por consiguiente las sanciones que están ligadas a las faltas, con el propósito de mantener la disciplina en el aula el docente hace uso del recurso de la recompensa y castigo, preservando la armonía en el aula para lograr el aprendizaje de los alumnos. Mantener la disciplina en el aula no quiere decir que las sanciones se hayan terminado, sino que es más fácil para el alumno acatar reglas y normas en las que él ha participado en su elaboración, ya que así será responsable de llevarlas a cabo (Estrela, 1999).

La formación de los alumnos requiere de la adecuada aplicación de estrategias que permitan ir moldeando y transformando su proceder, aspirando a que en corto plazo logren un nivel de autodisciplina. El ambiente de un centro educativo en relación a la disciplina estriba primordialmente en el uso y dominio de estrategias y destrezas para la solución de posibles problemas (Gotzens, 1999).

En una escuela donde no están claros los valores a practicar las situaciones de conflicto que se presenten terminarán en indisciplina, el docente debe propiciar un clima de libertad, aceptación y tolerancia con sus alumnos que permita llevar a cabo en el aula las actividades cotidianas en un ambiente de armonía, conduciendo al estudiante de una disciplina impuesta a una tolerada, hasta llegar a la autodisciplina (Estrela, 1999).

La comunicación y un sistema de normas y reglas claras elaboradas por todos los miembros del grupo permiten equidad con un buen clima de disciplina en el aula, donde el docente le proporciona al alumno posibles soluciones o alternativas a los conflictos y así tome conciencia de la importancia de su comportamiento asumiendo las consecuencias que pudieran derivar de sus actos (Estrela, 1999).

Se observa que unos entienden la disciplina como sumisión y acatamiento, mientras otros consideran que la disciplina consiste en poner en práctica el respeto y la ley de la convivencia, hay quien entiende la disciplina como sometimiento, de igual forma se comprende que un buen ambiente de aprendizaje trae consigo la disciplina, compartir la construcción de las normas que rijan a los involucrados y los acuerdos que hacen posible reconocer ciertos derechos y compartirlos al igual que el respeto es disciplina.

De igual forma podemos entender la disciplina escolar como el conjunto de normas que regulan la convivencia en la escuela “Dice que la disciplina consiste en el conjunto de estrategias educativas diseñadas para lograr la superación entre las

contradicciones que pudiera haber en los intereses del profesor y el alumno” (Plaza, 1996, p. 17).

Es importante que el docente comprenda que en un clima de colaboración, tolerancia y un buen ambiente de trabajo en el aula, traerá un mejor comportamiento y por consiguiente una disciplina aceptable.

Se puede interpretar que la disciplina es el conjunto de normas establecidas para un individuo o grupo de individuos, procurando mantener un orden que permita la convivencia o la realización con otros y no solamente debe abarcar el ámbito de la escuela, sino en la casa, el juego, el trabajo y muchos otros lugares donde pueda existir la convivencia. Plaza (1996) hace ver que la disciplina consiste en la imposición de estándares u objetivos externos que sirven de control sobre el comportamiento individual.

De igual manera para Corneloup (1992) la disciplina es un conjunto de obligaciones que regulan la vida dentro de un grupo, se observa que las normas son formas de funcionar en la vida escolar y que le permiten al docente hacer convivir a sus alumnos armónica y eficazmente. Ciertamente; en todas las actividades de la vida se requiere disciplina sobre todo para poder obtener los objetivos deseados o planeados, pero se insiste que muchas veces en el aula, es donde más se quiere implantar disciplina, y donde se tienen pocos frutos ya que las normas son impuestas por el docente, no son consultadas con los miembros del grupo, ni se les toma parecer al elaborar ciertas normas que todos deberán observar y al cometer alguna indisciplina el

alumno, el docente aplica la sanción sin observar la gravedad o intensidad de la infracción y como consecuencia en muchos de los casos no se corrige esa indisciplina.

Para el docente es muy importante mantener el orden en la clase, porque cree que de esa manera el aprendizaje será mejor y habrá pocos momentos de distracción en el alumno, en relación al término disciplina que significó durante mucho tiempo el dominio sobre los alumnos para que hagan lo que los docentes o padres desean, de alguna forma es el control ejercido por la autoridad del padre de familia o del docente, pero en muchas de las ocasiones no siempre el grupo que tiene cierto orden observa buena disciplina, ni es el que tiene mejor adquisición de aprendizajes o mejor comportamiento, puesto que en ciertas ocasiones ante la presencia del docente el grupo o los alumnos observarán buena disciplina o comportamiento, pero ante su ausencia ese grupo que se portaba bien, cae en un desorden total, ya que no se les ha enseñado a autogobernarse, necesitando la presencia del docente para tener orden.

En otras ocasiones se ha pensado que la disciplina es un factor de seguridad puesto que es necesaria para ejercitar al alumno en sus demandas y para ayudarlo a dejar otros sistemas de comportamiento que no son favorables, canalizando sus energías por diferentes vías de aceptación, pero se piensa que se debería tener una autoridad razonable y bondadosa que dé al alumno seguridad, así su estancia en la escuela será mucho más agradable, “si hay buen comportamiento y se incurre en faltas importantes, merecerá una llamada de atención y así el alumno entenderá cuándo su comportamiento no fue aceptable” (Gómez, 1990, p. 26).

Últimamente se aprecia la importancia de la disciplina hacia los niños tanto en la familia como en la escuela y se ha optado por permitir que el alumno tenga cierta influencia sobre su conducta y sobre su forma de pensar, se han adquirido también nuevos recursos para educarlos, entre los cuales se encuentran; los premios, las recompensas, las motivaciones que por fortuna hace que la disciplina de los maestros hacia los alumnos al ser un poco más flexible provoque un efecto estimulante que favorezca la adquisición de buena conducta.

Más importante es practicar una disciplina de prevención, que permita al docente llevar a cabo su trabajo con los alumnos, realizando ciertas actividades y contando con la ayuda de los padres de familia, teniendo una gran asistencia hacia ellos y siempre algo que realizar, tratando que trabajen bajo la supervisión del docente, ya que casi siempre la indisciplina ocurre en sus ausencias o cuando los alumnos no tienen trabajo que realizar; considerando que el problema de la disciplina es único y personal para cada docente y entendiendo que es un contenido de enseñanza – aprendizaje como cualquier otro que se propone en la escuela, es importante que el docente sepa tratar a los alumnos, conocerlos, platicar con ellos y saber que en el patio es donde más se les conoce, “Cuanto más se haga querer el docente por su alumno más imposibilitado estará el alumno de cometer una falta” ( Bosco, 1993, p. 45).

#### **2.4.2. El castigo en el preadolescente de la escuela primaria.**

Se contempla desde hace mucho tiempo que la sociedad ha ignorado las necesidades físicas y emocionales de los niños y ha confiado en la capacidad de las familias para

criar y protegerlos; por ello los malos tratos han prevalecido, los niños son considerados todavía como propiedad de sus padres y están bajo la plena responsabilidad de ellos, además se tiene la creencia de que “los castigos físicos o verbales son necesarios para mantener la buena disciplina” (Kempe y Kempe, 1996, p. 23).

Es por eso que muchas personas dan gran valor al castigo físico para corregir conductas indeseables, se piensa que los niños serán mucho más disciplinados si se les castiga más, si el niño se comporta mal, los padres lo castigan y si se vuelve a portar mal el padre lo castigará con mayor severidad, de esta forma el castigo físico a manos de los padres no se asocia con la agresión hacia ellos, sino con una actitud paterna y educativa, por desgracia los castigos físicos se practican en todas las clases sociales, incluso “Educadores, policías y clérigos lo recomiendan y lo hacen, de manera que la violencia hacia los niños se ha convertido en un modelo para resolver los conflictos e imponer disciplina a los niños” (Newman y Newman, 1992, p. 38).

Morales (2005) afirma que si esto se realiza en casa de cierta forma también se hace en la escuela cuando el papá ofrece al profesor a su hijo diciéndole “castíguelo” si se porta mal, yo no me enojaré.

Se sostiene que para interrumpir el ciclo del castigo las personas que educan deben analizar su pasado con el fin de comprender lo que vivieron en su infancia, de igual forma, se piensa que sólo aquellos que son víctimas de este tipo de actos y permiten que se sigan realizando, corren el riesgo como consecuencia de ello, de destruir las vidas de otras personas.

El castigo ocupa un lugar destacado en la disciplina escolar y para muchos educadores el castigo y la disciplina van entrelazados, se aprecia que el castigo se ha tomado de una manera muy superficial y en varios casos desconociendo su verdadera interpretación, en ocasiones no se toma en cuenta su verdadero sentido, los efectos que produce, sus consecuencias, ventajas e inconvenientes y en qué formas y en qué condiciones debe aplicarse. Gotzens (1986) manifiesta que se castiga con la intención de reducir las tendencias a un cierto modelo de comportamiento, de igual forma se observa que el castigo es una estimulación inmediatamente posterior a un acto, donde el docente abusa del castigo y que en varias ocasiones por cualquier falta los aplica, se podría pensar que el castigo termina siendo una estimulación encaminada a obligar al alumno a que modifique su comportamiento positivamente.

En la mayoría de las ocasiones, el castigo aplicado al alumno finaliza siendo algo desagradable, ya que termina sintiendo antipatía, miedo o desconfianza; el castigo se aplica fácilmente, casi siempre antes de que sea necesario y “Los adultos al aplicar el castigo proporcionan a los alumnos la oportunidad de ser agresivos por medio de su ejemplo” (Blechman, 1990, p. 30).

Se piensa que el castigo es un estímulo contrario que se le aplica a un alumno con la intención de disminuir o suprimir cierto comportamiento, pero el uso de los castigos en las escuelas deja mucho más preguntas que respuestas favorables, ya que se cree que ninguna forma de castigo es tan eficaz para todos los alumnos y entre más severos sean los castigos, no quiere decir que mayor eficacia se tenga “Para Locke el castigo corporal es un recurso supremo en casos extremos” (Socolinsky, 1998, p. 24).

Observando que entre más pequeños son los alumnos mayor es la necesidad de dirección y disciplina por lo que, si el docente no tiene claro el sentido de lo que hace y no da a conocer a los alumnos las normas que regirán el trabajo en el aula, es probable que éstos no las tomen en cuenta, faltarán constantemente a las normas y no facilitará el trabajo creativo, la organización, ni el aprendizaje, ante lo cual es posible que muchos problemas de disciplina, de respeto a la autoridad, se resolverían si docentes y alumnos encontraran un buen motivo a las tareas en el aula. Tanto el docente como los alumnos en el trabajo colaborativo deberían opinar y buscar acuerdos para un mejor manejo de la disciplina en el salón de clases.

Muchas de las veces el docente no tiene claro los criterios de aplicación del reglamento y tal parece que la sanción y su grado de dureza se aplica según su estado de ánimo, que parece totalmente arbitrario a los ojos del alumno y a mayor número de castigos o sanciones implican la marginación del niño sancionado.

Quienes se inician en el ejercicio de la enseñanza deben concientizarse de lo importante que es su labor en beneficio de los alumnos, reflexionando sobre sus propias experiencias educativas.

Se observa que el docente casi siempre hace valer su función de una manera rápida y fácil ya que dispone de un repertorio abundante de sanciones que serán impuestas al alumno para volver a conducirlo a la norma establecida, muchas de las veces estas reglas establecidas son poco comprensibles para el alumno y en varias de las ocasiones el primero en transgredirlas es el mismo profesor; de igual forma en el

trabajo normal de todos los días se aprecia que él hace consistir la disciplina de los alumnos, en no platicar, no abandonar su asiento de trabajo, no hacer ruido, no salir al sanitario y como se puede comprender todo esto es muy difícil de poder lograr si no se tiene un trabajo adecuado, dosificado, para lograrlo poco a poco.

Los docentes cada día están más confundidos porque es menor el control que tienen sobre los alumnos, su comportamiento y el aprendizaje del cual deben rendir cuentas, las estrategias que utilizan en los problemas de comportamiento, de trabajo y de relación con ellos en muchos de los casos no son las adecuadas o se carece del conocimiento para tener una disciplina sin hacer uso de la violencia en ninguno de sus tipos, respetando sus derechos, su integridad y dignidad tanto física como psicológica (Gotzens, 1999).

Existen todavía muchos docentes que en su trabajo pedagógico se niegan a dejar el lugar preponderante que les concede la pedagogía tradicional, limitando las oportunidades del alumno ya que pretende seguir teniendo una organización que le permita solamente a él ser el que decida todo lo concerniente en el aula, ya que es quien elige los aprendizajes, da a conocer las reglas, controla comportamientos, juzga, supervisa y establece los criterios en cuanto a la misma disciplina. Para María Montessori la disciplina jamás podrá lograrse con órdenes y sermones, sino con observar las normas y el trabajo sustentado en la libertad (Estrela, 1999).

### **2.4.3. Sentimientos generados en el preadolescente ante la violencia docente.**

En algunos casos se observa que los docentes no han tenido ni propiciado una interacción sana y responsable con sus alumnos, esta interacción poco favorable tiene como consecuencia que interactúen en ambientes agresivos y violentos, haciendo que reaccionen de diferentes formas, entre las que destacan la irritabilidad, mal humor, cólera y la apatía. “El niño empezará a funcionar mal, probablemente será un mal estudiante, debido a que no recibe atención o porque las agresiones lo han bloqueado” (Hernández y Fuentes, 1991, p. 30).

Las consecuencias que se presentan en los alumnos que han sido violentados son diversas y van desde la indiferencia hasta el odio y el deseo de venganza; un objetivo de esta investigación es saber los sentimientos que se generan con la interacción que se torna violenta entre el docente y el alumno, resaltando que los sentimientos que se intentan detectar son los relacionados con el miedo, la indiferencia, tristeza, temor, angustia, coraje y desatención; los cuales poco ayudan al hecho educativo y a la formación de la personalidad del alumno.

De acuerdo con Newman (1992) se piensa que la violencia que rodea a los alumnos que han sido violentados y la falta de afecto en su educación ocasiona que pierdan el interés por el estudio, porque en vez de recibir reconocimiento, reciben indiferencia y crítica, no tienen una conducta escolar positiva lo que es resultado de la gran tensión y angustia en la que viven.

De igual forma una de las consecuencias más graves que presenta el alumno cuando es violentado son las conductas, ya que producen cambios severos en su actuación y su comportamiento, comúnmente se trata de alumnos incapaces de enfrentarse a sus problemas y generalmente, los que han sido violentados, se comportan de manera destructiva, suelen robar, mentir, agredir, ser apáticos, se les observa angustiados y son niños que casi no hablan (Del Tronco, 2013).

Algunos de los alumnos presentan un comportamiento que puede ser una imitación de lo que han observado y experimentado, resultan difíciles de manejar, continuamente molestan a otros compañeros, casi siempre están aislados, llegando a presentar una conducta antisocial, además de sentirse devaluados, se menosprecian y la única forma de reaccionar es actuando de manera agresiva (Castro, 2009b).

Cuando el docente no genera un ambiente propicio, faltando la práctica de la democracia, donde al alumno no se le enseñe a resolver sus conflictos con el dialogo sin llegar a la agresión, indudablemente favorece que los alumnos se desarrollen en un clima de incertidumbre, donde vivirán en medio de la burla, desestimación, vergüenza, odio, golpes e insultos, teniendo como consecuencia sentimientos de venganza, indiferencia, miedo, odio, tristeza, coraje, apatía e intimidación (Castro, 2009a).

Desafortunadamente, los alumnos que son violentados en la interacción con el docente se van formando un modelo que posiblemente sea que aprendan a ser violentos, respondiendo de forma agresiva ante cualquier situación de conflicto, la interacción violenta tiene un efecto negativo en el desarrollo de los mismos y los efectos

que se presentan cuando viven en una interacción violenta son: que tienen sentimientos de inferioridad, comportamiento tímido, de miedo y en muchos de los casos demuestran ansiedad, angustia y depresión (Del Rey y Ortega, 2010).

De igual forma los alumnos que son violentados presentan sentimientos de tristeza, desmotivación y permanecen deprimidos por largos periodos, en los espacios en que se sienten en peligro, son más agresivos que los demás ya que no se les ha brindado la ayuda necesaria para reintegrarse con los demás, ya que no han tenido una relación afectuosa con el docente en la que se vean favorecidos por el buen clima en clase propiciado por el docente y generando buenas relaciones interpersonales con todos los alumnos, disminuyendo o evitando cualquier situación de violencia (Sosa, 2009).

El alumno que con frecuencia es violentado llega a sentir que no merece el cariño de alguien, a pensar que no vale, a recrear sentimientos de odio y vergüenza, aceptando que es inútil, que lo tratan así porque lo merece y no lo quieren, reflexionando que la única forma de que pudieran hacerle caso los demás es manifestándose violento con los que conviven con él. Estos alumnos pueden presentar sentimientos que no son otra cosa que estados de ánimo que vive en el momento que tiene una experiencia ya sea agradable o desagradable y que ése sentimiento puede ser pasajero o permanecer por largo tiempo en su persona, ya que percibe ese sentimiento a través de la experiencia que está viviendo y porque de alguna forma ese sentimiento le afecta (Castilla, 2000).

## **CAPITULO III**

### **MARCO CONTEXTUAL**

El modelo educativo de nivel primaria menciona la forma en que tiene que brindarse la educación, cómo se tiene que llevar a cabo la interacción entre los docentes y alumnos, qué se recomienda y qué debe evitar uno como docente, por consiguiente todo docente tiene que conocer y aplicar los derechos que tienen los alumnos; para llevar a cabo esa observancia, es fundamental el entorno social en el que se desarrolla el alumno, la educación que recibe de sus padres, la formación que tiene en la escuela, por eso se presenta cómo son los docentes de estas escuelas, la preparación que tienen y los años de servicio; de igual forma, se hace una descripción de cómo son los alumnos de estas escuelas, qué carencias tienen, si cuentan con alguien que les pueda apoyar en su formación y cómo es su contexto social. Por último, se explican los reglamentos y normas para tener una interacción docente-alumno aceptable, donde se pongan en práctica los diferentes programas como Escuela Segura y el Programa de Apoyo a la Convivencia Escolar.

#### **3.1. El modelo educativo de nivel primaria.**

La educación ha sido asunto de preocupación para varias naciones y diferentes organismos internacionales, entre ellos la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

(UNESCO), Organización para el Comercio y Desarrollo Económico (OCDE), Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). En 1990, en Jomtiem Tailandia, se acordó tener como objetivo el satisfacer las necesidades de la educación básica, mejorar la calidad de la educación, disminuir la deserción escolar y las marcadas diferencias en cuanto a oportunidades educativas entre los distintos géneros (SEP, 2011a).

En el año 2000 se evaluaron en Dakar los aciertos y los fracasos. Se llevó a cabo un plan de acción con miras al siglo XXI, ya que no se habían logrado cubrir la cobertura, abatir el analfabetismo, terminar con la discriminación de género y sobre todo mejorar la calidad del aprendizaje. Al no lograr estos objetivos, los países miembros de la ONU acordaron compromisos que se deberían alcanzar a más tardar en 2015, entre los que se encuentran: Mejorar y extender la protección en la educación de los alumnos de educación básica, atender las necesidades de aprendizaje, aumentar el número de adultos alfabetizados, lograr igualdad entre géneros en relación a la educación y mejorar la calidad de la educación, entre otros (SEP, 2011a).

A raíz de lo anterior en nuestro país se tomaron medidas para mejorar la calidad de la educación y como resultado se llevó a cabo la Alianza por la Calidad Educativa, teniendo como Política de estado implementar la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB), que a su vez retomó el Informe Delors, buscando con esta reforma que el desarrollo integral de los alumnos se logre a partir de los cuatro pilares de la educación que son: aprender a conocer, aprender a vivir, aprender a hacer y aprender a ser, para que con esto se le permita al alumno afrontar la vida, lograr apropiarse del

conocimiento, tener buena comunicación con los demás, poner en práctica lo que ha aprendido a lo largo de su formación, ostentar un pensamiento crítico y creativo, comprender que es un ser inmerso en una familia, a la vez perteneciente y comprometido con la comunidad; un ciudadano que esté dispuesto y logre trabajar en conjunto, participando activamente de manera colaborativa, respetando a los demás y donde se pueda sentir como un ser humano útil y responsable (SEP, 2011a).

Este modelo tiene como eje principal el desarrollo de competencias centrando su atención en el alumno y no en el docente, como el modelo educativo del plan 1993 y no solamente consiste en que el educando se apropie de saberes, sino que los aprendizajes que va adquiriendo los utilice para ir acrecentando un pensamiento cada vez más autónomo, forjando un alumno que pueda transformar su realidad, entendiendo la educación como un proceso de cambios continuos puesto que el conocimiento que va logrando más adelante podrá no serle útil, ya que irá descubriendo, reinventando, elaborando y adquiriendo nuevos aprendizajes (Audirac, 2011).

Uno de los objetivos de la educación primaria es lograr que el alumno demuestre habilidad al ir construyendo su propio concepto de persona, permitiéndole ir progresando en la autoestima, que facilitará su trayecto formativo, acrecentando día a día su desarrollo cognitivo, sus capacidades, sus experiencias sociales y haciendo uso de valores democráticos, donde la escuela tiene como misión ofertar una educación que ayude a los alumnos a ejercitar sus talentos y capacidades que son necesarias

para llevar a cabo las diversas actividades diarias tanto en la escuela como en su trabajo y en el contexto donde se desarrolle (Nieto y Tejedor, 2003).

Dicho modelo educativo basado en el enfoque por competencias en educación básica invita a que la interacción docente-alumno experimente un cambio, ya que se tiene que dejar atrás la relación de dominio del docente y la actitud pasiva, indiferente y distante del alumno; es primordial la tarea que tiene que llevar a cabo él, ya que se convierte en facilitador del aprendizaje, acompañando y animado al alumno a que realice un análisis y reflexión sobre el aprendizaje adquirido (Moncada, 2013).

Este modelo permite que el docente no pase por alto que el educando es el núcleo del aprendizaje, debiendo motivar la aportación de los alumnos, facilitando el proceso de investigar, escuchar, debatir y motivar a los alumnos a que se expresen, otorgándoles información necesaria para que avancen en dicho proceso. Su función no consiste sólo en transferir u ofrecer conocimiento al alumno, sino más bien se fundamenta en practicar una interacción que facilite el aprendizaje; dicho modelo acaba con el concepto de tener un alumno receptor. Hoy una de las acciones importantes dentro del aula consiste en interactuar con los compañeros, descubrir, cooperar, reflexionar, contender y tomar decisiones que le faciliten al alumno irse apropiando de su aprendizaje (Trejo, 2012).

Es importante que la educación del futuro esté encaminada al aprendizaje de los alumnos, propiciando que sea cada uno comprometido, responsable de sus ideas, de su proceder y de las consecuencias que esto genera, observando la intención de

conocer el mundo, su historia, los procesos que le permitan convivir y construir el mundo deseado, mostrándose como un ser social, racional, afectivo y espiritual, comprendiendo de esta forma la condición humana a la que está sujeto en el mundo que habita (SEP, 2011a).

Señala Osorio (2011) que el docente debe tomar en cuenta que el alumno se inicia en el proceso de aprender a aprender, conocer a través de lo que busca, aprendiendo a investigar y saber buscar información; para lograrlo, tiene la tarea fundamental de transformar su práctica educativa, que los alumnos logren los aprendizajes al mejorar la calidad de la educación, considerando principios pedagógicos, entre los que destacan que hay que generar ambientes favorables de aprendizaje que le permitirán conducir a sus alumnos a un mejor desempeño tanto escolar como social, acrecentando en cada uno aptitudes que le permitan ser un ciudadano del futuro.

La escuela debe facilitar en cada momento la práctica de la tolerancia, contribuyendo a que los alumnos respeten y consideren el punto de vista de los otros, propiciando el debate, asumiendo una actitud crítica que permita acceder a un pensamiento libre y una acción autónoma, logrando que los alumnos vayan haciendo uso de la libertad de una manera responsable ante los miembros de la sociedad, modificando la interacción docente-alumno en el aula, la escuela, la calle y en el contexto donde se desenvuelvan (Nieto y Tejedor, 2003).

De acuerdo con Díaz y Gallegos (1997) y Moncada (2013) es esencial que el docente cuestione al alumno en la toma de decisiones, consiguiendo que aprenda a valorar para poder discernir entre varias alternativas, teniendo en cuenta las consecuencias que pudieran surgir con su actuar y la decisión que pueda tomar; igualmente es trascendente que el docente vislumbre la importancia de efectuar un cambio en la realización de su tarea educativa, en donde el alumno vaya experimentando día a día la mejora de su análisis crítico pero recapacitado, llevando a cabo la autodisciplina en esta nueva relación donde el docente confiere el poder a sus alumnos para que puedan entender la necesidad de procesar, compartir y observar reglas que ellos mismos aporten consiguiendo la autorregulación y así lograr un cambio de actitud hacia la vida y su contexto.

Entre los fines de la educación está el que los alumnos estimen y asuman las reglas y normas que les permitan obtener la capacidad como personas para discernir con libertad entre diversas opciones, haciendo uso de la reflexión sobre el respeto, la dignidad y los derechos humanos, actuando de manera autónoma, ejerciendo y valorando la justicia, libertad, igualdad y tolerancia entre otros valores y le permita desenvolverse como ciudadano dispuesto a participar activamente en fortalecer el derecho social y democrático; impulsando en los alumnos el interés por lo que sucede en su contexto, que sepan tomar decisiones, dialogar y resolver problemas evitando involucrarse en actos de violencia, progresando en su autoapreciación y la del mundo que le rodea (SEP, 2012).

La misión del docente consiste en buscar que el alumno adquiriera el aprendizaje por sí mismo, alcanzar a mejorar su pensamiento y teniendo conclusiones acertadas, logrando con esto una participación activa en el proceso educativo y así poder incidir en la sociedad (Audirac, 2011).

### **3.2. Los derechos de los niños.**

Una breve retrospectiva nos remite a la ciudad de Ginebra, donde la Asociación de Protección a la Infancia, elaboró una declaración de los derechos del niño, que consta de diez principios.

En 1930 en los Estados Unidos, se aprobó una declaración de los Derechos del Niño, en 1942 en el VII Congreso Panamericano del Niño se aprobó la Declaración de Oportunidad del Niño.

La Declaración de los Derechos del Niño, fue aprobada por la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas en 1959, la cual estableció en diez principios los beneficios de los que debe gozar todo niño, es decir, los beneficios de la seguridad social y el derecho a una alimentación, alojamiento, diversión, servicios médicos y los derivados de éstos.

De igual forma Kempe y Kempe (1996) invita a los padres, maestros, hombres, mujeres, organizaciones particulares, autoridades locales y gobiernos nacionales a que reconozcan estos derechos y luchen por su aplicación a través de medidas legislativas

que darán al niño la oportunidad de desarrollarse plenamente. La Comisión Nacional de Derechos Humanos y el Maltrato al Menor surge el día 6 de junio de 1990, es un organismo público, descentralizado, con personalidad jurídica, encargado de la protección y observación de los derechos humanos, establecidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que se encuentra en el apartado “B” del artículo 102 constitucional.

El atropello a los derechos, por un familiar u otra persona, constituye una forma de violencia hacia el niño, que debe ser denunciada y sancionada, ya que se agravia al infante.

En México la Comisión Nacional de Derechos Humanos, en su Convención de los Derechos del Niño, estableció los siguientes principios con los cuales pretende respetar la dignidad y el valor del niño como persona y los manifiesta de la siguiente manera (Tabla 5):

Tabla 5. Derechos de los Niños

<b>ARTÍCULO</b>	<b>DESCRIPCIÓN</b>	<b>EXPLICACIÓN</b>
<b>ARTÍCULO 9</b>	El niño tiene derecho a no ser separado de sus padres a menos que reciba maltrato de ellos.	<b>Que deben desarrollarse en una familia y respetarlos.</b>
<b>ARTÍCULO 13</b>	El niño tiene derecho a la libertad de expresión y a recibir información.	<b>Que puede opinar, decidir sin ocultarle asuntos de interés para él.</b>
<b>ARTÍCULO 14</b>	El niño tiene derecho a la libertad de pensamiento y religión.	<b>Respetar su pensamiento, decisión y su religión.</b>

<b>ARTÍCULO 15</b>	El niño tiene derecho a reunirse con sus compañeros y amigos a jugar y a platicar.	<b>No ponerles trabajos forzados, ya que tienen que jugar.</b>
<b>ARTÍCULO 19</b>	El niño tiene derecho a que sus padres o el Estado lo protejan contra el maltrato físico o mental.	<b>Que nadie puede propiciar maltrato de cualquier tipo a los niños.</b>
<b>ARTÍCULO 28</b>	El niño tiene derecho a la educación.	<b>Que tengan preparación para mejor vida.</b>
<b>ARTÍCULO 31</b>	<b>El niño tiene derecho al descanso, a jugar y a divertirse.</b>	<b>Darles tiempo de descanso, juego y diversión.</b>

Fuente: Hernández y Fuentes (1991).

En la tabla que se muestra se aprecia que los niños en general tienen derechos muy específicos que en ocasiones por desconocimiento, abuso del poder, disciplina mal planteada no se respetan, entre estos derechos están los que hablan sobre el trato a los infantes, se puede comentar que se les tiene que brindar educación donde se evite el abuso de autoridad y no violentar al alumno tanto de forma física como mental, respetando su libertad, su tiempo de juego y cuidando de ellos, no solamente porque tengan derechos, sino que de esa forma se estaría en posibilidades de tener mejores ciudadanos con una formación que les permita en un futuro respetar de esa misma forma los derechos de los demás.

### **3.3. El entorno social.**

Las Juntas Auxiliares denominadas para su estudio 1 y 2, donde se encuentran las Escuelas estudiadas, a pesar de estar cerca de la ciudad son comunidades que presentan características especiales entre ellas: analfabetismo, deserción escolar,

mínima escolaridad, atraso social y cultural, tradiciones y costumbres muy arraigadas. Las poblaciones 1 y 2 son juntas auxiliares del municipio de Puebla son localidades marginadas y en condiciones de pobreza.

Dichas comunidades están detectadas como zonas vulnerables, con un nivel considerable de delitos ya que una parte de la población tiene algún vicio, hablese de alcoholismo, drogadicción o pandillerismo que los lleva a cometer delitos y la asistencia a la escuela, por sí sola, no resuelve los problemas de equidad, puesto que estos alumnos son quienes afrontan el mayor riesgo de fracaso escolar y presentan los niveles de aprovechamiento y logro más bajos.

La población que para su identificación es la número 2 es un entorno pluricultural, donde confluyen una diversidad de formas de vida, condiciones sociales y aspectos culturales. En la comunidad se acentúa una clase media baja, conformada principalmente por los habitantes oriundos de la región, hoy en día se ha venido modificando con la llegada de gente de otras regiones de Puebla, Veracruz, Tlaxcala y el estado de México a los márgenes de la comunidad; no obstante se siguen conservando de forma arraigada algunas características propias de los habitantes nativos que hasta la fecha perduran, las cuales se ven reflejadas en el estilo de vida de la población, haciendo de la comunidad un entorno en transición sociocultural.

En lo que se refiere a la comunidad 2 el nivel socioeconómico es medio bajo, con respecto a la calidad de vida se puede desprender que hay muchas carencias a nivel familiar. La mayor parte de los habitantes se emplean en el sector secundario y

terciario, obteniendo así, ingresos limitados que no les permiten tener estabilidad que los alumnos reflejan en la escuela.

En la comunidad las parejas suelen casarse a temprana edad originando disfuncionalidad en las familias, como la violencia intrafamiliar, los divorcios y madres solteras, entre otros; dichas causas repercuten en el comportamiento de sus hijos, puesto que en las aulas y la escuela muestran problemas de aprendizaje y conducta, así como de socialización.

Se puede destacar un aspecto relevante que se da tanto en la comunidad 1 como en la comunidad 2, que es el machismo, las familias viven un entorno complicado, comúnmente generado por el padre, el cual con reglas rígidas e inflexibles impone su autoridad sobre la esposa y los hijos; teniendo un trato preferencial a los hijos varones por encima de las mujeres y donde frecuentemente se presentan escenarios violentos, haciendo uso de insultos, golpes y violencia física y verbal.

Esto genera otra problemática social: las familias disfuncionales; puesto que la violencia genera incertidumbre y la reproduce tal es el caso de las familias que sufren una separación a partir de los escenarios de violencia interna; en la comunidad existe un número elevado de familias donde la mamá, se hace responsable de la manutención del hogar, propiciando desapego familiar, frustración, violencia, embarazos no deseados, inseguridad y un sin número de problemas sociales.

En síntesis, se podría afirmar que en esta comunidad se practican actos de violencia que van desde la intimidación, insultos y golpes lo cual repercute directamente en la población infantil y juvenil, que presentan un comportamiento violento, en cada uno de los entornos en que estos se desenvuelven.

En la comunidad número 1 las personas mayores todavía hablan el idioma Náhuatl; los jóvenes y los niños lo hablan entre ellos pero cuando hay alguien externo dejan de hacerlo. El nivel socioeconómico que predomina en la población es bajo, ya que son pocos los padres de familia que han cursado la primaria, muchos no cuentan con una profesión o grado académico que les permita tener mejor calidad de vida, esto ocasiona que el apoyo que brindan a sus hijos sea escaso, dejando toda la responsabilidad en manos del docente.

Los menores que trabajan o que no cuentan con el respaldo del tutor tienen dificultades para seguir estudiando y varios de ellos terminan relacionándose en actos de violencia, desintegración familiar y social, muchos de ellos en el entorno de la pobreza que se observa y aunque el servicio educativo se encuentra al alcance de la población, con frecuencia carece de condiciones reales para su aprovechamiento.

Es una comunidad que se dedica principalmente a la albañilería, transporte público y la venta de memelas; las diferentes expresiones para ejercer su democracia y formas de gobierno son parte de los problemas de la comunidad ya que los recursos sociales no se distribuyen equitativamente, provocando violencia y falta de participación de sus integrantes.

El abuso del alcohol y otras sustancias en las diferentes fiestas ya sea familiares, populares o bailes públicos provocan actos de violencia física y en ocasiones hasta la muerte; el alcoholismo también afecta a los individuos más pequeños ya que tienen el ejemplo y empiezan a consumirlo a temprana edad, por imitación, valentía y para demostrar su superioridad.

La seguridad es mínima en la comunidad 1 y es otro problema que afecta la integridad de las personas, puesto que los actos de corrupción hacen que el pandillerismo esté presente en la comunidad. La falta de alumbrado público ocasiona que las patrullas no entren en los lugares difíciles haciendo de éstos guaridas de delincuentes.

Esta comunidad es problemática e insegura, ya que sus habitantes consideran que sólo ellos deciden lo que debe hacerse o no con respecto a la localidad, sin permitir la intromisión de agentes externos que interfieran en sus usos y costumbres.

### **3.4. La Zona Escolar en estudio.**

#### **3.4.1. Estructura interna de la Zona Escolar en estudio.**

La Zona Escolar estudiada comprende escuelas que están ubicadas en las comunidades número 1 y 2, dicha Zona Escolar cuenta con 5 Escuelas Primarias Oficiales; 3 en la comunidad número 1 que para su identificación las nombraré como escuela 1 y 3 en el turno matutino, la escuela 2 en el turno vespertino; 2 escuelas en la

comunidad 2: la escuela 5 en el turno matutino y la escuela 4 en el turno vespertino (Tabla 6).

Tabla 6: Número de alumnos

<b>Escuela</b>	<b>1° año</b>	<b>2° año</b>	<b>3° año</b>	<b>4° año</b>	<b>5° año</b>	<b>6° año</b>	<b>Total</b>
<b>1</b>	115	109	99	98	109	124	654
<b>2</b>	87	98	89	86	83	79	522
<b>3</b>	85	99	111	116	130	136	677
<b>4</b>	103	94	92	107	126	120	642
<b>5</b>	158	148	160	174	195	181	1016
<b>5 escuelas</b>	548	548	551	581	643	640	3511

Fuente: Elaboración propia

En la Zona Escolar trabajan 5 directivos que tienen bajo su responsabilidad las escuelas, con un promedio de 45 años de edad; respecto a su preparación uno de ellos tiene estudios de maestría y los cuatro restantes estudios de licenciatura en educación, son 94 docentes que atienden los diferentes grados y grupos en las cinco instituciones: de los cuales 79 son mujeres y 15 hombres con estudios de maestría solamente 2 hombres y 3 mujeres; cabe hacer notar que en la Zona Escolar se tienen trabajando como docentes frente a grupo a 5 personas que no cuentan con el perfil teniendo estudios de secundaria y bachillerato.

El nivel de estudios con que fueron catalogados estos centros educativos en la última evaluación ENLACE realizado a dichas instituciones fueron: Escuelas número 5 y 1 se encuentran en nivel suficiente, Las Escuelas número 3, 2 y 4 están en el nivel

insuficiente; la Escuela número 4 se encuentra en el Programa de Actualización Inmediata (PAI), destinado para escuelas que tienen un alto índice de rezago educativo (Enlace, 2013-2014).

Con respecto a las instalaciones de estas instituciones se puede decir que cuatro de ellas comparten el edificio y solamente una tiene edificio propio, las escuelas son grandes en cuanto al número de grupos y el número de alumnos, siendo un promedio de 39 alumnos por grupo; las cinco instituciones tienen biblioteca, cada salón tiene su biblioteca del aula con promedio aproximadamente de 150 libros de diferentes géneros literarios; de las cinco instituciones cuatro de ellas cuentan con una sala de computación, la única que no tiene es la escuela José Vasconcelos.

Las instituciones que forman parte de la Zona Escolar tienen el apoyo de los programas Federales para la educación, La Escuela número 5 está dentro de los Programas Escuela Segura, Programa de Reforma Educativa, La Escuela número 4 está en el Programa de Atención Intensiva y Programa de Reforma Educativa; la Escuela 2 tiene ya 7 años con el Programa Escuelas de Calidad y ahora está en el Programa de Reforma Educativa. La Escuela 1, estuvo durante 5 años en el Programa de Escuelas de Calidad y ahora tiene el Programa de Escuela Segura. La Escuela 3 está en el programa de Escuela Segura.

Todos estos Programas Federales tienen el propósito de ser una ayuda para las instituciones y que el recurso asignado impacte en el aprendizaje de los alumnos y se mejore el nivel de aprovechamiento escolar. Es importante saber que tan sólo las

escuelas que este año formaron parte del Programa de Reforma Educativa recibieron la cantidad de entre 800 000 pesos y 1200 000 pesos; en donde la mayoría del recurso asignado es para infraestructura, pero no realmente en donde pueda impactar en el conocimiento de los alumnos, muy poco se destina para la actualización de calidad, de material didáctico que sea útil para los alumnos y permita que los docentes realicen su labor de forma diferente buscando que el alumno tenga un aprendizaje permanente.

De igual forma se menciona que todas las escuelas oficiales tienen el programa de Educación por la Experiencia para tratar temas relacionados con los valores, actividades con alumnos y padres de familia; desafortunadamente el impacto y el trabajo con las emociones y comportamiento de los mismos es lento y aún se tienen problemas de interacción escolar docente alumno y entre alumnos.

En cada institución los responsables directos del aprendizaje de los alumnos son los docentes frente a grupo y directores, pero tanto supervisores como jefes de sector tienen el gran compromiso de vigilar que la educación se esté brindando de la mejor forma posible, tanto los supervisores como los jefes de sector deben apoyarlos en todo lo relacionado con el aprendizaje de los mismos y brindar asesoría técnica pedagógica a los docentes para que realicen su mejor esfuerzo basado en la responsabilidad y profesionalismo logrando los aprendizajes esperados y el perfil de egreso. La realidad es otra, porque tanto en esta Zona Escolar como en las demás se cuenta con la presencia sindical y en muchos de los casos los jefes inmediatos se ven limitados ante una situación problemática con algún docente ya sea por su bajo rendimiento o por realizar mal su trabajo en la escuela pues muchas veces prefieren que se cambie el

docente a tener un problema mayor tanto con la persona como con el sindicato o simplemente porque no se quieren hacer de enemistades.

Las escuelas de la Zona Escolar tienen sus carencias y necesidades como las demás, pero existen similitudes entre ellas puesto que son escuelas de comunidades vecinas, en estas juntas auxiliares existe un nivel bajo de desarrollo sociocultural y de alguna forma se ve reflejado en el nivel de aprovechamiento escolar que tienen las instituciones.

En la Zona Escolar se cuenta con algunos docentes cuya labor en las escuelas se ve favorecida con un buen ambiente de trabajo, planteando de forma organizada con sus alumnos y padres de familia las actividades y el trabajo a desarrollar, colaborando de manera responsable en las diversas actividades de su grupo y la institución, buscando involucrar e informar tanto a los alumnos y padres de familia de los avances de sus hijos; lamentablemente son muy pocos los que desarrollan este tipo de trabajo colaborativo tanto con los alumnos como con los padres de familia y se pierde la continuidad cuando el grupo pasa con otro docente.

A las Escuelas Primarias de la Zona Escolar estudiada acuden alumnos que oscilan entre los 6 y 12 años, son de un extracto social bajo o medio. En estas comunidades la mayoría de los alumnos tienen que enfrentarse a diversos problemas en cuanto a la educación ya que no tienen el apoyo de sus padres porque un buen porcentaje no sabe leer ni escribir y otros más por su trabajo o por no saber cómo apoyar a sus hijos, se observa que algunos padres de familia no proveen de lo

necesario a sus hijos para poder trabajar en el salón de clase complicando la acción educativa y por otro lado algunos docentes no demuestran su profesionalismo al realizar su planeación de clase, no brindan un trato digno a los alumnos, están carentes del conocimiento y uso de estrategias necesarias para que el alumno aprenda, haciendo que todo esto genere ambientes no propicios donde el alumno se sienta a gusto y por consiguiente el aprendizaje sea mínimo sin cubrir el perfil de egreso.

### **3.4.2. Los docentes de la Zona Escolar.**

La mayoría de los docentes poco a poco va comprometiéndose con su labor, pero sin que hasta el momento los resultados sean favorables ya que los alumnos presentan deficiencias en la adquisición de la lectura y la escritura y no logran el perfil de egreso que determina la SEP. En muchas de las aulas de la Zona Escolar se sigue haciendo uso del tradicionalismo buscando enseñar y no el aprendizaje, esto podría ser a la falta de conocimiento, dominio de los nuevos programas y materiales que la misma Secretaría de Educación Pública recomienda y sobre todo la falta de compromiso en algunos docentes que aún no perciben su responsabilidad y obligación en la entrega de resultados favorables.

Los docentes tratan de cumplir su labor pedagógica a través de las actividades que sugiere el programa de estudios, haciendo uso de los medios que están a su alcance pero con limitaciones, pues existen varios factores que lo impiden, entre ellos el mínimo apoyo que brinda el Director de la Escuela, Supervisor Escolar y Jefes de sector del Sistema Educativo; si a esto le sumamos el poco apoyo de los padres de

familia, falta de adecuaciones curriculares y carencia de hábitos de estudio en los alumnos, indudablemente que será muy difícil mejorar los resultados actuales.

En la actualidad la mayoría de los docentes poco a poco y muy lentamente revaloran su práctica cotidiana, desempeñando su función con esfuerzo y empeño; sin embargo existen quienes les falta actualización, profesionalismo y ética al realizar su trabajo, algunos compañeros no asisten a cursos porque simplemente no están dentro de Carrera Magisterial o porque no ven un beneficio económico.

Existen docentes que aún asistiendo a la actualización, talleres o diplomados no demuestran un cambio de actitud o que realmente lo que están estudiando no lo ponen en práctica como para poder cambiar el desempeño en el aula. Esto de alguna forma tiene que ver también con la preparación que van adquiriendo para desempeñar su labor y ofrecer un comportamiento digno a los alumnos ya que todavía hay docentes cuya relación es hostil y la interacción que se tiene no es la recomendada y en algunos casos se suscitan problemas en los que se hace uso de la violencia psicológica, verbal y física, aunque esto se ha ido erradicando poco a poco, no se descarta que los problemas se sigan presentando en algunas instituciones educativas.

Se considera que algunos docentes no favorecen la interacción con los miembros de la comunidad escolar porque desconocen estrategias y programas que les pueden ayudar a tener mejor desempeño en el trabajo diario y en el manejo de la disciplina tanto en el aula como en el plantel, no hacen uso de normas y reglamentos

claros que generen un ambiente adecuado, necesario para un eficaz funcionamiento de la comunidad educativa.

Cuando los docentes tienen un buen desempeño no se quieren comprometer involucrando a los demás en esta forma de trabajo; puesto que no son bien vistos por sus compañeros, reciben críticas de ser los matados, los sabelotodo, los sufridos; por eso es que en estas escuelas aunque tienen un proyecto de trabajo bien definido, cada quien camina por senderos diferentes buscando tener logros pero de forma individual, no como colectivo, en gran medida acontece por la falta de liderazgo del directivo y los jefes inmediatos.

Como toda relación donde se involucran diversos criterios, suele haber inconformidades o situaciones divergentes, que no siempre tienen una buena solución; se confunde el papel de ser buen compañero en la medida que no se opine sobre el trabajo de los demás, se realiza una omisión donde el docente no se involucra en los asuntos o el trabajo de los otros docentes y aunque saben que más adelante tendrá repercusión en la estabilidad de la comunidad educativa prefieren no aportar ni opinar sobre lo que pasa en las escuelas y los directivos optan por no tener problemas, logrando cierta estabilidad en el centro educativo.

Si a esto agregamos que los directivos no acuden a las aulas a observar el trabajo docente, en muchos de los casos por la carga administrativa y también porque no tienen el respaldo académico para llegar a los salones y hacer sugerencias a los

docentes y lo mismo pasa con los supervisores y jefes de Sector dando como resultado que el nivel de aprovechamiento escolar sea bajo.

Sumado a lo anterior al aplicar los cuestionarios y realizar las entrevistas se pudo apreciar que algunos docentes en la hora de entrada no reciben a sus alumnos, no platican con ellos, no salen a recreo ni los alumnos ni los docentes, no están en el patio para conocer a sus alumnos, mucho menos jugar con ellos, prefiriendo convivir con sus compañeros docentes en el recreo que hacerlo con sus alumnos, utilizando palabras y lenguaje no adecuados para tratarlos, dejando de propiciar un ambiente de trabajo donde se luche por el respeto entre todos y se pueda buscar una relación sustentada en la democracia. Es claro que se seguirán teniendo los mismos problemas de convivencia.

### **3.4.3. Los alumnos de la Zona Escolar.**

Los alumnos de educación primaria en la comunidad son niños y niñas que comprenden una edad entre los seis y los doce años, sus familias son de clase media baja, tienen una formación tradicionalista en cuanto a la obediencia y costumbres, debido a la educación que reciben de sus padres, muchos de ellos por la mañana asisten a la escuela y en la tarde ayudan a sus padres en sus diversos trabajos como el campo o la albañilería; la gran mayoría de los alumnos que asisten a las primarias de la Zona Escolar en estudio son tímidos, rara vez se acercan a saludar, menos a platicar y cuando lo llegan a hacer por poco tiempo sostienen una conversación (INEGI, 2014).

Los alumnos que asisten a las escuelas de esta Zona Escolar realmente tienen muy poco apoyo de parte de sus padres en cuanto al trabajo del aula ya que los padres de familia trabajan gran parte del día, otros son analfabetas y aunque quisieran ayudar a sus hijos no pueden hacerlo y otros más siguen pensando que los únicos que tienen responsabilidad en el aprendizaje de sus hijos son los docentes, estos alumnos en su mayoría pasan gran parte del día con los abuelos, parientes o solos en sus casas y no dedican parte del tiempo a reforzar sus aprendizajes.

Cabe mencionar que los niños se enfrentan a situaciones difíciles puesto que en sus comunidades existen problemas de alcoholismo, drogadicción y pandillerismo, de no contar con el cuidado y supervisión de sus padres, la asesoría y el trabajo en valores de parte de sus docentes y familia hacen probable que más adelante se vean envueltos en el mismo tipo de problemas, algunos de estos alumnos tienen indiferencia hacia el estudio, porque no cuentan con un antecedente cultural que les pueda ayudar, otros más porque la escuela no ha sido el espacio que realmente les ofrezca un buen trato y felicidad a estos alumnos.

Con gran facilidad los alumnos faltan a clase, los padres no se sienten comprometidos con los docentes, muy pocos han podido comprender que los padres bien orientados y teniendo conocimiento del trabajo que se desarrolla en el aula podrían ser una fortaleza en la educación de sus hijos, tal parece que todavía la mayoría de docentes quieren ver a los padres fuera de la institución y que cuanto menos estén en la escuela es mejor, ya que solamente pueden presentarse en la escuela cuando son

requeridos; también ven mal al padre de familia que seguido está en la institución, como si al estar dentro pudiera observar lo que pasa en las aulas.

Los casos de deserción escolar tienen diferentes causas pero la mayoría no tiene que ver directamente con el alumno, sino con su familia y los docentes ya sea porque los alumnos no tienen un buen trato de parte de los docentes, los docentes no generan ambientes propicios de aprendizaje, los alumnos son víctimas de la agresión de sus compañeros y los docentes no demuestran interés para solucionar los conflictos, en cuanto a sus familias sólo los ven como una mano más de trabajo, porque no desean gastar dinero en educación o porque creen que para trabajar solamente es necesario escribir y leer, por lo anterior la permanencia de algunos alumnos en las primarias de esta Zona Escolar se torna poco atractiva, carente de felicidad, sin seguridad, sin consolidar los aprendizajes esperados, el perfil de egreso y sobre todo lo más importante transformar la práctica docente donde se tenga al alumno como el centro del aprendizaje.

Se observa que la mayoría de los alumnos reciben un trato digno de parte de los docentes que están comprometidos con su labor, también hay alumnos que solamente reciben del docente lo mínimo requerido, se aprecia que el trato hacia los alumnos es normal fuera del aula, que no tiene nada de extraordinario, pero dentro del aula algunos alumnos reciben gritos y no tienen el trato adecuado de parte del docente, son pocos los alumnos que los docentes los toman en cuenta y les permiten opinar en cuanto a las actividades por realizar, más bien se sigue haciendo uso del poder que la institución educativa le otorga al docente.

#### **3.4.4. Normatividad y reglamentos en cuanto a disciplina.**

Las Escuelas que forman parte del sistema educativo tanto particulares como oficiales, tienen la obligación de cumplir con las normas y reglamentos que emite la Secretaría de Educación Pública (SEP) y para su funcionamiento regula la acción de los docentes en lo laboral y educativo, así como en su comportamiento dentro y fuera del trabajo.

Se puede afirmar que la educación primaria que se imparte en el país al estar normada y reglamentada considera la interacción que deben tener los miembros de la comunidad escolar, tomando en cuenta la disciplina y el trato que tienen que recibir los alumnos de parte de los docentes; todos los alumnos que asisten a las escuelas tienen derechos que los docentes deben hacer que se cumplan; recibir un trato digno y cuidar la integridad física y mental del alumno puesto que así lo marcan los diferentes reglamentos y normas de la Educación Primaria; así la seguridad, el buen trato, una interacción sana y favorable están contempladas dentro de los planes, programas y los materiales educativos (SEP, 1999).

Dichos reglamentos y normas indudablemente se desprenden de la Constitución Mexicana que en su artículo tercero nos recuerda que los niños tienen derecho a la educación siendo democrática, desarrollando las facultades del ser humano, fomentando la justicia y contribuyendo a la mejor convivencia humana; de la Constitución Mexicana emanan todos los reglamentos y normas que regulan la educación en el país siendo algunos documentos de éstos: Ley General de educación, Reglamento General de las Condiciones Generales de Trabajo del Personal de la Secretaría de Educación Pública, Ley de Seguridad Integral Escolar para el Estado

Libre y Soberano de Puebla. Acuerdo 96. Manual de Convivencia Escolar. Derechos de los niños y los programas que coadyuvan a mejorar la interacción docente alumno como: Programa de Escuela Segura. Programa de educación por la Experiencia y el Programa de Ayuda a la Convivencia Escolar.

En la Ley General de Educación, se establecen los Artículos: 7, 8, 42 y 49 en donde está plasmado que los alumnos tengan un trato digno, que reciban una educación de calidad entendiendo como tal no solamente lo relacionado a los aprendizajes, sino de igual forma al trato que tienen que recibir tanto de sus compañeros como de los docentes, desarrollando la cultura de la Paz y la no violencia en cualquiera de sus manifestaciones, difundiendo los derechos y deberes de los niños, poniendo énfasis en asegurar el cuidado y protección del educando, preservando su integridad física, psicológica y social, aplicando la disciplina compatible de acuerdo a su edad y donde nos recuerdan que el proceso educativo estará basado en los principios de libertad y responsabilidad asegurando la armonía de las relaciones entre docentes y alumnos (Ley General de Educación, 2013).

El Reglamento General de las Condiciones Generales de Trabajo del Personal de la Secretaría de Educación Pública; en el artículo 25 nos habla que los docentes tienen que desempeñar su trabajo con intensidad y calidad que se requiera (Reglamento de las Condiciones Generales de Trabajo del Personal de la Secretaría de Educación Pública, 1946).

Acuerdo 96. En el artículo 2,3,18,36,38 y 40 nos dice que se debe propiciar la adquisición de hábitos positivos para la convivencia escolar, promoviendo el desarrollo integral del educando, organizando actividades con el objeto de lograr una mejor calidad en la enseñanza, cuidando de la disciplina en todos los lugares de la Institución, siendo responsabilidad de los docentes, directivo y alumnos el mantenimiento del orden, ya que las faltas a las normas o reglamentos de parte de los alumnos, serán tratadas con una amonestación y comunicarlo por escrito al padre de familia o tutor, quedando prohibida cualquier otro tipo de medida disciplinaria (Acuerdo 96, 1982).

Manual para la Convivencia Escolar: Es un documento normativo que nos permite prevenir la violencia, hostigamiento y acoso escolar, proporcionando seguridad, protección y respeto a la integridad física y psicológica de los educandos, fomentando una sana interacción, atendiendo las faltas y las medidas disciplinarias de los alumnos, realizando una intervención oportuna y la toma de decisiones en los conflictos que se puedan presentar. Este manual de Convivencia Escolar es de uso obligatorio para todas las instituciones educativas del estado, tiene como objetivo otorgar los elementos obligatorios a la comunidad escolar para la práctica formativa, asegurando un ambiente de paz, armonía y seguridad a través del respeto a la dignidad, integridad física y moral de los alumnos, en él se presentan ejemplos de cómo debe actuar el docente, qué tiene que hacer y cómo debe tratar cada uno de los problemas que se pudieran presentar en las instituciones educativas (Manual para la Convivencia Escolar, 2013).

Derechos de los Niños: En el año de 1841 las leyes empezaron a defender y salvaguardar a los niños en su trabajo, Francia fue una de las primeras naciones en

reconocer y autorizar el derecho a la educación de los niños, a inicio del siglo XX nuevamente Francia es quien encabeza el dar seguridad y resguardo a los niños en lo social; en 1919 la ONU da importancia a la seguridad de los niños y en 1924 se realizó la declaración que concede derechos bien determinados a los niños, en 1959 la ONU acredita la declaración de los derechos de los niños en 10 principios y en México se ratifica en 1990. Todos los derechos son importante pero se considera que los que tendrían que ver con la docencia y la seguridad del niño son: Derecho a una vida segura y saludable, derecho a tener una atención que permita el desarrollo físico, mental, moral, espiritual en forma saludable y en condiciones de libertad y dignidad, a protegerlos del maltrato físico y mental y derecho a la educación (Liebel, 2006).

Además de los documentos anteriores en las escuelas se tiene al alcance de los docentes los programas de Escuela Segura, Educación por la Experiencia y el Proyecto de Atención a la Convivencia Escolar.

El programa de Escuela Segura inició en el gobierno del Presidente Felipe Calderón Hinojosa, teniendo un enfoque formativo con la intención de prevenir la violencia escolar, buscando avanzar en la calidad educativa del nivel básico a través del logro de ambientes educativos seguros, libres de violencia, logrando el bienestar de los alumnos, resguardando su integridad física y mental (Gómez et al., 2013).

Programa Educación por la Experiencia (EXE) Es un programa estatal que inicia en Puebla con pruebas piloto en 2011, su finalidad consiste en que el alumno ejercite los valores por medio de lecturas, ejercicios y compromisos, modificando su actividad y

conducta que le pueda permitir una sana convivencia, fundamenta su éxito en la labor que realizan los alumnos, Padres de Familia y docentes, intentando lograr una sociedad solidaria, íntegra y humana, en donde estos tres protagonistas pongan en práctica escuchar, dialogar, decidir y trascender para tomar decisiones sustentadas en valores, permitiendo al alumno desarrollarse en un ambiente de equidad, erradicando la desigualdad en la comunidad educativa (Prida, 2013).

Proyecto de Acompañamiento a la Convivencia Escolar (PACE) está sustentado en el Artículo Tercero, en la Ley General de Educación y en el Programa Sectorial de Educación 2013-2018; surge como una opción de intervención pedagógica en el aula dentro del Programa Nacional de Convivencia Escolar, es un proyecto preventivo y formativo como parte del currículo de Formación Cívica y Ética, tiene como propósito detener la violencia por medio de actividades que fortalecen los valores en los alumnos, donde la participación de la familia es primordial en favor de la convivencia y donde los alumnos dan importancia al aprendizaje de saber respetarse, así como externar sus emociones al trabajar los conflictos y llegar a resolverlos, esforzándose por lograr mejores relaciones dentro y fuera de la escuela (SEP, 2014).

## **CAPITULO IV**

### **MARCO METODOLÓGICO**

Para llevar a cabo esta investigación se planteó qué se quiere hacer y cómo, para elegir el tipo de investigación que se iba a llevar a cabo. A partir de la pregunta de investigación, se pensó en qué fases debería llevarse a cabo el trabajo y quiénes serían los sujetos a investigar. Se consideró conveniente que fueran tres las fases: una de diagnóstico, otra con un enfoque cuantitativo y una más con un enfoque cualitativo. Después de haber planeado esta parte de la investigación fue necesario elegir los instrumentos que nos sirvieran para recabar la información necesaria. Se aplicó como fase de diagnóstico un cuestionario titulado Cuve-3 EP, cuyas características se detallan más adelante, el cual serviría para saber si en la Zona Escolar se tenía un ambiente general de violencia; después, se elaboró un cuestionario propio, que nos brindaría información sobre si en alguna de esas escuelas se ejercía algún tipo de violencia tanto verbal, psicológica y física, así como los sentimientos que se generaban; por último, se llevaron a cabo entrevistas con los niños que manifestaron haber sido más violentados, con el fin de contar con testimonios orales de este problema.

#### **4.1. Tipo de investigación.**

La presente investigación se realizó bajo el enfoque mixto, siguiendo la metodología del estudio de caso. El enfoque mixto representa la integración o combinación entre los

enfoques cuantitativos y cualitativos. Ambos se entremezclan o combinan en el proceso de investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). En el enfoque mixto la investigación oscila entre los esquemas de pensamiento inductivo y deductivo.

En términos generales, los dos enfoques, cuantitativo y cualitativo, utilizan 5 fases similares y relacionadas entre sí: llevan a cabo observación y evaluación de fenómenos, establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas, prueban y demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento, revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis y proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar, cimentar y fundamentar las suposiciones e ideas o incluso para generar otras.

De esta forma, desde lo cuantitativo, se da importancia al carácter empírico de lo investigado desde un procedimiento más formal, sistemático e intensivo para realizar un acercamiento científico a la realidad objetiva y causal. La utilización de instrumentos de medición, válidos y confiables, hace posible conocer en qué medida o en qué proporción se presenta la cualidad o variable que investigamos.

En cuanto al estudio de caso, es una herramienta valiosa de investigación y su mayor fortaleza radica en que con ella se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno que se estudia, a diferencia de los métodos cuantitativos que sólo se centran en información verbal obtenida a través de encuestas o cuestionario (Yin, 1989). Además en el método de caso los datos pueden ser obtenidos

desde una variedad de fuentes, tales como la observación y las entrevistas directas. (Chetty, 1996).

#### **4.2. Supuestos.**

Los alumnos de primaria que han tenido experiencias de violencia física, verbal o psicológica en la interacción docente – alumno se ven seriamente afectados.

Aparte de la violencia física, los docentes de educación primaria ejercen predominantemente violencia verbal, psicológica, emocional, social y académica, física en sus alumnos, lo cual provoca desmotivación escolar, deserción, baja autoestima, inseguridad, ira, desadaptación social y bajo rendimiento escolar.

La investigación proporciona elementos para comprobar que existe violencia escolar en las diferentes Escuelas Primarias de la Zona escolar a estudiar ubicadas en dos juntas auxiliares en Puebla.

#### **4.3. Diseño de estudio.**

Para llevar a cabo esta investigación se planteó la necesidad de hacerla en tres fases que al final pudieran permitir tener las evidencias necesarias sobre esta investigación.

*Primera fase.*

Fue la fase de diagnóstico que consistió en aplicar el Cuestionario Cuve 3-EP, que sirvió para medir si hay violencia en el aula; violencia verbal entre pares, violencia verbal del alumno hacia el profesorado, exclusión social, violencia física directa y amenazas entre estudiantes, violencia física directa por parte del alumnado y violencia del profesorado hacia el alumnado. Es un cuestionario que consta de 34 ítems, el cuestionario sólo se utilizó con el fin de saber si el contexto escolar del alumno era violento.

#### *Segunda fase.*

Consistió en una investigación no experimental, descriptiva y transversal con base en un cuestionario, el cual se construyó para detectar los tipos de violencia que se pudieran ejercer del docente hacia el alumno, formado por 23 preguntas divididas en cuatro categorías: violencia verbal, ítems 1,3,4,5 y 22; violencia psicológica, los ítems 2,6,7,9,10,11,12 y 23; violencia física, con los ítems 14, 16, 18, 19 y 20; sentimientos generados teniendo los ítems 8, 13, 15, 17 y 21. Al quedar el instrumento elaborado se realizó un primer pilotaje, pero al no haber la confiabilidad de dicho instrumento se realizaron modificaciones, se quitaron algunas preguntas y se cambió el sentido de otras tantas y fue así que hasta el tercer pilotaje se obtuvo la confiabilidad necesaria para poder aplicar el instrumento.

En primera instancia se buscó con este instrumento saber qué tipo de violencia ejercía el docente hacia el alumno y como segunda saber sí este tipo de violencia

generaba algún sentimiento en el alumno y cuál. De esta manera con el cuestionario se identificaría al alumno más violentado de cada escuela para después proceder a realizar la entrevista semiestructurada a estos 5 alumnos.

### *Tercera fase.*

Comprendió el desarrollo de la entrevista semiestructurada, donde se elaboró una guía de preguntas que pudieran primero reafirmar si estos alumnos eran violentados y segundo qué sentimientos generaba en él ese tipo de violencia, que de alguna manera era importante escucharlo por su propia voz y en un diálogo entre el entrevistador y el entrevistado. Se realizó una primera entrevista, al escuchar la información y transcribirla, se observó que habían algunas preguntas que no habían sido explotadas con más información y que en un momento dado se podrían retomar, por lo consiguiente se terminó esa primera transcripción y se elaboró una segunda guía de preguntas buscando tener mayor información y profundizando en la respuesta que nos pudiera dar el entrevistado, se aplicó esa segunda guía de entrevista a los 5 alumnos y se recabó la información para proceder a realizar la transcripción, por último fue necesario realizar una tercera ronda de entrevistas con la intención de buscar y obtener mayor información en cuanto a los sentimientos que les generaba el ejercicio de la violencia y qué pensaban de su maestro y en un momento dado cómo reaccionaban ante su maestro por la violencia ejercida hacia ellos. Se elaboró una tercera guía de preguntas más concretas para saber lo antes comentado y al llevar a cabo el desarrollo de la misma, se pudo percatar que los alumnos decían la misma información ya recabada, que no había algo nuevo que fuera trascendente para la investigación y por

consiguiente al haber saturación de información se dio por terminada esta parte de las entrevistas semiestructuradas.

#### 4.4. Sujetos.

De la población de 1283 alumnos de quinto y sexto años, en la Escuela número 3 se tomaron como muestra 4 grupos de quinto año y dos grupos de sexto año; de la Escuela número 1, se tomaron tres grupos de quinto año y tres grupos de sexto año; de la Escuela número 2, fueron dos grupos de quinto año y dos grupos de sexto año; de la Escuela número 5, se tomaron dos grupos de quinto año y dos grupos de sexto año y de la Escuela número 4, dos grupos de quinto año y dos grupos de sexto año, dando un total de 13 grupos de quinto año y once grupos de sexto año de toda la Zona Escolar, resultando ser 909 alumnos, 460 alumnas y 452 alumnos; para dar el 70.85 % de la población

Tabla 7. Universo de alumnos

Escuela	Grupos de 5º y 6º	Alumnos de 5º	Alumnos de 6º	TOTAL
1	6	109	124	233
2	4	83	79	162
3	7	130	136	266
4	6	126	120	246
5	8	195	181	376
<b>TOTAL</b>	31	643	640	1283

Fuente: Elaboración propia

Características de los sujetos. Los alumnos que formaron parte de esta investigación, cursan el quinto o sexto año de primaria, tienen edades entre los 10 y 12 años; de un medio semi urbano, algunos de estos alumnos trabajan con sus papás en contra turno, del total de la población que son 1283 alumnos, realizaron el cuestionario 909 alumnos, seleccionando a cinco alumnos para realizar con ellos la entrevista en profundidad.

#### **4.5. Instrumentos.**

##### **4.5.1 Cuve 3-EP.**

*Descripción del instrumento Cuve 3-EP.*

El Cuve 3-EP es un cuestionario para detectar la violencia escolar, los autores son: David Alvares García, José Carlos Núñez Pérez y Alejandra Dobarro González. Es un cuestionario español que se elaboró en 2006 y se aplicó por primera vez en alumnos de secundaria en Asturias en 2008, constando de 29 ítems. Intenta medir la violencia verbal entre alumnos, violencia verbal de los alumnos al profesor, violencia física directa y amenazas entre estudiantes, violencia física indirecta por parte del alumnado, violencia del docente hacia los alumnos y comparar estos niveles de violencia con los apreciados por los alumnos de Valparaíso, Chile, en 2011.

Después se diseñó el CUVE- R cuestionario de violencia escolar revisado en 2011 al cual se le añadieron enunciados sobre exclusión social, disrupción en el aula y violencia a través de las TICS, de ahí surgieron el CUVE 3-ESO (Cuestionario de Violencia Escolar para Estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria), el CUVE 3-

EP (Cuestionario de violencia escolar para alumnos del tercer nivel de educación primaria) que son alumnos de quinto y sexto año entre 10 y 13 años de edad.

El objetivo del CUVE 3-EP es dar a conocer la percepción del alumno de la frecuencia con que aparecen los diferentes tipos de violencia en el contexto educativo en la que son protagonistas tanto los alumnos como los docentes; proporciona una visión sobre la relación entre compañeros y de estos con el docente; pretende ayudar a conocer cómo es la convivencia en el aula para medir el ambiente que se presenta en el salón de clases. El CUVE 3-EP ha sido utilizado para analizar la frecuencia de aparición de los diversos tipos de violencia escolar, logrando tener indicadores acerca de la convivencia escolar en los centros educativos. Se trata de una escala tipo Likert con cinco posibles respuestas que son: nunca, pocas veces, algunas veces, muchas veces y siempre, consta de 34 ítems que intenta medir: con 3 ítems la disrupción en el aula, 4 de violencia verbal entre alumnos, 4 de violencia verbal de los alumnos al profesor, 7 de exclusión social, 5 de violencia física directa e indirecta por parte del alumnado y 7 de violencia del docente hacia los alumnos.

El Cuve 3-EP se utilizó como diagnóstico en las escuelas de la Zona Escolar estudiada, este instrumento permite observar si se ejerce la violencia a través de los siguientes indicadores.

#### *Disrupción en el aula.*

La Disrupción en el Aula se refiere a comportamientos con los que el alumno dificulta la impartición de clases del docente y hace que sus compañeros se distraigan y

no pongan atención. Hay alumnos que ni trabajan ni dejan trabajar al resto y alumnos que dificultan las explicaciones del profesor hablando durante la clase.

#### *Violencia verbal del alumnado hacia el alumnado.*

Es aquella en la que el daño se ocasiona mediante la palabra, el alumno pone apodosos molestos a sus compañeros y compañeras; hay estudiantes que dicen rumores negativos acerca de compañeros y compañeras, los estudiantes hablan mal unos de otros y se insultan entre ellos.

#### *Violencia verbal de alumnado hacia el profesorado.*

El alumnado habla con malos modales al profesor, el alumno le falta el respeto al profesor en el aula, los estudiantes insultan a los profesores, algunos se enfrentan desafiantes al profesor.

#### *Exclusión social*

La exclusión social se refiere a los actos de ignorar, rechazo y discriminación por cualquier motivo ya sea raza, condición social o económica, religión, nacionalidad, vestimenta, rendimiento académico bueno, bajas calificaciones y aspecto físico, entre otros.

#### *Violencia física directa e indirecta.*

En la que existe algún tipo de contacto para producir daño y se puede distinguir la violencia física directa en la que el contacto es sobre la víctima y puede ser un golpe, un manazo, bofetada, pellizcos, coscorriones y empujones, entre otros; la violencia

física indirecta en la que se produce daño al sujeto a través de las pertenencias de la víctima, los estudiantes amenazan a otros con palabras para meterles miedo u obligarles a hacer cosas, ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros, otros más esconden pertenencias o material del profesor para molestarlo.

#### *Violencia del profesor hacia el alumno.*

Es en la que el profesor tiene preferencias por ciertos alumnos, ridiculiza al alumno, ignora a ciertos alumnos, ciertos profesores intimidan o atemorizan a algún alumno, el profesor insulta a sus alumnos, no los escucha, les propicia golpes y castigos innecesarios entre otros.

#### **4.5.2. Cuestionario Tipos de violencia docente.**

Dicho instrumento está formado de 23 preguntas divididas en cuatro categorías; violencia física, violencia verbal, violencia psicológica y sentimientos generados.

Violencia verbal: Se puede decir que es la antesala de la violencia física y se refiere a amenazas, insultos, apodos y expresiones que hacen daño (Fernández, 2007). Este tipo de violencia es muy usual y muy difícil de detectar; incluye los comportamientos vinculados en la interacción docente – alumno con características de violencia verbal como: insultos, gritos o apodos.

Violencia psicológica: “Son aquellos actos o conductas que producen desvalorización o sufrimiento; pueden comprender amenazas, humillaciones, conductas

verbales coercitivas, insultos, aislamiento, descalificación, ridiculización y demás actos que impliquen una actitud de maltrato” (Ruiz, 2011). Presenta los comportamientos vinculados a la interacción docente – alumno con características de violencia psicológica como: aislamiento, indiferencia, desmotivación, burlas y rechazo.

Violencia física: “Es el daño corporal que se le hace a alguien más débil que nosotros, esta violencia se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de una persona, ya sea con algún objeto o con cualquier parte de nuestro cuerpo” (SEP, 2000). Presenta los comportamientos vinculados en la interacción docente – alumno con características de violencia física como: golpes, jalones, pellizcos y coscorriones.

Las categorías que se utilizaron y el número de preguntas que están dentro de cada categoría son las siguientes.

Tabla 8. Tabla de Dimensiones, comportamientos e ítems.

<b>CATEGORÍA O DIMENSIÓN</b>	<b>COMPORTAMIENTO</b>	<b>EJEMPLO DE ÍTEM</b>
<b>Violencia verbal.</b>	.Insultos Gritos Apodos Descalificaciones. Palabras que denigran. Amenazas	1.- Mi maestro me ha gritado. 3.- Mi maestro me ha dicho que lo que hago no sirve. 4.- Mi maestro me ha dicho alguna de estas palabras: burro, sonso, tarado, idiota, estúpido, inútil. 5.- Mi maestro me ha puesto apodos. 22.- Mi maestro me ha dejado ir al baño.
<b>Violencia psicológica.</b>	Exclusión Descalificaciones	2.- Mi maestro me escucha. 6.- Mi maestro me ha sacado del salón

	<p>Burlas Ignorar Indiferencia Humillaciones Ridiculizaciones Rechazos.</p>	<p>injustamente. 7.- Mi maestro me ha dejado sin recreo. 9.- Mi maestro me ha regañado injustamente. 10.- Mi maestro se ha burlado de mí. 11.- Mi maestro me ha puesto en vergüenza enfrente de mis compañeros. 12.- Mi maestro le ha dicho a mis compañeros que no se junten conmigo. 23.- Mi maestro me ha amenazado con castigarme y no dejarme ir a mi casa.</p>
<b>Violencia física.</b>	<p>Golpes Jalones de pelo Jalones de oreja Pellizcos Coscorrones Empujones Manazos</p>	<p>14.- Mi maestro me ha pegado. 16.- Mi maestro tiene alumnos consentidos. 18.- Mi maestro me ha hecho alguna de estas cosas: Me ha jalado las orejas, las patillas o el cabello. 19.- Mi maestro me castigó y me paró viendo a la pared o dándole la espalda a mis compañeros. 20.- He visto que otros maestros les pegan a los alumnos.</p>
<b>Sentimientos generados</b>	<p>Miedo Tristeza Angustia Desaliento Indiferencia</p>	<p>8.- Siento que mi maestro me quiere. 13.- Siento que le importo a mi maestro. 15.- Le tengo miedo a mi maestro. 17.- Mi maestro me hace caso. 21.- Cuando mi maestro me ha castigado, me grita o me pega, he sentido tristeza, coraje, vergüenza o ganas de llorar.</p>

Fuente: Elaboración propia.

#### 4.5.3. Guía de entrevista.

*Entrevista Semi-estructurada.*

De forma general, se utilizó la entrevista para entender asuntos de la vida diaria desde la perspectiva de los sujetos, dando una interpretación de los fenómenos descritos; en esta investigación se realizó una entrevista semiestructurada porque se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información (Hernández, 2014,p. 403), una guía de preguntas agrupadas por temas o categorías, teniendo libertad de introducir preguntas adicionales para obtener mayor información sobre los temas deseados para ir construyendo un conocimiento general de la realidad del entrevistado. Es flexible debido a que aunque parte de preguntas planeadas se pudieron ajustar a los entrevistados para expresar sus puntos de vista de manera más abierta (Kvale, 2011).

Es una técnica en la que se busca tener información sobre algún problema profundizando en las ideas hasta lograr explicaciones convincentes; se busca que el interrogado vaya reconstruyendo lo que significa o cómo ve el problema de objeto de estudio, haciendo una serie de preguntas o conversaciones en las que el investigador poco a poco va introduciendo al sujeto en el objeto de estudio, en donde el entrevistado explicará su visión del problema y el entrevistador tratará de comprender e interpretar de la mejor forma posible esa explicación (García, Gil y Rodríguez, 1996). Se intenta entender el mundo desde el punto de vista del sujeto dando importancia a la conversación y la interacción entre el entrevistador y el entrevistado porque se va construyendo conocimiento.

La entrevista busca entender el contexto desde la visión del entrevistado atendiendo y escuchando sus experiencias, describiendo e interpretando los fenómenos

contados, teniendo con anterioridad un guión para la entrevista (Álvarez y Jurgenson, 2005).

En primera instancia se elaboró un guión de preguntas que tenían relación con los ítems del cuestionario para que en un momento dado el alumno pudiera confirmarnos y platicarnos más detalles sobre las preguntas de la entrevista, que platicara con más soltura y que pudiera comentar todo lo que sería de importancia para la investigación, en varias ocasiones se regresó a cuestiones o preguntas que se consideraba no quedaban claras o terminadas, pensando que posiblemente al volver a insistir con el alumno nos pudiera decir algo nuevo de mayor interés (Steinar, 2011).

Las preguntas que se hacían eran: qué sentían por el comportamiento que tenía el docente hacia ellos, si creían saber por qué actuaba así, por qué se comportaba con ellos así, si solamente actuaba así con ellos o era con varios alumnos o la gran mayoría, si el comportamiento del docente con ellos era constante o no, qué tipo de violencia ejercía hacia ellos, entre otras preguntas de interés.

La entrevista se llevó a cabo para obtener información más detallada de la interacción docente – alumno y sobre lo que los alumnos sentían cuando pudieran ser violentados, el fin primordial de la entrevista está en relación con uno de los objetivos de la investigación que fue: describir los sentimientos que se generan en el alumno que tiene la experiencia de una interacción docente – alumno que se torna violenta.

#### **4.6. Procedimiento de aplicación de los instrumentos.**

##### *Primera fase Aplicación del Cuve 3-EP.*

Lo primero que se realizó fue la aplicación del cuestionario español que tiene por nombre Cuve 3-EP, con la intención solamente de tener un diagnóstico de cómo es la convivencia en las escuelas de la Zona Escolar estudiada, que comprende dos comunidades y que fueron nombradas como comunidad 1 y comunidad 2, sin olvidar que el propósito de este cuestionario fue para conocer si estas escuelas tienen una convivencia que se torne violenta.

El cuestionario Cuve 3-EP se aplicó en un quinto y sexto año de cada escuela, teniendo un total de 10 grupos; de cada grupo se seleccionaron a 15 alumnos entre niños y niñas siendo un total de 137 niñas y 161 niños a los que se aplicó, haciendo un total de 298 cuestionarios que se aplicaron para tener un diagnóstico de la convivencia en el aula de estas escuelas. A continuación se detalla todo lo relacionado a este cuestionario.

Una vez seleccionadas las instituciones educativas, se solicitó permiso a los directivos de dichas escuelas para realizar la investigación y aplicar el instrumento con los alumnos de quinto y sexto años, cuya edad es de 10,11 y 12 años. El instrumento se aplicó en 5 escuelas primarias que comprenden la zona escolar estudiada en el estado de Puebla.

Tabla 5. Escuelas donde se aplicó el CUVE 3-EP

<b>Comunidad 2</b>	<b>Grado</b>	<b>Grupo</b>	<b>Alumnas</b>	<b>Alumnos</b>
<b>Escuela 5</b>	5°	“A”	15	15
	6°	“D”	14	16
<b>Escuela 4</b>	5°	“C”	15	15
	6°	“C”	9	21
<b>Comunidad 1</b>	<b>Grado</b>	<b>Grupo</b>	<b>Alumnas</b>	<b>Alumnos</b>
<b>Escuela 1</b>	5°	“A”	10	20
	6°	“A”	12	18
<b>Escuela 3</b>	5°	“C”	14	15
	6°	“B”	15	15
<b>Escuela 2</b>	5°	“A”	18	12
	6°	“A”	15	14

Fuente: Elaboración propia.

De sexto año se aplicó a cinco grupos con un total de 149 alumnos y de quinto año se seleccionaron a 5 grupos con 149 alumnos. Los alumnos deben señalar si el incidente violento que se indica en cada pregunta no sucede nunca (1), sucede pocas veces (2), sucede algunas veces (3), sucede muchas veces (4), sucede siempre (5).

Se tuvieron que hacer algunas adecuaciones ya que el instrumento maneja palabras que no son del conocimiento de los alumnos y no saben su significado como: motes, collejas, centro, manía y recinto.

#### *Segunda fase: aplicación del cuestionario*

Antes de aplicar el instrumento se revisó cuidadosamente cada una las preguntas, procurando que el lenguaje utilizado fuera conocido para los alumnos; se les entregó una copia del instrumento que se aplicó a los docentes titulares del grupo, después se escogieron los alumnos al azar, tratando de que hubiera igual cantidad entre hombres y mujeres, por último se les repartió el instrumento y se leyeron las indicaciones del mismo, para que comprendieran lo que tendrían que hacer y de manera individual se pudiera contestar. Se les dio confianza a los alumnos, se les hizo ver la importancia de que contestaran con la verdad pues es la única forma de ver cómo se vive el ambiente en un salón de clases, se les comunicó el objetivo del instrumento, que es de carácter anónimo, confidencial, voluntario y que lo que ellos respondieran en el instrumento nadie más lo sabría.

Se trata de un instrumento de rápida aplicación y se realizó en el horario de clases, aproximadamente en unos 30 minutos lo contestaron. En la aplicación del instrumento ayudaron tres personas.

#### *Prueba piloto.*

Antes de la aplicación del cuestionario se realizó un pilotaje del mismo en el sexto año "A" de la Escuela Primaria Oficial Cámara Junior de la Ciudad de Puebla, donde se

detectaron algunos problemas ya que los alumnos no entendían las preguntas que contenían una negación ejemplo: *Siento que mi maestro no me escucha. Siento que mi maestro no me quiere, Mi maestro no me hace caso*; porque las opciones con las que tenían que contestar eran; nunca, pocas veces, muchas veces y siempre; no sabían que si contestando nunca, era que nunca pasaba eso o que nunca les hacía caso, escuchaba o los quería.

Se tuvieron que realizar las adecuaciones necesarias y pilotarlo con otro grupo que fue el quinto año “B” de la Escuela Primaria Benemérito de las Américas, al aplicar el pilotaje en este segundo grupo antes de iniciarlo se leyeron a los alumnos las indicaciones y el cuestionario, se les dijo que ante cualquier duda preguntaran, si no entendían una pregunta lo hicieran saber, pidiéndoles a los alumnos que hicieran favor de contestar el cuestionario. Al terminar se les preguntó si hubo algún problema o alguna pregunta que no entendieran o que todo estaba bien, que no había dudas, pero al realizar la validación y el alfa de Crombach no dieron la confiabilidad necesaria para poder aplicar el cuestionario.

Nuevamente se hicieron modificaciones al cuestionario y se intercalaron las preguntas de las diferentes categorías, para aplicar el tercer pilotaje en el sexto año “B” de la Escuela Primaria Ing. Carlos Betancourt de la ciudad de Huauchinango, en donde se procedió de la misma forma; se explicó a los alumnos la temática, se les informó que si tenían alguna duda o no entendían alguna pregunta lo hicieran saber, y después de leer con ellos las indicaciones generales se les dio el tiempo suficiente para contestar dicho cuestionario, al término de la aplicación se les interrogó si habían encontrado

algún problema o que si no habían entendido alguna pregunta y la respuesta de los alumnos fue que todo estaba muy claro que no había problema alguno. Se realizó en este cuestionario el alfa de Crombach y la confiabilidad resultó ser de 0.834. Finalmente, el instrumento se aplicó a los alumnos de quintos y sextos años.

De esta manera los resultados nos dieron la posibilidad de aplicar un instrumento más detallado y con ciertas categorías que nos permitieran observar lo que se plantea en los objetivos de la investigación, dándose a la tarea de elaborar el cuestionario que nos permitiera saber qué tipos de violencia existen en la interacción docente-alumno, saber cuál es el tipo de violencia más frecuente y los sentimientos que genera esa violencia en el alumno.

Las técnicas para recoger información en lo cuantitativo fueron los cuestionarios, en los que se realizaron los procedimientos estadísticos y descriptivos que demostraron ser de gran utilidad, ya que mediante ellos se pudo obtener percepciones de la realidad en la interacción docente- alumno.

Después de haber realizado el pilotaje, se acudió a las escuelas para llevar a cabo la aplicación del cuestionario de violencia. Cabe hacer mención que en primera instancia se dialogó con los directivos y docentes de las cinco instituciones donde se aplicarían los cuestionarios y se realizarían las entrevistas para obtener el permiso; se les hizo saber la importancia que tenía el que los padres de familia dieran su autorización al docente de grupo para que se aplicaran los cuestionarios así como de los alumnos que serían seleccionados para realizar las entrevistas; se obtuvo el

consentimiento tanto de padres de familia como de directivos y docentes, realizando todo en los términos que se esperaba y en las fechas estipuladas; con buena disposición tanto de directivos, docentes y alumnos de las cinco escuelas que conforman la Zona Escolar estudiada de las Escuelas Primarias.

Con tiempo y mediante la elección directa se eligieron los grupos donde se aplicarían los cuestionarios, solicitando al docente la lista de asistencia de cada grupo, a cada hoja de cuestionario según el número de alumnos de cada grupo se le escribió el número de lista de cada uno en la parte de atrás, abajo a la derecha, para tener la seguridad de saber a quién pertenecía cada cuestionario.

Tabla 9. Aplicación de cuestionarios.

<b>Escuelas</b>	<b>Fecha de aplicación de cuestionarios</b>		
<b>1</b>	26 de Febrero de 2014		
<b>3</b>		19 de Febrero de 2014	
<b>5</b>			12 de Febrero de 2014
<b>4</b>			12 de Febrero de 2014
<b>2</b>		19 de Febrero de 2014	

Fuente: Elaboración propia.

El día de la aplicación del cuestionario se les hizo saber a los alumnos el porqué de nuestra presencia y se les informó de manera breve la intención del cuestionario así como las instrucciones, se realizó el pase de lista y conforme se iba pasando lista se les entregaba su hoja del cuestionario, alumno que no estaba presente o que ya no asistía a clases, con mucho cuidado se retiraba la hoja para que no hubiera alteración alguna y después realmente se tuviera la seguridad de cuáles alumnos presentaban mayor incidencia y poder detectarlos en la lista de asistencia para realizar con ellos más adelante la entrevista semi- estructurada.

Durante la aplicación se les pidió a los docentes que nos permitieran trabajar a solas con sus alumnos, se leyeron las instrucciones y se les dijo si tenían alguna duda la expresaran, cuando nos cercioramos de que todo estuviera claro se procedió a contestar el cuestionario. Los alumnos contestaron el cuestionario en un tiempo de 20 a 30 minutos; después de terminar la aplicación se enfajillaron los cuestionarios y se les escribió grado, grupo, escuela y al frente del paquete se puso la lista de asistencia; de la misma forma se procedió en cada uno de los grupos y escuelas.

Después de aplicar los cuestionarios se analizó cuáles presentaban mayor incidencia en la interacción violenta con el docente, se eligieron a 5 de ellos en base a la necesidad que se tenía en los objetivos de investigación que eran los que presentaran mayor número de preguntas del cuestionario en las que se ejercía algún tipo de violencia hacia ellos, como física, verbal o psicológica y que en el cuestionario nos afirmaban no tener una buena relación con su docente, no platicaban con él y no les gustaba el trato que recibían.

*Tercera fase: Desarrollo de la entrevista.*

Las entrevistas se realizaron entre los meses de marzo a junio 2014 realizando tres entrevistas a cinco alumnos siendo un total de 15 entrevistas, éstas se llevaron a cabo en sus horarios de clase buscando momentos oportunos en los que los alumnos estuvieran tranquilos y relajados.

El tiempo utilizado durante cada entrevista era de 30 a 40 minutos ya que primero se conversaba con el alumno de otros temas, se le preguntaba cómo le iba en la semana, cómo estaba su familia para después de un momento de plática pedirle que ya entráramos a trabajar con la entrevista y poner muy en claro las condiciones de la misma.

Siempre desde el primer momento y con el deseo de que tuvieran confianza se trasladaba el entrevistador hasta su salón de clase, se pedía permiso al docente para trabajar con el alumno en un lugar destinado por el director buscando realizar la entrevista sin distractores, lejos de los docentes y sin testigos para que el alumno tuviera confianza y nos pudiera narrar todo sin temor a ser escuchado por alguien más, de igual forma se le pidió permiso al alumno para usar la grabadora, haciendo resaltar la importancia de su uso para no perder detalles.

Algunos alumnos al principio presentaban nerviosismo y solamente se concretaban a contestar con monosílabos las preguntas de la entrevista; no tenían gran confianza para platicar con más detalles y soltura lo que pensaban, hasta que poco a poco con un trato amable, demostrando interés para que platicaran sin miedo lo que

sentían, porque de ésa forma se podría ayudar a que tuvieran un mejor trato y sobre todo que los alumnos supieran que quien estaba realizando la entrevista en esos momentos cumplía la función de supervisor escolar y pudieran tener confianza en el entrevistador poco a poco porque veían en él al supervisor que se interesaba en un problema complicado para ellos.

Es preciso mencionar que la entrevistas semi-estructuradas se realizaron a los alumnos de cuatro Instituciones de la Zona Escolar, no se pudieron llevar a cabo las entrevistas con el alumno destinado de la Escuela número 3, puesto que tanto el director como los docentes no accedieron a las entrevistas, argumentando que con el cuestionario era más que suficiente y que en todo caso se entrevistara a los docentes para que dieran a conocer su punto de vista, aunque se les trató de explicar que la investigación tenía por sujeto de estudio a los alumnos, no quisieron autorizar que se realizara la entrevista al alumno determinado y por la misma situación de trabajo, no era bueno que pensarán que se les estaba imponiendo o fuera un abuso de autoridad, lamentando mucho que en esa escuela no se pudieran llevar a cabo las entrevistas ya que fue la institución que presentó mayor número de casos de violencia en el cuestionario aplicado.

Pero al terminar esa primera ronda de entrevistas se percata uno que había detalles que no quedaban lo suficientemente claros o que no se habían preguntado y que era necesario tener más información, realizando así una segunda ronda de preguntas para obtener mayor información y sobre todo detalles muy necesarios para la investigación, por último se vio la necesidad de realizar una tercera entrevista a los

mismos alumnos, para ver que más aportaban de nuevo los entrevistados y si volvían a reafirmar lo que anteriormente ya habían comentado o cambiaban su percepción de los hechos (García; Gil y Rodríguez, 1996).

Con las preguntas iniciales se recabó información para la investigación que sirvió para plantear nuevas preguntas de una segunda ronda y obtener mayor información para la investigación; siempre tratando de dar confianza al entrevistado puesto que esto nos permitía tener un mejor trabajo con ellos.

En una segunda ronda de entrevistas pudimos obtener mayor información, los alumnos empezaban a hablar con mayor soltura y confianza, comentaban más situaciones con detalles, las conversaciones eran más amplias, con mayor número de datos importantes y ya no solamente se contestaba con monosílabos, cada día existía mayor confianza hacia el entrevistador y ésto permitía que se pudieran hacer preguntas más precisas y el alumno nos pudiera describir con detalles lo que le pasaba (Álvarez y Jurgenson, 2005).

Se analizaron las segundas entrevistas y se observó que podría haber algo importante que no hubiera quedado claro o que era necesario corroborar con los alumnos; se acudió a las instituciones para realizar una tercera entrevista y así tener la mayor información posible para realizar el análisis que nos permitiera saber cuáles eran los sentimientos que tienen los alumnos que son violentados en la interacción docente-alumno. Al percatarse que las respuestas en las últimas entrevistas, que no nos decían

nada nuevo y que los entrevistados repetían sus mismos comentarios o aseveraciones teniendo la misma información, se dieron por terminadas las entrevistas.

## **CAPITULO V**

### **ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS**

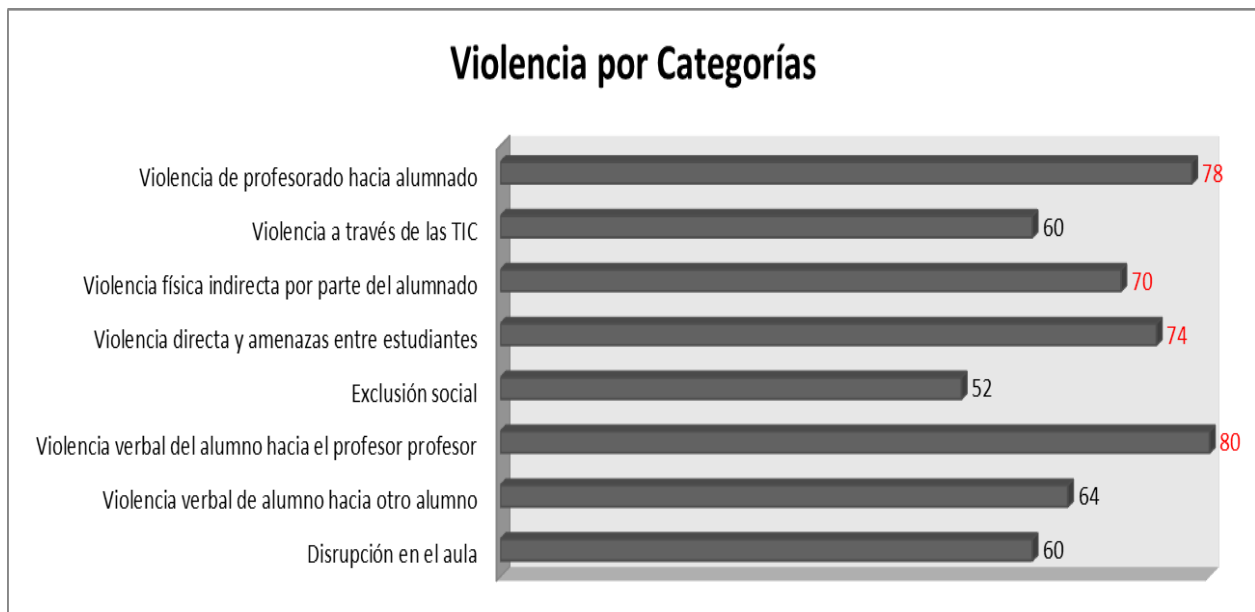
Después de haber aplicado los instrumentos y recabado la información, se llevó a cabo el análisis de resultados. Primero se analizó el cuestionario Cuve 3-EP que se utilizó como diagnóstico y se presentan los resultados más destacados relacionados con el tema de esta investigación, como: Disrupción en el aula, violencia verbal entre pares y violencia del profesor hacia el alumno. Después, se analizan los resultados del cuestionario “Tipos de violencia docente”, de elaboración propia, tomando en cuenta las categorías que desde un principio se tuvo la intención que midiera, como son: violencia física, violencia psicológica, violencia verbal y los sentimientos generados. Por último, con el programa Atlas ti se realizó el análisis de las entrevistas semiestructuradas, en donde se obtuvo qué sentimientos les generó la violencia ejercida por el docente a los alumnos, para lo cual se utilizaron cuatro categorías que sirvieron en el análisis del cuestionario.

#### **5.1. Análisis e interpretación del Cuve 3-EP.**

La aplicación de este instrumento se llevó a cabo con la intención de diagnosticar si en estas instituciones educativas la interacción docente alumno se torna violenta o tiene acciones que puedan afectar la convivencia en la escuela; aunque la primera intención fue saber si eran ambientes violentos como un diagnóstico, al aplicar el Cuve 3-EP nos percatamos de que los resultados arrojaban varias acciones violentas.

Se percibió que de los siete criterios que mide el Cuve 3-EP, en cuatro de ellos las escuelas se ubicaban en un nivel alto: Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, 80%; Violencia física directa entre estudiantes, 74%; Violencia física indirecta de parte del alumno, 70%; y Violencia del profesorado hacia el alumnado 78%.

Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia, con base en los instrumentos del CUVE 3-EP.

Las categorías Disrupción en el aula, Violencia verbal entre alumnos, Exclusión social y Violencia a través de las Tic, se ubicaron en el nivel medio de 32 a 68 por ciento.

Con relación a la violencia del profesor hacia el alumno, en el indicador *El profesor tiene preferencias por algunos alumnos o alumnas*, los resultados arrojados

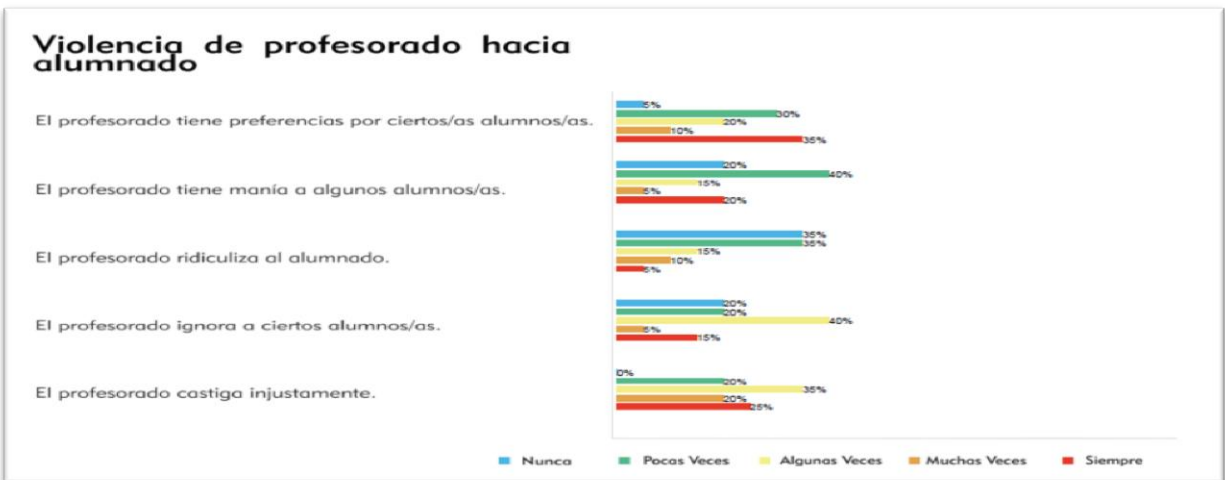
señalan que el 35% de los encuestados afirman que siempre, 10% muchas veces, 20% que algunas veces, 30% pocas veces y 5% que nunca.

En el indicador *El profesor ridiculiza al alumno*, los resultados obtenidos fueron; 5% siempre, 10% muchas veces, 15% algunas veces, 35% pocas veces y 35% nunca.

En el indicador: *El profesor ignora a ciertos alumnos*, los resultados fueron: 15% siempre, 5 % muchas veces, 40 % algunas veces, 20% pocas veces y 20% nunca.

En el indicador: *El profesor castiga injustamente*, los resultados fueron: 25% siempre, 20% muchas veces, 35% algunas veces, 20 % pocas veces y 0% nunca.

Gráfica 2



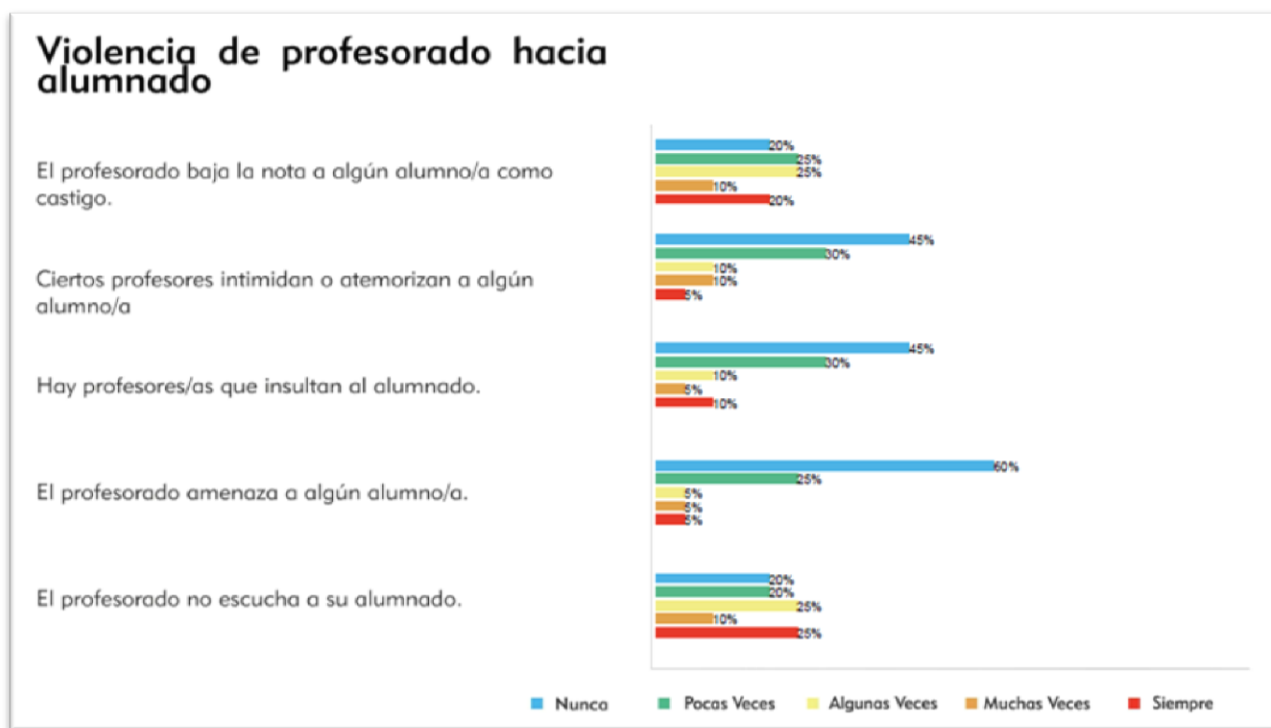
Fuente: Elaboración propia, con base en los instrumentos del CUVE 3-EP.

En el indicador *Algunos profesores intimidan o atemorizan a algún alumno*: 5% siempre, 10% muchas veces, 10% algunas veces, 30 % pocas veces y 45% nunca.

En el indicador hay *profesores que insultan* al alumno: 10% siempre, 5% muchas veces, 10 % algunas veces, 30 % pocas veces y 45% nunca.

*El profesor no escucha al alumno*: 25% siempre, 10% muchas veces, 25% algunas veces, 20% pocas veces y 20% nunca.

Gráfica 3



Fuente: Elaboración propia, con base en los instrumentos del CUVE 3-EP.

Como se aprecia con estos resultados, se puede decir que en la Zona Escolar de estudio se vive en las aulas un ambiente poco propicio, ya que se tiene un clima de violencia que dificulta la creación de ambientes favorables de aprendizaje y se denota el abuso del ejercicio del poder, confundiéndolo con la autoridad que la escuela confiere al docente.

## 5.2. Análisis e interpretación de los resultados del cuestionario Tipos de violencia docente.

Se construyó un cuestionario de 23 ítems, ante los cuales se podía responder con cuatro alternativas, en donde 1 significaba nunca 2 pocas veces, 3 muchas veces y 4 siempre, cuya finalidad fue detectar los principales tipos de violencia del docente hacia sus alumnos, de qué manera los manifiesta y qué sentimientos despierta en los niños. Se presenta la ficha técnica respectiva (Tabla 10).

Tabla 10. Ficha Técnica

	Escuela A	Escuela B	Escuela C	Escuela D	Escuela E
Ámbito	Municipal	Municipal	Municipal	Municipal	Municipal
Método de recolección de la información	Encuesta Personal	Encuesta Personal	Encuesta Personal	Encuesta Personal	Encuesta Personal
Unidad de Muestreo	Alumnos entre 9 y 11 años de edad	Alumnos entre 9 y 11 años de edad	Alumnos entre 9 y 11 años de edad	Alumnos entre 9 y 11 años de edad	Alumnos entre 9 y 11 años de edad
Universo (1283)	233 alumnos en la Escuela	162 alumnos en la Escuela	266 alumnos en la Escuela	376 alumnos en la Escuela	246 alumnos en la Escuela

Muestra (909)	224 válidas sobre 226 recibidas	142 válidas sobre 142 recibidas	209 válidas sobre 212 recibidas	161 válidas sobre 161 recibidas	173 válidas sobre 173 recibidas
Error muestral	5 %	5 %	5 %	5 %	5 %
Nivel de confianza	95 % Z = 1.96 p = q = 0.5	95 % Z = 1.96 p = q = 0.5	95 % Z = 1.96 p = q = 0.5	95 % Z = 1.96 p = q = 0.5	95 % Z = 1.96 p = q = 0.5
Procedimiento de muestreo	Discrecional	Discrecional	Discrecional	Discrecional	Discrecional
Fecha del trabajo de campo	Noviembre 2014 a Febrero 2015	Noviembre 2014 a Febrero 2015	Noviembre 2014 a Febrero 2015	Noviembre 2014 a Febrero 2015	Noviembre 2014 a Febrero 2015

FUENTE: Elaboración propia.

Las dimensiones analizadas en el cuestionario fueron: violencia física, violencia verbal y violencia psicológica, así como los sentimientos que se generaron en los alumnos violentados (Tabla 10). Se encuestó a 909 alumnos que cursan 5º y 6º grados de cinco escuelas de educación primaria de la ciudad de Puebla, México.

Tabla 11. Variables del modelo de violencia en el aula

Dimensión	Item	Característica
<b>Violencia Verbal</b>	VV1	Mi maestro me grita
	VV2	Mi maestro me ha dicho que no sirvo
	VV3	Mi maestro me ha insultado diciéndome burro, sonso, tarado, idiota, estúpido, inútil.
	VV4	Mi maestro me ha puesto apodos
	VV5	Mi maestro no me deja ir al baño
<b>Violencia Psicológica</b>	VP1	Mi maestro no me escucha
	VP2	Mi maestro me ha sacado del salón injustamente
	VP3	Mi maestro me ha dejado sin recreo
	VP4	Mi maestro no me quiere

	VP5	Mi maestro me ha regañado injustamente
	VP6	Mi maestro me ha puesto en vergüenza enfrente de mis compañeros
	VP7	Mi maestro le ha dicho a mis compañeros que no se junten conmigo
	VP8	Mi maestro me ha amenazado con castigos y no me deja ir a mi casa
<b>Violencia Física</b>	VF1	Mi maestro me ha pegado
	VF2	Mi maestro tiene alumnos que consiente
	VF3	Mi maestro me ha hecho algunas cosas como: jalarme las orejas o las patillas
	VF4	Mi maestro me ha puesto contra la pared y dándole la espalda a mis compañeros
	VF5	Mi maestro ha visto que me pegan otros alumnos y no hace nada.
<b>Sentimientos generados</b>	VE1	Siento que mi maestro no me quiere
	VE2	Siento que no le importo a mi maestro
	VE3	Le tengo miedo a mi maestro
	VE4	Mi maestro no me hace caso
	VE5	Cuando mi maestro me grita o castiga siento mucha tristeza, coraje y vergüenza

FUENTE: Elaboración propia.

El instrumento es confiable, pues al aplicársele el Alpha de Cronbach se obtuvo un coeficiente de 0.834 (Tabla 12).

Tabla 12: Confiabilidad del cuestionario Tipos de Violencia Docente

CATEGORÍAS	ALFA DE CRONBACH
<b>Global</b>	0.834
<b>Violencia Verbal</b>	0.704
<b>Violencia Física</b>	0.675
<b>Violencia Psicológica</b>	0.665
<b>Sentimientos generados</b>	0.656

FUENTE: Elaboración propia.

Igualmente es válido porque de acuerdo a Vila, Küster y Aldás (2002) todas las correlaciones son significativas y menores que el Alfa de Cronbach de la correspondiente dimensión.

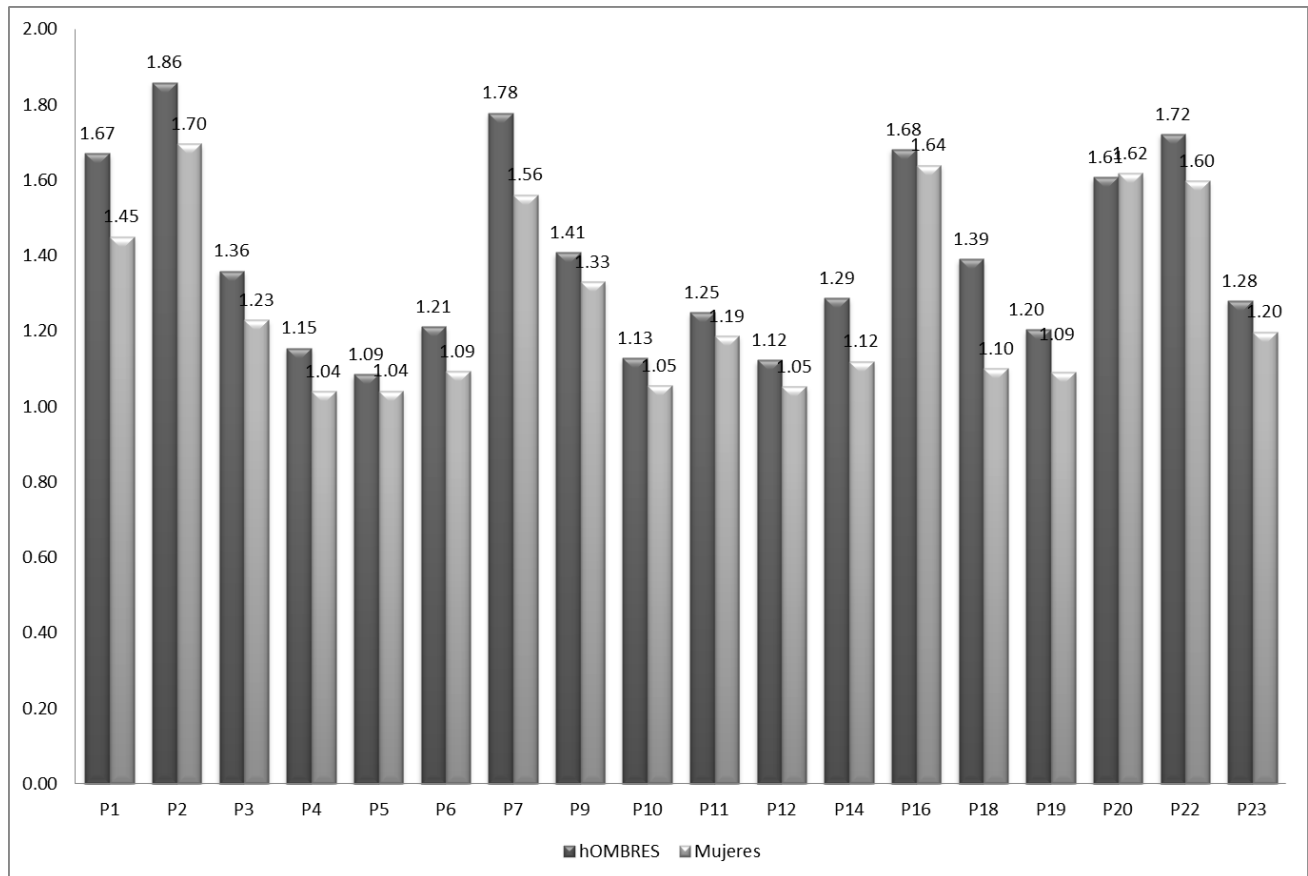
Se llevó a cabo un análisis estadístico en dos etapas: En la primera se realizó un análisis descriptivo y en la segunda un análisis factorial, con el fin de encontrar correlaciones existentes entre los ítems, de manera reducida. El programa empleado fue el SPSS versión 21.

#### *Análisis descriptivo.*

Con relación a la violencia por género, se encontró que los niños manifestaron padecer mayor violencia en 16 de los 18 ítems específicos (recuérdese que los otros 5 ítems se

refieren a sentimientos generados), lo cual puede deberse a que los varones tienen a ser más inquietos que las mujeres.

Gráfica 4 Violencia por género



FUENTE: Elaboración propia.

En el siguiente análisis se pueden observar las medias y desviaciones estándar de las tres dimensiones en las cinco escuelas públicas. La dimensión que se presentó en mayor medida fue la violencia psicológica (1.58), mientras que las dimensiones siguientes fueron la violencia física (1.36) y por último la violencia verbal (1.32). En el caso de los sentimientos generados se puede observar que obtuvo una media de 1.94,

lo que significa que los alumnos no sólo padecen violencia, sino que de igual forma esta violencia ha propiciado sentimientos en el alumno. (Tabla 13).

Tabla 13: Análisis descriptivo por dimensión y por ítem.

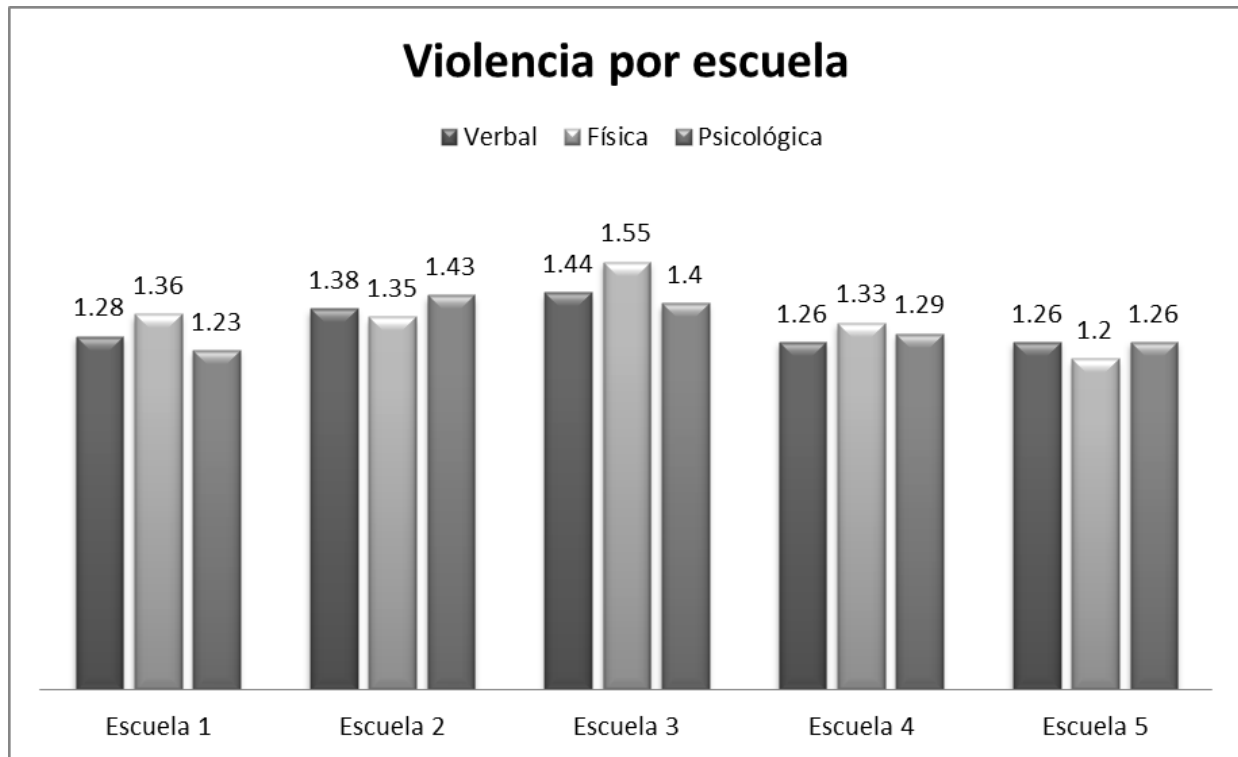
Clave	Escuela 1		Escuela 2		Escuela 3		Escuela 4		Escuela 5	
	$\mu$	$\sigma$	$\mu$	$\sigma$	$\mu$	$\sigma$	$\mu$	$\sigma$	$\mu$	$\sigma$
<b>V. Verb.</b>										
<b>VV1</b>	1.53	0.7134	1.75	0.7655	1.69	0.7733	1.36	23.0434	1.46	0.7516
<b>VV2</b>	1.20	0.6855	1.25	0.7752	1.41	0.8300	1.35	0.8087	1.25	0.7204
<b>VV3</b>	1.03	0.5029	1.17	0.7293	1.16	0.6920	1.06	0.5059	1.08	0.5422
<b>VV4</b>	1.04	0.4785	1.11	0.6244	1.14	0.6737	1.02	0.4381	1.00	0.3331
<b>VV5</b>	1.64	0.9964	1.64	1.0237	1.82	1.0212	1.55	0.9633	1.51	0.9555
<b>Promedio</b>	1.28		1.38		1.44		1.26		1.26	
<b>General</b>	1.32									
<b>V. Física</b>										
<b>VF1</b>	1.18	0.6913	1.11	1.0478	1.39	0.8099	1.20	0.7765	1.08	0.6308
<b>VF2</b>	1.51	0.7	1.85	0.7674	1.87	1.0516	1.60	0.9884	1.49	0.9418
<b>VF3</b>	1.17	0.6648	1.18	0.7661	1.43	0.8625	1.23	0.7778	1.16	0.7224
<b>VF4</b>	1.15	0.6099	1.18	0.7609	1.22	0.7655	1.09	0.6140	1.09	0.5495
<b>VF5</b>	1.79	0.9859	1.46	0.8549	1.85	0.9497	1.53	0.9192	1.28	0.7523
<b>Promedio</b>	1.36		1.35		1.55		1.33		1.20	
<b>General</b>	1.35									
<b>V. Psicol</b>										
<b>VP1</b>	1.67	0.9449	1.94	1.0232	1.95	0.7733	1.71	0.9375	1.64	0.9471
<b>VP2</b>	1.12	0.6292	1.13	0.6534	1.22	0.7155	1.14	0.6284	1.14	0.6024
<b>VP3</b>	1.44	0.7409	2.01	0.7713	1.80	0.8056	1.49	0.7252	1.69	0.7523

<b>VP4</b>	1.28	0.7183	1.48	0.8378	1.45	0.8197	1.43	0.8602	1.22	0.7014
<b>VP5</b>	1.08	0.6496	1.15	0.6549	1.14	0.6745	1.07	0.5813	1.02	0.4898
<b>VP6</b>	1.18	0.6457	1.31	0.7949	1.24	0.6935	1.24	0.7810	1.14	0.5890
<b>VP7</b>	1.04	0.5576	1.11	0.7014	1.14	0.7106	1.11	0.6648	1.04	0.4764
<b>VP8</b>	1.17	0.7042	1.34	0.8443	1.29	0.8080	1.14	0.6633	1.29	0.7854
<b>Promedio</b>	1.23		1.43		1.40		1.29		1.26	
<b>General</b>	1.58									
<b>Sentimientos Generados</b>										
<b>S1</b>	2.57	1.0807	2.71	1.0648	2.66	1.0134	2.35	1.0583	2.27	1.0193
<b>S2</b>	2.16	1.0392	2.49	0.8961	2.47	1.0094	2.21	1.0601	2.14	1.0261
<b>S3</b>	1.33	0.7681	1.56	1.0630	1.65	0.9289	1.28	0.7483	1.49	0.8438
<b>S4</b>	1.83	1.0334	2.17	1.0587	2.19	1.0526	1.89	1.0242	1.75	1.0034
<b>S5</b>	1.21	0.6848	1.75	0.8769	1.54	0.9121	1.37	0.8111	1.32	0.8105
<b>Promedio</b>	1.82		2.13		2.08		1.82		1.85	
<b>General</b>	1.94									

FUENTE: Elaboración propia.

Los resultados muestran que de las cinco escuelas existe una en particular, la número tres, en la que presentan los índices más altos de violencia en todas las dimensiones. En la que se observan los índices más bajos es en la escuela número 5.

Gráfica 5 Violencia por escuela



FUENTE: Elaboración propia.

A continuación se muestran cuáles fueron las expresiones específicas de violencia docente más frecuentes:

Poco más de la mitad de los estudiantes (52.5%) señalaron que han recibido gritos por parte de sus docentes, lo que en el contexto social de la región se llega a considerar “normal”, pero que pedagógicamente no deja de ser un problema grave que muestra la falta de preparación pedagógica del profesor para enfrentar situaciones difíciles en el aula o de manejo de grupo. Otro rubro con un alto índice de incidencia es el relacionado con la negación de permisos para ir al baño (35%), pues se reprime al

niño de una necesidad biológica fundamental. También se encontró que el 23.4% manifiesta que al menos en una ocasión el profesor le ha llegado a decir que “no sirve”, lo que podría afectar su autoestima.

Al observar cuáles son las acciones docentes que manifiestan violencia verbal hacia los alumnos, la que se presenta con mayor frecuencia es la prohibición de ir al baño, con un 35%, mientras que las otras disminuyen considerablemente (Tabla 14).

Tabla 14. Violencia Verbal

Frecuencia de respuestas	P. v1		P. v2		P. v3		P. v4		P. v5	
$\mu$ :	1.56		1.29		1.1		1.06		1.66	
		%		%		%		%		
<b>1. Nunca</b>	432	47.50%	696	76.60%	842	92.60%	871	95.80%	591	70%
<b>2. Pocas veces</b>	454	49.50%	175	19%	53	5.80%	25	3%	105	13%
<b>3. Muchas veces</b>	16	2.00%	24	3	8	0.90%	7	0.70%	147	16.60%
<b>4. Siempre</b>	7	1.00%	14	1	6	0.90%	6	0.50%	66	0.40%
<b>Con algún tipo de violencia: (suma de 2,3 y 4)</b>	477	52.50%	214	23.40%	67	7.37%	38	4.18%	318	30%
<b>Constantemente violentados</b>	23	2.53%	38	4.18%	14	1.54%	13	1.43%	213	23.40%

FUENTE: Elaboración propia.

El indicador más alto en el apartado de violencia física es el relacionado con la omisión de parte del docente cuando algún alumno está siendo agredido por otro alumno (42.1%), seguido de la queja de que el docente manifiesta preferencias hacia ciertos alumnos (38.1%).

La agresión física directa se manifiesta en dos rubros, uno con 15.4 % (ser golpeado) y otro con 17.8% (recibir jalones de cabello o de orejas); esto es grave por el daño que causa y porque la legislación educativa en México prohíbe terminantemente todo tipo de agresión física hacia los niños desde hace más de cincuenta años, por lo que ya debería estar superado (Tabla 15).

Tabla 15. Violencia Física

Frecuencia de respuestas	P f1		P f2		P f3		P f4		P f5	
$\mu$ :	1.2		1.66		1.24		1.15		1.61	
<b>1. Nunca</b>	769	84.60%	563	61.90%	747	82.20%	807	88.80%	526	57.90%
<b>2. Pocas veces</b>	112		201		122		80		264	
<b>3. Muchas veces</b>	13		38		21		13		66	
<b>4. Siempre</b>	15		107		19		9		53	
<b>Con algún tipo de violencia: (suma de 2,3 y 4)</b>	140	15.40%	346	38-10%	162	17.80%	102	11.20%	383	42.10%
<b>Constantemente violentados</b>	28	3.08%	145	16%	40	4.40%	22	2.42%	119	13.10%

FUENTE: Elaboración propia.

Las acciones más frecuentes en este apartado son: se les ha dejado sin recreo a los niños como castigo (60.3%), no se le pone atención (46%) y la percepción de no ser querido por el docente. En un segundo lugar se encuentra el que se llega a poner en vergüenza al alumno ante el grupo (18.6%) y el recibir amenazas de castigo y el no permitirle retirarse a su casa al finalizar la clase (17.3%) (Tabla 16).

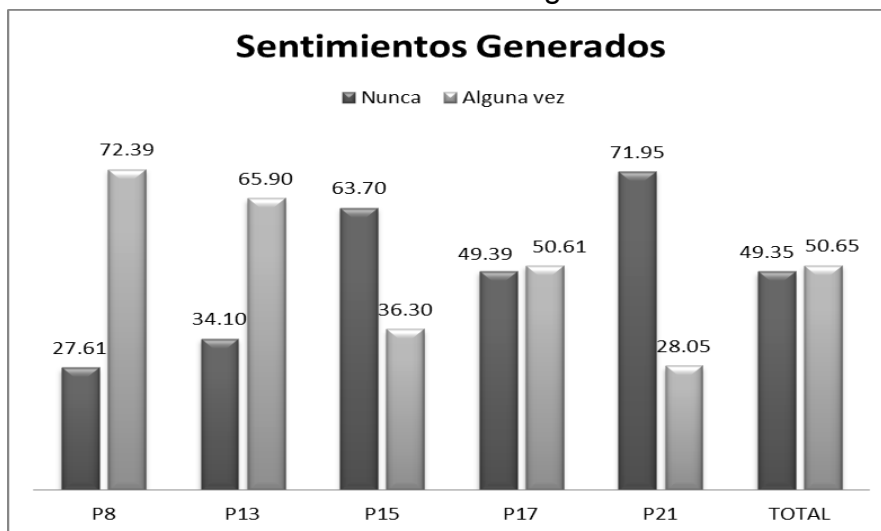
Tabla 16. Violencia Psicológica

Frecuencia de respuestas	P 1		P2		P3		P4		P5		P6		P 7		P8	
μ:	1.78		1.15		1.67		1.37		1.09		1.22		1.087		1.24	
1. Nunca	491	54%	790	86.90%	361	39.70%	635	69.90%	850	93.50%	740	81.40%	859	94.50%	752	82.70%
2. Pocas veces	174		107		500		229		45		149		31		113	
3. Muchas veces	202		6		37		30		5		12		9		28	
4. Siempre	43		6		11		15		9		8		10		16	
Con algún tipo de violencia: (suma de 2,3 y 4)	418	46%	119	13.10%	548	60.30%	274	30.10%	59	6.49%	169	18.60%	50	5.50%	157	17.30%
Constantemente violentados	245	27%	12	1.32%	48	5.28%	45	4.95%	14	1.54%	20	2.20%	19	2.09%	44	4.84%

FUENTE: Elaboración propia.

Como consecuencia de las acciones violentas señaladas anteriormente, los estudiantes manifiestan una serie de sentimientos negativos que es conveniente tomar en cuenta, pues en un futuro pueden ser generadores de graves problemas. El 72.39% expresa que algunas veces ha sentido que su profesor no lo quiere, pero lo más grave es que el 57.9% manifiesta este sentimiento como una constante. Acompaña a este sentimiento el de sentir que no le importan a su profesor (ocasionalmente 65.9% y constantemente 49.1%).

Gráfica X Sentimientos generados



FUENTE: Elaboración propia.

El sentimiento de temor también se encuentra presente en los alumnos; el 36.3% señala que alguna vez le ha tenido miedo, pero este porcentaje disminuye considerablemente a un 6.16% de alumnos que se sienten atemorizados constantemente (Tabla 17).

Tabla 17. Sentimientos generados

Frecuencia de respuestas	s1	s2	s3	s4	s5
$\mu$ :	2.51	2.29	1.46	1.96	1.37
<b>1. Nunca</b>	251	310	579	449	654
<b>Porcentaje</b>	27.6	34.1	63.7	49.4	71.9
<b>2. Pocas veces</b>	132	153	274	145	196
<b>3. Muchas veces</b>	333	319	23	217	34
<b>4. Siempre</b>	193	127	33	98	25
<b>Sentidos ocasionalmente</b>	658	599	330	460	255
<b>Porcentaje</b>	72.4	65.9	36.3	50.6	28.1
<b>Constantemente sentidos</b>	526	446	56	315	59
<b>Porcentaje</b>	57.9	49.1	6.16	34.7	6.49

FUENTE: Elaboración propia.

### *Análisis Factorial.*

Se utilizó la técnica de interdependencia conocida como factorial. Esta técnica permite determinar los factores de mayor impacto, es decir, cuáles son las dimensiones que perciben los alumnos de educación básica como los tipos de violencia que más sufren (Morales, 2013). Se utilizó el método de componentes principales, en el cual se observa que la varianza total de los datos es del 79.80 % y que cuatro factores explican los tipos de violencia que sufre el infante. De acuerdo a la medida de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) puede decirse que el modelo factorial utilizado es apropiado, según el índice de KMO es de 0.760 ( $0.760 > = 0.50$ ).

El Factor 1 lo conforman tres variables, uno de violencia verbal (apodos) y dos de violencia psicológica (burlas y aislamiento) por lo que se llamará *denigración de la persona*.

El factor 2, lo conforman cinco variables: una variable de violencia psicológica (gritos), tres variables de violencia emocional (sentirse no querido, no importar lo que hace, no hacerle caso) y una de violencia verbal (insultos) por lo que el factor se llamará *bajar autoestima*.

El factor 3 lo conforman cuatro variables: una de violencia verbal (hacer notar defectos), tres de violencia psicológica (sacar del salón injustamente, regañar y amenazar), por lo que se llamará *abuso de autoridad*.

El factor 4 lo conforman seis variables: una de violencia verbal (resaltar virtudes de otros), dos variables psicológicas (dejar sin recreo, hacerlo sentir vergüenza), y tres variables físicas (jalar el cabello, castigo y golpes), por lo cual se denominará *golpes* (Tabla 18).

Tabla 18: Análisis factorial de la violencia en la escuela básica

Ítem	Factor 1 Denigración de la persona	Factor 2 Bajar autoestima	Factor 3 Abuso de autoridad	Factor 4 Golpes
VV4	0.703	0.005	0.178	0.070
VP5	0.858	0.013	0.220	0.104
VP6	0.777	0.13	0.222	0.287
VP1	0.140	0.719	0.146	0.006
S1	0.010	0.666	0.070	0.120
S2	0.107	0.715	0.283	0.215
S4	0.009	0.743	0.051	0.176
VV5	0.190	0.581	0.206	0.068
VV3	0.319	0.066	0.700	0.251
VP2	0.142	0.074	0.720	0.037
VP4	0.007	0.018	0.766	0.296
VP6	0.065	0.397	0.595	0.218
VV2	0.146	0.070	0.219	0.717
VP2	0.012	0.057	0.122	0.826
VP6	0.065	0.397	0.218	0.595
VF2	0.246	0.035	0.187	0.639
VF4	0.069	0.080	0.404	0.562
VF5	0.106	0.295	0.175	0.729

FUENTE: Elaboración propia.

En esta tabla se puede observar que son las variables psicológicas las que tienen los mayores valores del análisis factorial, como es el caso de la VP5 (0.858), la VP2 (0.826) y la VP4 (0.766).

### **5.3. Análisis e interpretación de los resultados de las entrevistas semi-estructuradas.**

#### *Violencia verbal:*

Se presenta cuando un sujeto hace uso de las palabras para insultar y hacer sentir mal a la persona, descalificando, ridiculizando, humillando, poniendo apodos, amenazando y utilizando expresiones que hacen daño, es el tipo de violencia más usual, la que se repite y la que no deja huellas visibles como la violencia física. Las personas a las cuales se violenta de esta forma manifiestan actitudes de desprecio, rechazo, silencio, gestos, indiferencia, desmotivación (Fernández, 2007; SEP, 2000).

Se aprecia que lo que comentan los alumnos sobre la forma en que les habla su maestro o cómo se dirige a ellos es como si estuvieran acostumbrados, no le dan gran importancia y puede ser que seguido escuchen una ofensa del docente llegando a ser muy familiar que los regañen, les griten, los castiguen o los insulten (Del Tronco, 2013). Como lo refiere el siguiente alumno: *“Me grita porque a veces no le hago caso y a veces también porque estamos jugando allá en el salón”* (C., niño, 10 años). Hay quienes justifican que el docente les pueda gritar, regañar o castigar (Gómez et al., 2013). Como lo dice el siguiente alumno: *“Pues a veces la maestra nos grita, nos*

*regaña, pero a lo mejor por nuestra culpa, me ha dicho burro, sonso, flojo, me grita delante de mis compañeros y me da vergüenza y hay veces que tus compañeros te hacen burla, psss tienes ganas de llorar, por eso no me gusta que nos grite, en ocasiones nos deja castigados sin recreo” (C., niño, 10 años).*

Otros alumnos más se relegan y sus compañeros son quienes los rescatan de esos momentos, un alumno expone que camino a su casa se pregunta ¿Por qué le pasa eso? ¿Qué está haciendo mal? pero que luego al platicar con sus compañeros se le olvida (E., niño, 11 años).

Por estas acciones se considera que los docentes no comprenden, no se detienen a pensar que al igual que la violencia física, la violencia verbal también duele y que puede hacer mucho más daño a los alumnos, sobre todo cuando el docente lo hace delante de alguien, volviéndose una práctica sistemática en el salón de clase (Fernández, 2007). Como en el caso que se presenta a continuación: *“Me grita algunas veces, a mis compañeros les ha dicho burro, sonso, a mi me grita porque voy a pedir sacapuntas o no traigo la tarea, a veces me dice: Tarado ¿Por qué no haces la tarea?, me regaña cuando viene enojada, grita, nos deja sin recreo” (M., niño, 10 años).*

Otro alumno afirma que la maestra le grita tan cerca del oído que a veces le duele hasta su cabeza y en muchas ocasiones tiene que pasar vergüenza con sus compañeros, Fernández (2007) asegura que cualquier tipo de violencia tiene consecuencias para la víctima como traumas, ansiedad, infelicidad y problemas de personalidad. Manifestándolo a continuación el siguiente alumno. *“Bueno sí, pocas*

*veces me grita, porque no hago la tarea o me pongo a jugar o no le doy los trabajos, me dice burro, sonso, huevón y mis compañeros se ríen de mí, me siento mal que me grite en el oído, me duele mi cabeza y me lastima mi oreja” (H., niño, 9 años).*

Se considera que la gran mayoría de los alumnos se acostumbran a que cuando algo no hacen bien, el docente les pueda hablar de esa forma y tal parece que ellos aceptan ese regaño o insulto puesto que fue algo que hicieron mal, de igual forma afirma que no solamente es a él a quien trata así, sino que son varios de sus compañeros, Hipotéticamente el alumno adopta el papel de sumisión ya que el docente representa la autoridad (Fernández, 2007). *“La maestra me dice tarado, estúpido, sonso, porque estoy parado, no estoy trabajando, no hago la tarea y no hago bien las cosas, me grita y hay algunos compañeros más a los que les grita.” (S., niño, 11 años).*

#### *Violencia Psicológica:*

“Al agredir a un alumno también se le puede ocasionar trastornos emocionales que hacen que él implemente defensas contra la agresión” (Carranza, 1992, p. 34). Según Garber (1993). Puede haber en los niños que son víctimas de la violencia, reacciones de descontento, irritabilidad o mal humor, resultantes de la insatisfacción de sus necesidades psicológicas.

Algunos docentes no se percatan del daño que pueden ocasionar a estos alumnos, ya que se observa que con gran facilidad los docentes actúan de una manera muy irresponsable, ignorando, castigando, insultando o pegándoles a sus alumnos;

ocasionándoles daño en su forma de pensar, de actuar, en su comportamiento y muchos de ellos llegando a perder los deseos de estudiar, Garber (1993) sostiene que los alumnos que son víctimas de violencia presentan reacciones como descontento, irritabilidad, ansiedad, angustia y desmotivación como lo describe el siguiente alumno; *“a veces cuando no hacemos la tarea o no trabajamos, adentro del salón nos castiga, cuando me castiga sin salir al recreo no me dan ganas de estudiar, porque psss me están tratando mal, ya no quiero estudiar, me da coraje, me enojaba con él porque me hacía pasar vergüenza con todos mis compañeros”* (C., niño, 10 años).

Otros llegan al grado de decir que si les volviera a tocar ese maestro se cambiarían de escuela o dejarían de ir, el daño que se les puede infringir a estos alumnos con la práctica de la violencia psicológica no es fácil de apreciarse en el momento, pero en el alumno vamos ocasionando desinterés por el estudio, se empieza a volver más tímido, inseguro, con miedo, rebelde, problemático y sin ganas de participar en clase pues tiene miedo de ser ofendido (Carranza, 1992). Y así lo explica el siguiente alumno: *“La maestra me ha sacado a juntar basura, a veces no me gusta la forma en que me trata, no me dan ganas de estudiar cuando me trata mal, primero psss porque no me hace caso, como voy a estudiar, voy a decir una cosa se va a enojar, pues me avergüenza con los demás, con mis compañeros, no, no me llevo bien con ella, me saca del salón de clase y cuando nos pega yo les digo a mis compañeros psss no lloren se van a empezar a reír, me gustaría ser consentido para que me tratara bien”* (M., niño, 10 años).

En la práctica docente, este tipo de violencia como afirman diversos investigadores (Carranza, 1992; Fernández, 2007). Es el más recurrente, pues al alumno se le insulta diciéndole burro, sonso, flojo por no hacer algo o no cumplir con una encomienda, muchas veces este lenguaje es usado en casa por los padres de familia y cuando el alumno llega a la escuela y escucha estas ofensas, ya se le hace muy común y piensa que los insultos los merece por no hacer las cosas que dice el docente. Al agredir al alumno se le puede ocasionar trastornos emocionales (Carranza, 1992). Y se puede apreciar en los comentarios que vierte este alumno: *“Pues me dice que eso no sirve porque está mal hecho y está bien borroso y a mis compañeros no les dice que eso está mal hecho, sus trabajos los agarra y a mí me dice que está mal hecho o está sucio o me dice pues vuélvelo a hacer porque está cochino, me saca del salón, me deja sin recreo porque no hago bien las cosas o no entrego las tareas; mis papás me mandan a la escuela, me dicen vas a estudiar y yo les digo si y ya me saca del salón la maestra porque no puedo estudiar bien, a veces no me hace caso o me regaña o me dice siéntate en tu lugar, por eso me siento mal, me gustaría que me tratara como a todos mis compañeros los trata”* (H., niño 9 años).

Aizpuru (1994) señala que se daña al alumno ridiculizándolo, exhibiéndolo y teniendo falta de atención y afecto hacia él. El docente no tiene cuidado con el alumno al llamarle la atención y agredirlo delante de sus compañeros; lo exhibe y de esa forma hace que el alumno empiece a ser etiquetado por sus mismos compañeros, como un niño problemático, incumplido, que no aprende, ocasionando que también varios alumnos se burlen de ellos y realmente estos alumnos lo único que piden es que su docente no les pegue y los traten bien, como lo expresan los dos siguientes alumnos:

*“Me saca del salón porque estoy parado, estoy jugando, porque no estoy trabajando y no hago mi tarea bien, me pasa al pizarrón y no lo puedo hacer bien, no me gusta la forma en que me trata, quisiera que me tratara bien, la maestra me regaña delante de mis compañeros y me pone en vergüenza, no me dan ganas de estudiar porque me está pegando, quisiera que ya no me pegue y que ya no me castigue”* (S., niño, 11 años).

Este tipo de violencia intimida a los alumnos y ocasiona que disminuyan su rendimiento académico, evitando ir a la escuela ya que se sienten solos (Furlán, Spitzer, 2013). *“Me saca del salón y te sientes triste, nomás piensas en lo que te dijo, que por qué te lo dijo, piensas en todo eso, por eso no te dan ganas de estudiar, nos pone castigos como no comer, pues luego nos dice: No van a salir al recreo y no quiero que saquen su torta para comer, a veces se burlan de mi mis compañeros pero hay veces que no, a veces siento tristeza, coraje y tienes ganas de llorar, sientes feo, cuando me saca del salón de clase me da vergüenza porque pasan varios de tus amigos y se te quedan viendo; a veces no vengo con gusto a la escuela porque pues tienes miedo de que te vuelva a regañar la maestra o por cualquier cosa, sentimos feo porque nos para delante de todos junto al pizarrón y nos empieza a regañar, no me dan ganas de estudiar cuando me regaña, me grita o me castiga porque en esos momentos sientes feo, nomás piensas en a lo mejor hasta decirle de cosas a la maestra, no te dan ganas de seguir estudiando”* (E., niño, 11 años).

### *Violencia física:*

“Es el daño corporal que le hacemos a alguien más débil que nosotros, se caracteriza por lastimar cualquier parte del cuerpo de una persona, ya sea con algún objeto o con cualquier parte de nuestro cuerpo” (SEP, 2000: 38).

En la experiencia que han tenido los alumnos en la interacción con el docente, en relación a la violencia física, afirman que el docente ha recurrido en repetidas ocasiones a hacer uso de ella a través de golpes, manazos, jalones, coscorriones, jalar el cabello o la patilla; como lo afirman (Corsi, 1994; Gómez et al., 2013). Y lo confirma el siguiente alumno: *“Me va dando de coscorriones, me jala la oreja, me jala la patilla, mi cabello y me da un reglazo en mi cabeza porque no entrego los trabajos o no entrego la tarea y por eso me pega, porque ando jugando y la maestra me debe de tratar bien porque debo de estar trabajando no me debe de pegar, no me debe de hacer burla, por eso que me trate bien”* (H., niño, 9 años).

En la opinión de Fernández (2007) asevera que la violencia física puede ser con la mano o con cualquier objeto y donde otro alumno ratifica que su maestro les ha pegado con un palo en las asentaderas, les han jalado el cabello, pellizcos, *“Me jala de mi patilla, nos pega con un palo en las pompas, me jala el cabello, no está bien porque nos puede lastimar, nos puede dejar marcas y aparte de que nos va a doler, él también se puede meter en problemas graves”* (C., niño, 10 años).

Otro alumno afirma que los golpes han sido en la cabeza con la mano y con una regla, golpes en la espalda y les da un zape (golpe en la nuca) y que no le gusta que le hagan eso porque lo pueden lastimar, dejar marcas o el maestro se puede meter en problemas. La violencia física se da al agredir a un sujeto causando daño (Del Tronco, 2013). *“Me jala las orejas, el cabello y me pega en mi cabeza, me pega en mi espalda, me da un zape y no está bien porque no es mi mamá, ella viene a enseñarme no a pegarme, voy a entregar un trabajo y nada más porque no está bien escrita una palabra ya por eso me pega en mi espalda”* (M., niño, 10años).

Kempe y Kempe (1996) asegura que la violencia física va dirigida a herir, lesionar gravemente y atentar contra la integridad y desarrollo físico e intelectual de las personas. Como lo declara el siguiente alumno; *“la maestra no tiene derecho a maltratarnos”*, afirma que no solamente es a él a quien le pega, sino a varios de sus compañeros y en repetidas ocasiones que a veces esa violencia es por cosas muy sencillas que cometieron y sin importancia para ellos; de igual forma afirma que los maestros utilizan castigos como sacarlos del salón o no permitirles salir al baño, como lo expone el siguiente alumno: *“Nos empezó a jalar de las orejas, porque no le gustaba que comiéramos en el salón, hay veces que no nos deja salir al baño, hay veces que nos pega y no tiene ningún derecho de pegarnos, gritarnos, regañarnos y castigarnos sí, pero pues a lo mejor hay veces que se le pasa la mano y un jalón de orejas nos da y ahí sí es donde no me gusta, eso lo ha hecho como unas seis o siete veces y más o menos a unos veinte niños”* (E., niño, 11 años). Gómez et al., (2013) sostienen que los golpes, pellizcos y jalones de cabello son recurrentes.

Cuando se le pregunta al alumno ¿Por qué te pega tu maestro? ¿Por qué te trata así? el alumno dice que es porque no entregó la tarea, no se porta bien, juega en el salón, no hace el trabajo bien y está hablando, de igual forma refiere que hay días en que la maestra está con mucho trabajo y la interrumpen. Ross (1999) sostiene que la violencia ejercida al alumno se debe a su mal comportamiento y a un bajo aprovechamiento escolar, en donde regularmente el alumno termina por aceptar su culpabilidad. Estando conscientes de que su maestra debe tratarlos bien, de que la maestra no les debe pegar, de que se cometen injusticias con ellos y que otros compañeros que hacen lo mismo no reciben el mismo trato; como lo expresa el siguiente alumno: *“Sí, me ha jalado el cabello, me ha pellizcado y me jala de las orejas de que estaba jugando y estaba parado y lo ha hecho como cinco veces y también a mis compañeros”* (S., niño 11 años).

#### *Sentimientos generados.*

Debido a que la interacción docente - alumno no es la adecuada y el docente no ha tomado en cuenta el principio pedagógico en el que se pide que sea el generador de ambientes propicios de aprendizaje, al tratar al alumno con cualquier tipo de violencia indudablemente que surgirán en él sentimientos que le ocasionen algún problema haciendo que reaccione de diferentes formas: siendo irritable, de mal humor, presentando cólera, apatía, indiferencia, tristeza, coraje y deseos de venganza ya que el alumno empezará a comportarse de forma equivocada, será un mal estudiante, puesto que no recibe atención o porque al ser violentado lo han bloqueado (Hernández y Fuentes,1991).

Lamentablemente esta es una parte muy dolorosa que poco aprecian los docentes y que se presenta al no tener una interacción aceptable con sus alumnos y no propiciar buenos ambientes de aprendizaje hace que la interacción en el aula sea muy pesada para los alumnos y el docente, donde todas las expresiones de violencia que se pudieran vivir en el aula dejan o generan sentimientos de inconformidad, tristeza, coraje, rencor, injusticia, desmotivación en los alumnos violentados y en algunos aumenta la soberbia, la burla y el egoísmo (Fernández, 2007; Gómez et al.,2013). Como lo menciona el siguiente alumno: *“No me gusta nada de la escuela y me siento mal, psss como no me voy a sentir mal si no me quieren, me siento solo nomás y me gustaría que mi maestra se comportara, que no nos pegue, me siento apenado cuando me trata mal delante de mis compañeros, me siento triste, solo siento que no me quiere, me da coraje, cuando me saca del salón me enoja”* (M., niño, 10 años). Para Fernández (2007) en esta asimetría de poder el enfrentamiento produce sentimientos de venganza miedo y rencor. *“No me gustaría que me volviera a tocar mi maestra porque me pega, me dice de cosas, me siento triste cuando me pega, me duele, alguna vez he querido desquitarme de mis compañeros y de mi maestra y me dan ganas de gritarle que no me hiciera eso, pero a los consentidos si los trata bien. En algunas ocasiones cuando juego bien con mis compañeros hasta me aplauden y me dicen que bien y me siento bien”* (M., niño, 10 años).

En concordancia con otros investigadores, se considera que si el docente no ha sido prudente y ofende o violenta al alumno en la interacción que existe en el aula es porque realmente no ha valorado la importancia que tiene la reacción que genera en sus alumnos y las consecuencias de sus actos, existiendo la posibilidad de preguntarse

hasta qué grado el actuar del docente con el alumno está generando estas reacciones. Las agresiones del docente pueden mantenerse en el ámbito del miedo, el alumno no se atreve a decir su necesidad de ser respetado (Fernández, 2007). Manifestándolo de la siguiente manera este alumno: *“Me siento mal de que me saca del salón, siento miedo que ya no me va a meter, siento tristeza cuando me grita o me trata mal delante de mis compañeros, siento que ya no quiero venir a la escuela, me da coraje y tristeza cuando la maestra me saca del salón, no siento que me trate bien, me gustaría que me tratara de otra forma, no me gusta que me diga burro, a veces me desquito con mis compañeros y les pego, me gustaría ser consentido para que no me pegue, no me gustaría que me tocara mi misma maestra, me gustaría que me tocara otra maestra, los niños consentidos me caen mal”* (S., niño, 11 años).

Newman y Newman (1992) ratifica que la falta de afecto en los alumnos ocasiona que pierdan el interés en el estudio ya que reciben indiferencia, crítica y viven en la angustia. Debido a que cualquier tipo de violencia que se presenta en la interacción con los alumnos nos va a generar sentimientos de parte del alumno violentado, sentimientos que anteriormente se han mencionado y que a continuación se reafirman en el comentario del siguiente alumno: *“No me gusta cómo me trata mi maestra, psss me siento mal porque me grita y me pone de pie enfrente de mis compañeros y siento feo, quiero llorar, pero me debo de aguantar, a veces mis compañeros se burlan de mi y ya no quieren jugar conmigo y por eso me debo de aguantar cuando debo de llorar, a veces he llorado, pero yo sí entrego los trabajos y luego a mis compañeros no los saca porque no entregan los trabajos y a mí me saca solito y los compañeros psss de sexto o quinto se burlan de mi y por eso no me gusta que me saquen del salón; cuando no*

*entrego los trabajos me dice párate ahí y me dice cosas de que no entrego los trabajos de que soy un burro, un sonso, un huevón, me lastima la oreja y yo me da harta pena con mis compañeros que están enfrente o se ríen de mi, más mis compañeros se requeté ríen ,se requeté ríen y por eso me da pena, coraje, no me gustaría que me tocara la misma maestra porque va a pasar lo mismo como me está pasando hoy y me va a seguir pegando y no voy a aguantar y me voy a ir a otra escuela, por eso quiero que no me toque la misma maestra que tengo hoy, yo le quiero decir hartas cosas a mi maestra enfrente de mis compañeros, que no hiciera eso de jalarme la patilla, la oreja o darme un coscorrón, le quiero decir esas palabras, porque ya no me dan ganas de estudiar; cuando me trata bien me siento feliz, me deja salir al recreo, hago bien los trabajos” (H., niño, 9 años).*

En ocasiones el docente no atiende a estos alumnos, los ignora, no les hace caso y sí pone toda la atención con los alumnos que trabajan, que van bien en sus clases, que cumplen con sus tareas, pero que posiblemente no necesitan tanto de él, cuando los docentes tienen alumnos preferentes o consentidos generan sentimientos de rechazo a quienes no lo son, “El niño empezará a funcionar mal, probablemente será un mal estudiante debido a que no recibe atención o porque las agresiones lo han bloqueado” (Hernández y Fuentes, 1991, p. 30). Como lo refiere el siguiente alumno: “A veces me siento mal porque me dejan sin recreo, no me gusta la forma en que no me quiere hacer caso, siento feo, nomás les hace caso a los que si hicieron la tarea, me siento mal de que nos deja castigados, me da pena que me están regañando y a veces por cosas que no hicimos, como que entre yo mismo digo ¿Qué hice? ¿Qué estoy haciendo mal? pues no nos deja salir a recreo y a los otros niños sí, me caen mal los

*consentidos porque son presumidos se quieren creer de alto nivel, pero me gustaría ser consentido, no me gustaría quedarme con él porque me estaba pegando, me enojaba con él, que porque me grita, me sentía mal, tenía coraje y no le hacía caso” (C., niño, 10 años).*

Se puede pensar que el docente es una persona a la que le gusta su trabajo, que fue preparada para atender alumnos, que sabe de las consecuencias que tiene y de las secuelas o de situaciones indeseables que genera la violencia con sus alumnos, sin embargo, parece que los docentes de estos alumnos hacen uso de la violencia como una práctica sistemática, ya que los tratan mal, les gritan, los castigan, los golpean generando sentimientos de tristeza, coraje y venganza en ellos.

De tal manera que así lo expresa el siguiente alumno: *Se siente feo, porque pues te tratan mal, hay veces que te gritan, te pegan, te molestan, no debería de hacer eso, no está bien que nos trate así, que nos pegue, no tiene ese derecho de hacernos eso. Me siento triste de que me saca del salón, siento feo, porque pasan los maestros y te dicen porque te sacaron y los compañeros namás te ven, se siente triste porque a lo mejor nosotros como niños no tenemos el derecho de gritarles y ofenderlas y ellas si lo hacen, siento horrible de que me grite enfrente de mis compañeros, porque te deja en vergüenza y así lo hace con todos, cualquier cosa te grita y te hace eso, a veces tiene uno rencor de todo lo que te hace pero es tu maestra y hay que darle gracias a que te está dando el estudio, te está enseñando a estudiar. No me gusta que nos deje sin recreo porque el recreo es para que salgamos y comamos una torta aunque sea,*

*pedirle que con sus alumnos que ingrese pues no los trate así, que cambie. No me gusta que me pegue pues ella no tiene ese derecho como mis padres que con el sudor de su frente están haciendo un esfuerzo y a lo mejor hay veces que nos pegan pero son nuestros padres, los tenemos que respetar. A veces siento tristeza, coraje y ganas hasta de gritarle a la maestra y decirle que no nos haga eso, de pues castigarnos yo digo que sí, pero de insultarnos así de esa manera yo pienso que no. A veces siento odio a la maestra, o sea en esos momentos un odio hacia la maestra. Pero no me doy ese valor para decirle unas cosas, a veces me dan ganas de desquitarme con mis compañeros”* (E., niño, 11 años). De lo anterior se puede coincidir con otros autores respecto a los sentimientos de odio y de abuso de poder que se generan de los niños hacia el docente; “La relación profesor-alumno tiene una asimetría de poder. Su enfrentamiento produce sentimientos de venganza, miedo y rencor” (Fernández, 2007, p. 45).

Como se puede apreciar la interacción que tienen estos docentes con los alumnos no es la más favorable ya que constantemente viven situaciones de violencia en el aula; de alguna forma los docentes están propiciando que los alumnos tengan cierto resentimiento a sus compañeros, coraje, ira, deseos de venganza y que los propios alumnos vean a la escuela como el lugar donde se aprende a ser violento (Del Tronco, 2013).

En muchos de ellos se ha generado desmotivación por el estudio y la superación; en otros hay enormes deseos de venganza, y sobre todo que estos niños no están siendo felices, no les están respetando sus derechos y se está abusando de

ellos por su condición de alumnos, haciendo uso el docente del poder que le da ser la persona que favorece el aprendizaje en el alumno. (Del Tronco, 2013; Gómez et al., 2013).

En varios de los comentarios vertidos se aprecia que no solamente son ellos violentados, sino que la mayoría de estos docentes no tienen una interacción adecuada con sus alumnos haciendo uso de algún tipo de violencia, realmente la vergüenza que están pasando estos alumnos, al no ser respetados sus derechos como niños, hace pensar que no están felices en la escuela y que tendría que ser motivo de acción y solución tanto de padres de familia, directivos, docentes, alumnos y de la sociedad, ya que estos alumnos más adelante podrán repetir o desarrollar actos violentos en su comunidad, con sus compañeros, familiares, así mismo con sus propios hijos; generando nuevamente el círculo de violencia experimentado.

Cabe mencionar que mientras el docente no tenga la preparación adecuada, no se insista en el daño que ocasiona una interacción violenta, no tome en cuenta la normas y las leyes que rigen la educación en el país, no sean respetados los derechos de los alumnos y que los reglamentos sean encaminados a solucionar en lugar de prevenir, seguiremos teniendo alumnos cuya estancia en la escuela será de sufrimiento, tristeza y desaliento acumulando sentimientos de rencor, coraje, violencia y que más adelante serán posibles reproductores de actos violentos (Fernández, 2007; Gómez et al., 2013).

## **CAPÍTULO VI**

### **DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

Después de haber realizado el análisis de resultados se llega a la parte de la tesis que es la discusión de resultados y es aquí donde se trabaja una parte interesante de la tesis, tratando de explicar el significado de los resultados, indudablemente que para llevar a cabo este trabajo se requiere de contrastar los resultados con las teorías, con datos y descubrimientos, donde se puede apreciar lo que aporta la tesis, lo que queda por investigar, lo que sirve de esta investigación para nuevas investigaciones, reconociendo las limitaciones del estudio y haciendo sugerencias para nuevas investigaciones.

De acuerdo a los resultados encontrados en esta investigación realizada con alumnos de quintos y sextos años de educación primaria en las instituciones de una Zona Escolar de Puebla, se confirma que el docente ejerce violencia a los alumnos por lo menos en alguna de las categorías que se trabajaron (violencia física 1.36, verbal 1.32, psicológica 1.58 y sentimientos generados 1.94). En algunos alumnos, grupos y escuelas, se presentan los tres tipos de violencia que se investigaron y los sentimientos generados en los alumnos violentados.

En las 5 instituciones donde se llevó a cabo la investigación, el tipo de violencia que se ejerce con mayor frecuencia por parte del docente hacia el alumno es la psicológica, con un promedio general, entre las 5 escuelas, de 1.58; siendo la escuela número 1 y 3, las de promedios más altos 1.43 y 1.40 respectivamente, las escuelas 2, 4 y 5 tienen resultados con promedios menores pero significativos. Lo anterior muestra motivo suficiente para aseverar que existe el problema y que los alumnos sufren algún tipo de violencia de parte del docente. Considerando los resultados anteriores, se puede referir la situación como un problema no tan grave ya que la violencia física no aparece como la más frecuente, sin embargo, la violencia psicológica causa grandes trastornos en los alumnos, lo que confirma la teoría de Carranza (1992). En muchas de las ocasiones los profesores abusan psicológicamente de sus alumnos, censuran fuertemente conductas que no son dignas de represión, se exigen actos que los alumnos difícilmente puedan cumplir y comúnmente se les obliga a humillarse frente a ellos o frente a otras personas. “Al agredir a un alumno también se le puede ocasionar trastornos emocionales que hacen que él implemente defensas contra la agresión” (Carranza, 1992, p. 34).

Los resultados obtenidos de la investigación se fortalecen con el trabajo que presentan (Pérez y Gálvez, 2011). En donde se coincide que los alumnos ven el uso de la violencia como algo normal, algo a lo que los docentes tienen derecho a ejercer.

El tipo de violencia que tuvo el promedio más bajo fue la violencia verbal, con un promedio general de 1.32, entre las 5 escuelas estudiadas, y nuevamente la escuela número 3 obtuvo el promedio más significativo, 1.44. De esta manera se comprueba

que la violencia verbal es la que presenta el promedio más bajo y puede ser porque es el tipo de violencia que no deja huellas palpables (Fernández, 2007), la que se repite y se practica recurrentemente ya que los docentes piensan que no tiene mayor importancia insultar, descalificar y gritarle al alumno; por su parte, el alumno llega a pensar que realmente merece ese trato y sobre todo que el docente tiene autoridad para hacerlo, poniéndose a él mismo en una posición nada favorable, puesto que se muestra de acuerdo con las teorías reactivas ambientales pero en específico con la teoría del Aprendizaje Social de Bandura (1976) en donde la violencia se aprende por imitación y observación, así el alumno podrá ser violento porque lo está aprendiendo del docente.

Dentro de los resultados que nos arroja la investigación se identifica que la escuela número 3 presenta el índice de violencia más alto, con un promedio general de 1.61; en esta misma institución los docentes no permitieron hacer la entrevista a los alumnos, se puede pensar que había temor a que durante la entrevista quedara al descubierto el alumno violentado o un mayor número de acciones violentas; sin embargo es evidente que en esta institución el docente ejerce violencia física, verbal y psicológica hacia los alumnos, de esta forma se corrobora el trabajo que presenta. (López, 2009). En donde afirma que los docentes ejercen métodos violentos a los alumnos por medio de castigos físicos y psicológicos. Cabe mencionar que la escuela número 5, cuyo promedio general es de 1.39, muestra ser la menos violenta.

De igual forma el 15.4 % manifiesta haber sido golpeado por el docente y el 17.8% haber recibido jalones de cabello o de las orejas. El 60.3% dice que se le ha

dejado sin recreo como castigo. El 18.6% afirma que se le ha puesto en vergüenza delante de sus compañeros y el 36.3% afirma que alguna vez le ha tenido miedo al docente, todos estos porcentajes nos brindan la oportunidad de afirmar que los docentes hacen uso de la violencia en cualquiera de sus tipos de una forma sistémica, que ya se convirtió en parte de su misma metodología de trabajo. Coincidiendo con (Furlan, 2012).

Ciertamente en un principio se pensó que en algunas de las instituciones de la Zona Escolar estudiada existieran docentes que ejercieran violencia hacia los alumnos y por tener referencia sobre el trabajo que desempeñan la mayoría de los docentes se concluyó que serían únicamente algunos docentes los que ejercerían violencia hacia los alumnos; pero la realidad después de la investigación realizada se puede afirmar que en los grupos en que se aplicó el cuestionario se ejerce algún tipo de violencia por parte del docente hacia algunos alumnos, esta práctica se realiza en los grupos que se aplicó el cuestionario. Con esta situación se infiere que los docentes no dimensionan la afectación de la violencia en el alumno ni el momento en que violenta al alumno; y por consiguiente se piensa y se afirma que el docente actúa de manera irresponsable en contra del alumno, ejerciendo violencia de una forma sistemática, la que seguramente se practica desde tiempo atrás.

Más allá de los actos de violencia que el docente ejerce hacia los alumnos, los resultados evidencian que los alumnos tienen cierto resentimiento a sus docentes ya que manifiestan sentimientos de tristeza, coraje, angustia, algunos afirman haber llorado por el castigo recibido, otros afirman que no les gustaría que les volviera a tocar

la misma docente en el siguiente ciclo escolar y los hace susceptibles a presentar dificultades en la relación que entablan con sus demás compañeros y el mismo docente, presentando posiblemente un bajo rendimiento escolar (Fernández, 2007).

Aunque la violencia se ejerce tanto a los alumnos como a las alumnas, se comprueba que los alumnos son más violentados que las alumnas, por consiguiente son más los alumnos los que se quejan del trato que reciben de parte de sus docentes.

En esta etapa de la preadolescencia es muy importante reforzar el concepto que tiene sobre su persona el alumno, ya que es la etapa donde se va formando y cómo se va formando y está claro que la violencia que ejerce el docente al alumno le perjudica puesto que aumenta la probabilidad de que el alumno imite esa conducta agresiva, aprenda a solucionar los conflictos por medio de la violencia (Bandura, 1976).

Dentro de estos alumnos violentados hay quienes creen que merecen ese trato o que el docente actúa de esa manera porque hicieron o dejaron de hacer algo que el docente indicó como si merecieran el castigo que el docente ejerció hacia ellos justificando el actuar del docente, otros alumnos están conscientes del trato al que tiene derecho, saben que el docente no les debe insultar, ni golpear porque no es su papá o porque se puede meter en problemas.

A partir de los resultados de esta investigación se considera que es necesario poner en práctica estrategias de interacción entre docente y alumno en el que se fortalezca el principio del respeto mutuo. Desarrollar talleres para docentes en los que

conozcan y valoren las consecuencias de ejercer la violencia, en donde se expongan las repercusiones sociales al violentar a un alumno.

Es recomendable seguir haciendo investigación de este tipo en diferentes contextos que permitan identificar casos de violencia que inciden en el rendimiento escolar, en el comportamiento del alumno y en su bienestar como ciudadano en el contexto en que se desenvuelva.

## CONCLUSIONES

La violencia escolar que se ejerce del docente hacia el alumno es un problema que se piensa que ya no existe que se ha eliminado o que simplemente ha dejado de practicarse, pero la realidad es otra muy diferente ya que se practica con gran intensidad y de diferentes formas o tipos y no es otra cosa más que el reflejo de los cambios tanto en lo social, político y cultural de la sociedad. En las 5 escuelas que conforman la Zona Escolar en estudio se comprueba que existe la violencia psicológica, violencia verbal, violencia física y con estos tipos de violencia que ejerce el docente indudablemente que se generan diversos sentimientos negativos en el alumno.

Por medio de los instrumentos que se aplicaron en las 5 instituciones de la Zona Escolar en estudio se obtuvieron los resultados en donde los alumnos señalan recibir gritos de parte del docente, por situaciones que en muchos de los casos no lo amerita, reciben castigos como negarles el ir al baño, por haber estado de pie o no cumplir con algún trabajo asignado y cuando llegan a realizar el trabajo el docente les dice que lo que hacen no sirve, esta forma de tratar a los alumnos propicia que se sientan tristes, desconsolados, tengan coraje hacia el docente y compañeros, sintiéndose desmotivado para seguir con sus estudios.

En los cuestionarios también los alumnos dan a conocer que en algunas ocasiones han sido golpeados en la cabeza por el docente y que también les han jalado tanto el cabello como las orejas y por alguna falta cometida o por no hacer la tarea los

alumnos son castigados sin salir a recreo, estos alumnos tienen la percepción de que el docente no los quiere ya que no les pone atención o los trata de forma distinta a sus compañeros, el tener alumnos que afirmen ser violentados de parte del docente es un problema grave puesto que se piensa que ese trato ya no existe y a la larga estos alumnos aprenderán o imitarán la forma de tratar del docente, se les hará muy fácil resolver los problemas por medio de la violencia, de la fuerza del poder para someter a otros.

De igual forma podemos concluir que los docentes dentro de su práctica educativa ofenden y ponen en vergüenza a los alumnos delante de sus compañeros, se les exhibe y se les ofende, como si fuera algo común y normal, otros más reciben la amenaza del docente de no poder retirarse a su casa por no haber terminado en el transcurso de la clase o del día el trabajo encomendado. Algunos docentes llegan a tener cierta preferencia por algún alumno en especial y los alumnos que son relegados, que no se consideran consentidos llegan a ver muy mal a sus compañeros, no los quieren porque son los consentidos.

Estos tipos de violencia verbal, psicológica y física generan en los alumnos sentimientos diversos tanto de aquel que le es indiferente y que pronto lo olvida como de aquel que guarda cierto rencor, odio o quisiera hacerle algo al docente, también se concluye que los alumnos sienten tristeza, coraje, impotencia de no poder hacer algo, quisieran decirle al docente que no los trate así pero muchos de ellos no se atreven por el respeto que aún le guardan. Otros alumnos por el trato que han recibido de parte del docente terminan por desquitarse con sus compañeros y los agreden, tratando de

exteriorizar su coraje. En otros alumnos la angustia es tal que ya no quieren ir a la escuela o que quisieran que se les cambiara el docente,

Tanto las familias como la escuela han dejado de incidir en que los niños y alumnos respectivamente tengan las habilidades necesarias para poder tener un desarrollo social aceptable, que se comporten en los diferentes contextos con educación y principios respetando los derechos de los demás, al contrario los docentes con el ejercicio de la violencia posibilitan a sus alumnos a que ellos también lo hagan, que aprendan o imiten esos comportamientos.

Por lo tanto es necesario que tanto las escuelas como los docentes gestionen estrategias y programas que coadyuven en la formación integral del educando, ya que de no ser así la violencia docente se seguirá practicando en las escuelas y por consiguiente en la sociedad.

Se tendrían que generar políticas educativas que realmente propicien un ambiente favorable para el aprendizaje y formación de los alumnos, que los docentes tengan la preparación adecuada en el desarrollo de estrategias para generar un ambiente de armonía y respeto entre los miembros de la comunidad educativa, desarrollar habilidades para su propio autocontrol y así poder ayudar a sus alumnos a que aprendan a autorregular sus emociones y comportamientos ya que esta contemplado dentro de las competencias para la vida en sociedad, teniendo como finalidad la interacción con los demás de forma satisfactoria.

La violencia docente es un problema grave que se debe contemplar como una situación que requiere realmente seguirla estudiando, puesto que no son casos aislados, sino más bien son casos que se tratan de minimizar, de esconder y de resolver intramuros sin que salgan al exterior de las escuelas, este problema se tiene que atender con programas , estrategias de desempeño y convivencia para mejorar la interacción docente-alumno, de hacer esto se tendrán beneficios en la reducción de problemas de violencia docente, se tendrá bienestar emocional y psicológico para el alumno, brindando un mejor desempeño del docente que posibilite el que los alumnos tengan un mejor desarrollo escolar.

Se considera de importancia que se realicen nuevas investigaciones en donde se lleven a cabo entrevistas a profundidad con un número mayor de alumnos para poder generalizar resultados.

Aunque no es parte del tema de estudio como tal considero de gran importancia la opinión de los docentes involucrados y ver porque situación reaccionan así, sería muy interesante el aplicar algún instrumento a los docentes y compararlo con lo que dicen los alumnos. De igual forma el saber que piensan los padres de familia con el trato que reciben sus hijos de parte del docente si están de acuerdo o no, para saber si este problema se genera en la familia con el trato que reciben los hijos y que se va trasladando de generación en generación como un suceso cultural y educativo.

## REFERENCIAS

- Anderson, C. Bushman, B. (2002). "Human Aggression". *Psychol* 53: 27-51.
- Acuerdo 96, (1982). Secretaria de Educación Pública.
- Aizpuru, A. (1994). *La teoría del apego y su relación con el niño maltratado*. Psicología Iberoamericana, 37-43.
- Álvarez, J. Jurgenson, G. (2005). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós.
- Audirac, C. (2011). *Sistematización de la práctica docente*. México: Trillas.
- Bandura, A. (1973). *Teoría del aprendizaje social*. Madrid: Espasa Universitaria,
- Bertoglia, L. (2005). La interacción profesor- alumno. Una visión desde los procesos atribucionales. *Psicoperspectivas*, 1(4), 57-73. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/issue/view/3>
- Berk, L. (1999). *Desarrollo del niño y del adolescente*. España: Prentice Hall.
- Blechman, E. (1990). *Como resolver problemas de comportamiento en la escuela y casa*. España: Ceac.
- Bosco T. (1993). *Nueva biografía de Don Bosco*. México: E.D.B.
- Bronfenbrenner, U. (1998). *La ecología del desarrollo humano*, Barcelona: Paidós,
- Calderón N. (1987). *Depresión, causas, manifestaciones y tratamiento*. México: Trillas.
- Cámere, E. (1 de agosto de 2009). La relación profesor – alumno en el aula [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://entreeducadores.com/2009/08/01/la-relacion-profesor-alumno-en-el-aula/>
- Cánovas, C. (2011). Construcción conceptual de la convivencia escolar. Percepciones de los alumnos de escuelas primarias. Presentado en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. México. Recuperado de [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_17/1155.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_17/1155.pdf)

Carranza, N. (1992). *Maltrato y sus repercusiones emocionales. Memorias del I Congreso estatal de Salud Mental. Desarrollo Integral para la Familia*, Puebla: Puebla.

Casassus, J. (diciembre, 2008). Aprendizajes, emociones y clima de aula. *Paulo Freire. Revista de pedagogía crítica*, (6), 81-95. Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/325>

Castilla, Del P. (2000). *Teoría de los sentimientos*. España: Tusquets.

Castro, A. (2009a). *Desaprender la violencia, un nuevo desafío educativo*. Argentina: Bonum.

Castro, A. (2009b). *Violencia silenciosa en la escuela*. Argentina: Bonum.

Chetty, S. (1996). The case study method for research in small – and medium –sized firms. *International small business journal*, vol 5, octubre – diciembre.

Clemente, R. Hernández, C. (1996). *Contextos de desarrollo psicológico y educación*. España: Aljibe.

Corneloup, A. (1992). *Como mantener la disciplina*. España: Ceac.

Corsi, J. (1994). *La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico*, Buenos Aires, Documentación de apoyo. Fundación mujeres,

Cruz, F. (2008). “Educar para gestionar conflictos en una sociedad fragmentada. Una propuesta educativa para la cultura de la paz. Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona, España,

Del Rey, R. & Ortega, R. (2010). *La violencia escolar, estrategias de prevención*. México: Grao.

Del Tronco, J. (2013). *La violencia en las escuelas secundarias de México, una exploración de sus dimensiones*. México: Flacso.

Díaz, O. & Gallegos, V. (1997). *Formación y práctica docente en el medio rural*. México: Plaza y Valdés.

Di Blasio, P. (1992). *Niños maltratados*. España: Paidós.

Dubrovsky, S., Farías, P., Iglesias, A., Martín, M., & Saucedo, E. (2002). La interacción docente- alumno en los procesos de aprendizaje escolar. *Anuario de la facultad de Ciencias Humanas UNLPam*, (6), 305-308. Recuperado de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/defaultns.htm>

Estévez, E. (2005). "Violencia, victimización y rechazo escolar en la adolescencia", Tesis Doctoral, Universidad de Valencia. España: 26-29.

Estrela, M. (1999). *Autoridad y disciplina en la escuela*. México: Trillas

Evaluación Nacional de Logros Académicos en Centros Escolares (ENLACE) 2013-2014.

[http://www.enlace.sep.gob.mx/content/ba/docs/2013/otros\\_criterios\\_de\\_consulta/listado\\_esc.html](http://www.enlace.sep.gob.mx/content/ba/docs/2013/otros_criterios_de_consulta/listado_esc.html)

Fernández, C. (2007). Violencia y agresiones: pinceladas para una nueva perspectiva psicosocial interaccionista. En Romay, J., *Perspectivas y retrospectivas de la psicología social en los avores del siglo XXI* (pp. 163 – 170). España: Biblioteca Nueva.

Fernández, I. (2007). *Prevención de la violencia y resolución de conflictos*. España: Narcea.

Furlan, A. (2012). *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. México: Siglo XXI.

Furlán, A. & Spitzer, T. (2013). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011*. México: Anuies, Comie.

Garber, R. (1993). *Niños Maltratados*. Psico-Praxis, 55-61.

García, E., Gil, J., & Rodríguez, G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Aljibe.

García, F., Mora, I., Rubio, A., Galera, I. y Tortajada, A. (2011). Fòrum de recerca. *La relación maestro – alumno percibida por alumnado de primero de primaria*. (16), pp. 781-794. Recuperado de [http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77330/fr\\_2011\\_8\\_4.pdf?sequence=1](http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77330/fr_2011_8_4.pdf?sequence=1)

García, P. y Muñoz, R. (2007). *Interacción profesor – alumno y su influencia en el rendimiento escolar en alumnos de 6° de primaria* (Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco). Recuperada de <http://200.23.113.59/pdf/24317.pdf>

Gómez, M. (1990). *Propuestas de intervención en el aula. Técnicas para lograr un clima favorable en clase*. España: Narcea.

Gómez, A. López, S. & Zurita, U. (2013). *La violencia escolar en México*. México: Cal y arena.

González, R. (2009). Historia de una problematización: ¿Qué hay de nuevo en la violencia escolar? Presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México. Recuperado de [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_17/ponencias/1730-F.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_17/ponencias/1730-F.pdf)

Gotzens, C. (1986). *La disciplina en la escuela*. España: Pirámide.

Gotzens, C. (1999). *La disciplina escolar, prevención e intervención en los problemas del comportamiento escolar*. España: Horsori.

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Hernández, R. Fernández, C. Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Hernández, T. & Fuentes, D. (1991). *Hacia una cultura de los derechos humanos*. México: Comisión Nacional de Derechos Humanos.

Historia de los Derechos del niño, perspectiva histórica de la evolución de los derechos del niño. *Humanium*. Recuperado de <http://www.humanium.org/es/historia/>

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. *El Modelo Educativo del Tecnológico de Monterrey*. Recuperado de <http://www.sal.itesm.mx/portaIpe/modeloedutec.pdf>

Johnson, D. & Johnson, R. (2010). *Como reducir la violencia en las escuela*. Argentina: Paidós.

Kempe, R. & Kempe, C. (1996). *Niños maltratados*. España: Morata.

Krauskopf, D. (2011). El desarrollo de la adolescencia: las transformaciones psicosociales y los derechos en una época de cambios. *Revista de psicología.com* 1-12. Recuperado de <http://www.psiquiatria.com/revistas/index.php/psicologiacom/article/viewFile/1270/1171/>

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Ley General de Educación, (2013). *Diario Oficial de la Federación*.

Liebel, M. (2006). *Derechos de a infancia y políticas sociales, entre protección y emancipación* [Monografía]. Recuperado de [http://pendientedemigracion.ucm.es/info/polinfan/2007/Serie\\_teorica\\_1\\_UCM.pdf](http://pendientedemigracion.ucm.es/info/polinfan/2007/Serie_teorica_1_UCM.pdf)

Litwin, E. (2012). *El oficio de enseñar, condiciones y contextos*. Argentina: Paidós.

López, M. Caso, J. y Cantú, V. (2011). Análisis psicométrico del cuestionario de exposición a la violencia (CEV): caso de los estudiantes en secundaria en Baja California. Presentado en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. México. Recuperado de [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_01/1527.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_01/1527.pdf)

López, J. (2009). *La divisa del castigo: La escuela secundaria y la violencia institucional*. Presentado en el X Congreso Nacional de Investigación Educativa, Veracruz, México. Recuperado de [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area\\_tematica\\_17/ponencias/0927-F.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_17/ponencias/0927-F.pdf)

Martínez, A. (noviembre, 2006). Maestro y escuela en el siglo XXI. Nuevos parametros para la enseñanza y el aprendizaje *Educare*, (6), 8 – 10.

Martínez, M. (2001). *El contrato moral del profesorado*. México: Desclée de Brouwer.

Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso: Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y gestión* (20) 165-193. Colombia. Recuperado de. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64602005>

Martino, C. & Lotufo, A. (octubre, 2006). *Una forma de violencia social, desde Freud hasta nuestros días*. Trabajo presentado en FEPAL – XXVI Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis, Lima, Perú. Recuperado de <http://fepal.org/images/2006sociales/wainstein.pdf>

Meece, J. (2000). *Desarrollo del niño y del adolescente, compendio para educadores*. México: McGraw-Hill.

Moncada, J. (2013). *Modelo educativo basado en competencias*. México: Trillas.

Monereo, C. Castello, M. Clariana, M. Palma, M. & Pérez, M. (2011). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Grao.

Mora, J. y Ortega, R. (mayo – agosto, 1997) Agresividad y violencia. El problema de la victimización entre escolares. *Revista de educación*, (313), 7-27. Recuperado de <http://www.revistaeducacion.mec.es/REVEDU/Rev313.htm>

Morales, J. (noviembre, 2006). Dos propuestas de educación para el siglo XXI. *Educare*, (6), 16 – 18.

Morales, P. (2013). *El análisis factorial en la construcción e interpretación de tests, escalas y cuestionarios*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.

Mussen, P. Conger, J. Kagan, J (2013). *Desarrollo de la personalidad del niño*. México: Trillas.

Newman, B. Newman, P. (1992). *Manual de psicología infantil moderna*. México: Grupo Noriega.

Nieto, M. Tejedor, M. (2003). *Actividades para educación primaria*. Madrid: CCS.

Norris, R. y William, J. (1985). *Actividades de orientación en la escuela primaria*. México: Limusa.

Olivares, E. (2012). Periódico la Jornada 16 de abril p 37. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2012/04/16/sociedad/037n2soc> .

Osorio, L. (2011). *Interacción en ambientes híbridos de aprendizaje*. Barcelona: Uoc.

Osorio, C. (1990). *El niño maltratado*. México: Trillas.

Ovejero, A. (1998). *Las relaciones humanas: Psicología social teórica y aplicada*, España: Biblioteca Nueva S.L.

*Pedagogía y Psicología Infantil*. (1994). México: Cultural.

Pérez, J. y Meave, S. (2014). El maltrato docente en niños preescolares: una lectura clínica preliminar. *Revista Digital Universitaria* vol.15 N. 1. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.15/num1/art01/>

Pérez, M y Gálvez, M. (2011). La violencia sistémica en la práctica educativa un fenómeno visto desde lo alumnos y los docentes. Presentado en XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. México. Recuperado de <http://www.comie.org.mx/c0ngreso/memoriaelectrónica/v11/docs/area/17/0674.pdf>

Perinat, A. (2007). *Psicología del desarrollo, un enfoque sistemático*. Barcelona: Uoc.

Plaza, F. (1996). *La disciplina escolar o el arte de la convivencia*. España: Aljibe.

Prida, H. (2013). *Educación por la experiencia*. México. Náhuatl.

Principales características. *Enfoques educativos/ Modelo centrado en el desempeño*. Recuperado de <http://hadoc.azc.uam.mx/enfoques/caracteristicas.htm>

Reglamento de las condiciones generales de trabajo del personal de la Secretaría de Educación Pública, Secretaría de Educación Pública (1946).

Ross, E. (1999). *La violencia en el sistema educativo*. España: La muralla.

- Ruíz, M. (2001). *Profesionales competentes, una respuesta educativa*. México: IPN.
- Sanchez, A. (octubre – diciembre, 2005). La relación maestro – alumno: ejercicio del poder y saber en el aula universitaria. *Revista de educación y desarrollo*, (4), 21-27. Recuperado de [http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/4/004\\_Sanchez.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/4/004_Sanchez.pdf)
- SEP. (1994). *Planes y programas de estudio 1993*. México: Fernández Cueto.
- SEP. (1999). *Artículo 3º Constitucional y Ley General de Educación*. México: Disigraf.
- SEP. (2000). *Violencia en la familia*. México: Offset multicolor.
- SEP. (2007). *Guía didáctica de formación cívica y ética para la educación primaria, material de apoyo para el maestro*. México: SEP.
- SEP. (2011a). *Fundamentos de articulación de la educación básica*. México: SEP.
- SEP. (2011b). *Plan de estudios 2011, Educación básica*. México: SEP.
- SEP. (2012). *Programas de estudio 2011, guía para el maestro, educación básica primaria*. México: SEP.
- SEP. (2013). *Manual para la convivencia escolar, educación básica*. México: SEP.
- SEP. (2014). *Proyecto a favor de la convivencia escolar*. México: SEP.
- Shaffer, D. Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo infancia y adolescencia*. México: Cengage.
- Socolinsky, N. (1998). *La disciplina en el aula, ¿Un callejón sin salida?* Argentina: Aique.
- Sosa, D. (2009). *El clima y la violencia escolar, orientaciones para la prevención y mejora en el aula de primaria*. España: Procompal.
- Tiramonti, G. (2012). *Variaciones sobre la forma escolar, límites y posibilidades de la escuela media*. Argentina: Homo sapiens.
- Trejo, K. (2012). *Metodología del proceso de enseñanza – aprendizaje*. México: Trillas.

UNICEF México. (2013). Informe Anual, Situación de la niñez en México. Recuperado de [http://www.unicef.org/mexico/spanish/UNICEFReporteAnual\\_2013\\_final.pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/UNICEFReporteAnual_2013_final.pdf)

Valenzuela, R. Luengas, J. Marqut, L. (1981). *Manual de pediatría*. México: Talleres de Balía.

Vila, N. Kuster, I. y Aldás, J. (2013). Desarrollo y validación de escalas de medida en marketing. *Quadern de treball* 104. 1-73.

Weil, P. (1986). *Relaciones Humanas entre los niños, sus padres y sus maestros*. Argentina: Kapeluzz.

Yin, R. (1984/1989). *Case Study Research: Design and Methods*, Applied Social research Methods Series, Newbury Park C A, sage.

Zabala, A. (2002). *La práctica educativa. Cómo enseñar*. España: Grao.

## ANEXOS

### Anexo 1

### CUESTIONARIO CUVE 3-EP

#### CUVE – EP

Cuestionario de Violencia Escolar - 3

3er Ciclo de Educación Primaria

Señala con una cruz (X) con qué frecuencia protagoniza el profesorado o el alumnado de tu clase, según se indique en el enunciado, los hechos que a continuación se presentan. Por favor, en cada enunciado elige sólo una de las cinco opciones ofrecidas y no dejes ninguno sin contestar.

		1	2	3	4	5
1.	El alumnado pone apodos molestos a sus compañeros o compañeras					
2.	El profesorado tiene preferencias por ciertos alumnos o ciertas alumnas					
3.	El alumnado habla con malos modales al profesorado					
4.	Ciertos estudiantes roban objetos o dinero del centro educativo					
5.	Hay estudiantes que dicen rumores negativos acerca de compañeros y compañeras					
6.	Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por sus buenos resultados académicos					
7.	Ciertos estudiantes roban objetos o dinero de otros compañeros o compañeras					
8.	El profesorado se aprovecha de algunos alumnos o alumnas					
9.	Hay estudiantes que son discriminados por su físico por otros compañeros o compañeras					
10.	Los estudiantes hablan mal unos de otros					
11.	Algunos estudiantes rompen o deterioran a propósito material de la escuela					
12.	Determinados estudiantes son discriminados por sus compañeros o compañeras por sus bajas notas					
13.	El profesorado ridiculiza al alumnado					
14.	Los estudiantes amenazan a otros de palabra para meterles miedo u obligarles a hacer cosas					
15.	El alumnado falta al respeto al profesorado en el aula					
16.	El alumnado dificulta las explicaciones del profesor o de la profesora con su comportamiento durante la clase					
17.	El profesorado ignora a ciertos alumnos o alumnas					
18.	Los estudiantes insultan a profesores o profesoras					
19.	Algunos estudiantes esconden pertenencias o material del profesorado, para molestarle deliberadamente					196

20.	El alumnado insulta a sus compañeros o compañeras					
21.	Determinados estudiantes dan cachetadas o golpes a sus compañeros o compañeras, bromeando					
22.	Los estudiantes pegan a compañeros o compañeras dentro del recinto escolar					
23.	Ciertos estudiantes se sienten solos en los recreos, ignorados y rechazados por sus compañeros o compañeras					
24.	Ciertos profesores intimidan o atemorizan a algún alumno o alumna					
25.	Hay alumnado que ni trabaja ni deja trabajar al resto					
26.	El profesorado insulta al alumnado					
27.	Hay estudiantes que son discriminados por compañeros o compañeras por diferencias culturales, étnicas o religiosas					
28.	Ciertos estudiantes se enfrentan desafiantes al profesorado					
29.	Hay estudiantes que se sienten solos o solas en las clases, ignorados y rechazados por sus compañeros o compañeras					
30.	Algunos estudiantes protagonizan agresiones físicas en las cercanías del recinto escolar					
31.	El profesorado no escucha a su alumnado					
32.	El alumnado protagoniza peleas dentro del recinto escolar		1			
33.	Algunos estudiantes son discriminados por sus compañeros por su nacionalidad					
34.	El alumnado dificulta las explicaciones del profesorado hablando durante la clase					

1 = Nunca 2 = Pocas veces 3 = Algunas veces 4 = Muchas veces 5 = Siempre

**Anexo 2****CUESTIONARIO TIPOS DE VIOLENCIA DOCENTE**

UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA

Edad: \_\_\_\_\_

Género: \_\_\_\_\_

Grado: \_\_\_\_\_

Buenos días. Se está realizando una investigación sobre algunos aspectos de la violencia en la escuela. Tus respuestas son anónimas y la información será usada con fines de investigación. No escribas tu nombre. Marca con una "X" la casilla que corresponda a tu respuesta utilizando la siguiente escala:

**1.-Nunca    2.-Pocas veces    3.- Muchas veces    4.-Siempre**

Nunca Pocas Muchas Siempre

Veces Veces

1	Mi maestro me ha gritado.	1	2	3	4
2	Mi maestro me escucha.	1	2	3	4
3	Mi maestro me ha dicho que lo que hago no sirve.	1	2	3	4
4	Mi maestro me ha dicho alguna de estas palabras: burro, sonso, tarado, idiota, estúpido, inútil.	1	2	3	4
5	Mi maestro me ha puesto apodos.	1	2	3	4

6	Mi maestro me ha sacado del salón injustamente.	1	2	3	4
7	Mi maestro me ha dejado sin recreo.	1	2	3	4
8	Siento que mi maestro me quiere.	1	2	3	4
9	Mi maestro me ha regañado injustamente.	1	2	3	4

10	Mi maestro se ha burlado de mí.	1	2	3	4
----	---------------------------------	---	---	---	---

11	Mi maestro me ha puesto en vergüenza enfrente de mis compañeros.	1	2	3	4
12	Mi maestro le ha dicho a mis compañeros que no se junten conmigo.	1	2	3	4
13	Siento que le importo a mi maestro.	1	2	3	4
14	Mi maestro me ha pegado.	1	2	3	4
15	Le tengo miedo a mi maestro.	1	2	3	4

16	Mi maestro tiene alumnos consentidos.	1	2	3	4
17	Mi maestro me hace caso.	1	2	3	4
18	Mi maestro me ha hecho alguna de estas cosas: me ha jalado las orejas, las patillas o el cabello.	1	2	3	4
19	Mi maestro me castigó y me paró viendo a la pared o dándole la espalda a mis compañeros.	1	2	3	4
20	He visto que otros maestros le pegan a los alumnos.	1	2	3	4
21	Cuando mi maestro me ha castigado, me grita o me pega, he sentido tristeza, coraje, vergüenza o ganas de llorar.	1	2	3	4
22	Mi maestro me ha dejado ir al baño.	1	2	3	4
23	Mi maestro me ha amenazado con castigarme y no dejarme ir a mi casa.	1	2	3	4

GRACIAS

**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL ESTADO DE PUEBLA**

INSTRUCCIONES: A continuación se indican algunas preguntas importantes en la entrevista semiestructurada que se llevará a cabo con los 5 alumnos que fueron seleccionados.

- .- ¿Cómo te llamas?
- .- ¿Cómo te sientes en tu escuela?
- .- ¿Cómo te llevas con tu maestro?
- .- ¿Y tú maestro cómo se lleva contigo?
- .- ¿Estás a gusto con la forma como tu maestro se relaciona contigo? ¿Me podrías explicar por qué es así?
- .- ¿Te gusta cómo te tratan en la escuela?
- .- ¿Qué opinas de cómo te trata tu maestro?
- .- ¿Cómo te sientes con el trato que te da el maestro?
- .- ¿Consideras que los gritos son normales o necesarios para llevarte con el maestro?
- .- ¿Qué sientes cuando tu maestro te grita o te regaña?
- .- ¿Cómo te sientes cuando el maestro te castiga sin salir al baño, sin salir al recreo, o no jugar con tus compañeros?
- .- ¿Qué sientes, si tú maestro te regaña, te castiga o te ofende delante de tus compañeros?
- .- ¿Cuándo tu maestro te regaña, te castiga, o te ofende delante de tus compañeros cómo reaccionas?

.- ¿Qué opinas de tu maestro?

.- ¿Qué te gustaría decirle a tu maestro, acerca de la forma en cómo se relaciona contigo?

.- ¿Alguna vez has querido desquitarte de tu maestro?

#### **Anexo 4**

#### **GUÍA DE SEGUNDA ENTREVISTA.**

INSTRUCCIONES: A continuación se indican algunas preguntas importantes en la entrevista semiestructurada que se llevará a cabo con los 5 alumnos que fueron seleccionados.

- .- En estos días ¿Cómo te has sentido en la escuela?
- .- ¿Tu maestro te sigue tratando igual?
- .- ¿Qué sientes cuando tu maestro te trata mal?
- .- ¿Cómo te castiga tu maestro?
- .- ¿Cómo te sientes cuando te castiga tu maestro?
- .- ¿Y por qué te castiga tu maestro?
- .- ¿Tu maestro te ha golpeado?
- .- ¿Sabes por qué te golpea tu maestro?
- .- ¿Qué sientes cuando te golpea tu maestro?
- .- ¿Tu maestro te ha dicho alguna ofensa o una palabra que te lastime?
- .- ¿Sabes por qué te ofende así?
- .- ¿Cómo te sientes cuando te ofende o te dice así?
- .- ¿Tu maestro te ha hecho pasar vergüenza?
- .- ¿Qué es lo que ha hecho tu maestro para hacerte pasar vergüenza?
- .- ¿Qué sientes cuando te hace pasar vergüenza?

## **Anexo 5**

## **GUÍA DE TERCERA ENTREVISTA.**

INSTRUCCIONES: A continuación se indican algunas preguntas importantes en la entrevista semiestructurada que se llevará a cabo con los 5 alumnos que fueron seleccionados.

- ¿Me podrías decir nuevamente qué sientes cuando tu maestro te ofende o te insulta diciéndote malas palabras?
- ¿Le has dicho a alguien la forma en que te habla tu maestro y lo que te dice?
- ¿Qué le dirías a tu maestro por la forma en que te habla o por lo que te dice?
- ¿Dime que sientes cuando tu maestro te castiga?
- ¿Has platicado con alguien la forma en que tu maestro te castiga?
- ¿Te gustaría que te volviera a tocar el año que viene tú mismo maestro?
- ¿Dime qué sientes cuando tu maestro te golpea?
- ¿Le has dicho a alguien que tu maestro te golpea?
- ¿Si pudieras o te atrevieras a hablar con tu maestro qué le dirías?
- ¿Qué sientes cuando tu maestro te pone en vergüenza?
- ¿Qué le dirías a tu maestro por lo que te hace?
- ¿Te gustaría desquitarte de lo que te hace tu maestro?